

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

SUA'ED

“LA FILOSOFIA DE LA HISTORIA EN KANT Y HEGEL”

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADO EN FILOSOFIA

PRESENTA:

JOSÉ ROBERTO RUBIO ROCHA

ASESOR

MAESTRO PEDRO JOEL REYES LOPEZ



CIUDAD UNIVERSITARIA, MAYO DE 2014

Índice

Índice general.....	2
Agradecimientos.....	3
Introducción.....	5
Abreviaturas de las obras de Kant.....	7
Capítulo 1 La concepción de la historia de Kant.....	8
Capítulo 2 La filosofía de la historia de Hegel.....	33
Capítulo 3 Divergencias	
La metodología.....	52
Concepciones en el proceso que sigue la historia.....	57
La referencia temporal de los argumentos.....	61
Capítulo 4 Semejanzas	
La pasión y la razón en la filosofía de la historia.....	65
La educación.....	73
La libertad en la filosofía de la historia.....	79
Conclusión.....	89
Bibliografía.....	97

Agradecimientos

Agradezco a mis padres Roberto Rubio y Fabiola Rocha por su apoyo incondicional y ejemplo de constancia, disciplina y amor. Agradezco a mi asesor de tesina Pedro Joel Reyes y a los sinodales que hicieron posible este trabajo. También agradezco a los profesores de esta facultad que me formaron en filosofía.

"Cuanto más vueltas doy a los sucesos de los viejos y nuevos tiempos, tanto más percibo, en todas las negociaciones y acontecimientos, el espejismo y la falta de fiabilidad de los asuntos humanos."

Tácito (Anales III, 18)

"Que el mismo destino que Roma deparó a sus enemigos, también tocará en su momento a Roma, como antes tocara a Troya."

Escipión el africano

LA FILOSOFIA DE LA HISTORIA EN KANT Y HEGEL

Introducción

*"Pero incluso si pensamos la historia como este matadero en el que se sacrifican la felicidad de los pueblos, la sabiduría de los estados y la virtud de los individuos, necesariamente se planteará junto con esta idea la pregunta por la finalidad que han tenido tan terribles sacrificios."*¹

Según Karl Löwith en su libro *El sentido de la historia*, la filosofía de la historia es: *"una interpretación sistemática de la Historia Universal, de acuerdo con un principio según el cual los acontecimientos históricos se unifican en su sucesión y se dirigen hacia un significado fundamental."*² Por otra parte Ferrater Mora en su trabajo *Cuatro visiones de la historia universal* plantea la problemática de esta disciplina: *"el problema de la razón de ser de la historia, y el de la finalidad de la historia"*.³ Tanto Kant como Hegel efectúan sus aportaciones desde esta búsqueda de significado de lo histórico. Al hacer un recuento de la historia de la humanidad los sucesos podrían parecer inspirados por la locura y el capricho de las personas, no obstante para los estudiosos de la filosofía de la historia hay una guía de los acontecimientos, cierta finalidad hacia la que se dirige la humanidad, un sentido último al cual se someten los actos de los hombres desde lo particular hasta lo colectivo. En este trabajo se revisarán las visiones de Kant y Hegel sobre la filosofía de la historia, en un principio se examinará la postura de cada uno y posteriormente se hará un análisis sobre sus similitudes y diferencias.

En lo que respecta a las semejanzas está el caso de las pasiones. Para ambos la pasión está estrechamente relacionada con la razón, aunque parecen hechos contrapuestos en la naturaleza humana. Las pasiones constituyen el impulso de los individuos y de la sociedad, es el motor del actuar humano. A pesar de que aparentemente los sujetos, tanto como los pueblos, son motivados por sus apetitos y necesidades, no obstante hay una fuerza que obra en lo profundo. Esta energía oculta es la razón, guiando secretamente a la especie humana. Otra de las similitudes que hay entre los dos autores es la educación. Esta es la manifestación del libre albedrío en el ser

¹ Georg Wilhelm Friedrich Hegel, *Werke, vollständige Ausgabe / Bd. IX, Vorlesungen über die Philosophie der Geschichte / hrsg. von Eduard Gans*, p. 26.

² Karl, Löwith: *El sentido de la historia: Implicaciones teológicas de la filosofía de la historia* /traducido del inglés por Justo Fernández bujan. Madrid, editorial Aguilar, 1956, p. 10.

³ José, Ferrater Mora: *Cuatro visiones de la historia universal San Agustín, Vico, Voltaire, Hegel*, Madrid, editorial Alianza, 1988, p. 10.

humano, en contraposición a los animales que nacen con todas las habilidades para sobrevivir en su entorno. El hombre es aquel que se hace a sí mismo, gracias a su naturaleza es capaz de desafiar al instinto. En la visión de la historia que comparten Kant y Hegel la libertad es un factor muy importante. Para Kant es fundamental para arribar al Estado Cosmopolita, finalidad y sentido de la historia, siendo la libertad, adecuadamente administrada por el Estado, lo que permitirá mejorar las condiciones de vida de los sujetos y las relaciones entre los países. En tanto Hegel considera a la libertad como la trama central, sentido último del devenir histórico, en la autoconciencia del Individuo Universal.

Posteriormente en la sección de las diferencias primero se revisará el método que emplean en su discurso. Hegel establece la *Historia universal filosófica* después de mencionar y criticar los distintos sistemas que en su época se utilizaban en las investigaciones de la historia. Pronuncia que su propuesta es "la última, universal, concreta y absolutamente presente de las técnicas para el examen histórico". En el caso de Kant son utilizadas mínimas referencias metodológicas, solo mencionando en una parte de su trabajo la polémica que podría desprenderse de su estudio. La siguiente de las diferencias a tratar radica en la concepción del proceso histórico. Kant trata de buscar un hilo conductor, de aquí el establecimiento de los nueve principios, que estos, a su vez, le sirven de guía y sustento a su investigación. Para enunciarlos el autor primero tuvo que observar la naturaleza y después la condición humana. Mientras tanto Hegel muestra el desenvolvimiento de los acontecimientos históricos como racionales. Él no busca un principio que dé congruencia a los eventos, lo tiene ya desde un inicio y este es: la *razón*. A partir de ésta se desenvuelven los acontecimientos históricos.

La última de las diferencias que se revisarán son las concernientes a la argumentación temporal. Kant busca un hilo conductor y hace muy pocas referencias sobre fuentes históricas del pasado a la hora de citar algunos ejemplos, su principal objetivo es generar principios rectores de la historia al hacer una observación en el presente de la naturaleza y de sus características, así como también de la naturaleza humana. Después de haber formulado los nueve principios establece una visión a futuro hacia la cual dirigir los esfuerzos humanos consientes para alcanzar esta finalidad, la Ciudadanía Mundial. Respecto de esta temática Hegel piensa muy diferente, expone varias referencias a fuentes del pasado de la humanidad, ejemplifica su postura con lo que ya ha acontecido en diversas culturas y no tiene ninguna intención de pronosticar algo o de establecer una meta que la humanidad deba alcanzar.

Abreviatura de las obras de Kant

La citas de las obras de Kant se refieren todas a la edición de obras completas de la Real Academia Prusiana –luego Academia Alemana- de las Ciencias (Kants gesammelte Schriften, hrsg. Von der Königlich Preußischen, bzw. Der Deutschen Akademie der Wissenschaften, Berlin et alia, 1902 ss.), indicada mediante la abreviatura Ak. Y seguida por el número de volumen y página donde aparece el fragmento citado. Este Sistema se varía en las citas de la Crítica de la razón pura, en donde seguimos la práctica común de citar con la letra B para el caso de la edición de 1787 –única que manejaremos aquí-, seguida de la paginación de la Academia (Ak. III).

En todos los casos se indica a continuación entre paréntesis las páginas de la traducción castellana de referencia en las que aparece el fragmento citado. En la bibliografía se especifican dichas traducciones. En todos los casos se respetan las cursivas de las traducciones de referencia.

Aufklärung = Beantwortung der Frage: Was ist Aufklärung? [Respuesta a la pregunta: ¿Que es la ilustración?] (1784)

Erneuerte = Erneuerte Frage: Ob das menschliche Geschlecht im beständigen Fortschreiten zum Besseren sei; segunda sección de *Der Streit der Fakultäten in drei Abschnitten*. [Replanteamiento de la cuestión sobre si el género humano se halla en continuo progreso hacia lo mejor”, segunda sección de El conflicto de las facultades en tres partes] (1798)

Idee = Idee zu einer allgemeinen Geschichte in weltbürgerlicher Absicht. [Idea de una historia universal en clave cosmopolita] (1784)

KU = Kritik der Urteilskraft, [Crítica de la facultad de juzgar] (1790)

KrV = Kritik der reinen Vernunft [Crítica de la razón pura] (edición de 1787)

Mut Anfang = Mutmaßlicher Anfang der Menschengeschichte [Probable inicio de la historia humana] (1786)

Idee = Idee zu einer allgemeinen Geschichte in weltbürgerlicher Absicht. [Idea de una historia universal en clave cosmopolita] (1784)

Capítulo 1

La concepción de la historia en Kant

“Kant está siempre literalmente a la vuelta de cada esquina. Su pensamiento no es solo la clave de toda la filosofía moderna. Es también un pensamiento que pone en cuestión un determinado tipo de filosofía. En este sentido, hay que pasar por él, aunque sea para dejarlo atrás. Lo que no puede hacerse es ignorarlo.”⁴

El contexto histórico donde Kant se desenvuelve es el siglo de las luces, movimiento no sólo filosófico o ideológico, sino cultural. Desarrollada al mismo tiempo que las grandes revoluciones liberales-burguesas, la inglesa y la francesa, forma de expresión de la ideología crítica de las clases medias. Se inició en Inglaterra, arraigó con más fuerza en Francia y desde ahí se extendió hasta Alemania. En este último territorio el objetivo fundamental lo constituye el análisis de *la razón* y la idea de conseguir el sistema de principios que garantice un conocimiento cierto sobre la naturaleza, la acción moral y la actividad política. En palabras del propio Kant la ilustración es:

“La ilustración es la liberación del hombre de su culpable incapacidad. La incapacidad significa la imposibilidad de servirse de su inteligencia sin la guía de otro [...] ¡Ten el valor de servirte de tu propia razón!: he aquí el lema de la ilustración”.⁵

La mayor exigencia que se le hace a la razón es que ayude a definir ¿qué es el ser humano?, ¿en qué consiste su libertad?, ¿cómo funciona su razón? y ¿cuáles es su finalidad? Desde esta perspectiva Kant entiende la historia como un progreso continuo hacia una mayor ilustración, en esto consistirá la meta de la historia.

En esta primera parte del trabajo se expondrá la visión kantiana de la filosofía de la historia. Para este autor las acciones humanas, tal como los fenómenos naturales, se encuentran determinadas por leyes de la naturaleza, siendo la historia el relato de los eventos acaecidos durante estas manifestaciones del actuar humano. Kant sospecha algún curso regular de este juego de la razón y libertad humana dentro de lo natural a pesar de que se perciba con irregularidad y confusión. Es solo bajo la observación y análisis de la colectividad humana, tanto como de la naturaleza, como puede suponerse un desarrollo y cierta continuidad de principios fundamentales, un hilo conductor en el desenvolvimiento de la especie.

⁴ Eusebi, Colomer, *El pensamiento alemán de Kant a Heidegger, Tomo primero, La filosofía trascendental: Kant*, Barcelona, Herder, 2001, p. 25.

⁵ *Aufklärung*, Ak. VIII, p. 35 (25).

Cada individuo, al perseguir sus afanes, tanto como el conjunto de personas al reunirse como país, no se imaginan que al buscar la satisfacción de sus necesidades, aunque efectúen entre sí conflictos interminables, siguen irremediablemente las intenciones de la naturaleza. Los individuos lo ignoran completamente por sólo prestar atención a sus actos en sí mismos y no a las causas que motivan estos comportamientos, ni a las repercusiones en un futuro distante.

Los seres humanos no se comportan enteramente como animales, por el mero instinto, ni tampoco como racionales ciudadanos del mundo. Al contemplar la historia y la cotidianidad humana parecería hecha a base de vanidad, caprichos infantiles, maldad y afanes de destructividad, no obstante la sobreestimación que el ser humano tiene de sí mismo. Vista así la especie no parece encontrarse ningún propósito racional en el trajinar de los hombres, a más sólo podría verse contradicciones, sin embargo Kant encontró que la naturaleza tiene un plan para la especie, ya que hay ciertas constantes en la historia detrás del caos de las pasiones y los conflictos.

Para esta exposición serán utilizados los libros *Filosofía de la historia* y *Crítica del juicio* de Immanuel Kant.

Primer principio

“Todas las disposiciones naturales de una criatura están destinadas a desarrollarse alguna vez de manera completa y adecuada.”⁶

Kant sostiene que si algún órgano, de los que constituyen el cuerpo de cualquier animal, no es usado entonces es una disposición que no llega a realizarse, esto es una contradicción desde un punto de vista utilitario. Un desperdicio de energías en el mantenimiento de partes del cuerpo que no cumplen ninguna función. Esto implica el atrofiamiento de un miembro al no ser utilizado, tal como los ojos del topo que al no tener un uso, ya que en la oscuridad subterránea son de mínima utilidad, entonces son poco a poco marginados dentro de las funciones corporales.

Vendría siendo este un juicio sobre una *“finalidad interna”*. Según la *Crítica del juicio* el juicio teleológico en seres organizados : *“Los seres organizados son, pues los únicos en la naturaleza que, aunque se les considere por sí y sin una relación con otras cosas deben, sin embargo, ser pensados posibles solo como fines de la misma, y que, por tanto, proporciona, desde luego, al concepto de fin, no de fin práctico, sino de fin de la naturaleza, y por ella, para la ciencia de la naturaleza, el fundamento de una teleología”*.⁷

Hay una estructura interna en los seres organizados, orden bajo el cual es posible un adecuado funcionamiento de su cuerpo. El desarrollo de alguna adecuación en un ser vivo supone la

⁶ *Idee*, Ak. VIII, p. 18 (42).

⁷ *KU*, Ak. V, p. 375 (402).

supervivencia de este organismo, adaptaciones al medio que le permiten obtener alimento, desarrollarse y después tener la capacidad de reproducirse. De tal manera que cualquier habilidad particular que un ser vivo utilice sobre su medio implica que la naturaleza favorece el desarrollo completo y adecuado de estas destrezas que le permiten subsistir.

“En un cuerpo animal, algunas partes puedan ser concebidas como concreciones según leyes meramente mecánicas (pieles, huesos, pelos). Sin embargo, la causa que produce la materia conveniente para ellas, la modificación, la forma y la deposita en sus sitios convenientes, debe ser siempre juzgada teleológicamente, de modo que todo en él debe ser considerado como organizado, y todo en cierta relación con la cosa misma, es, a su vez, órgano.”⁸

En el caso del ser humano las disposiciones van más allá de solo órganos corporales, constituyéndose en capacidades como la razón, siendo exclusiva de la especie. Esta disposición está destinada, tal como lo enuncia Kant en este primer principio, a desarrollarse plenamente.

Llegar a pensar contrariamente a este principio implica considerar a la naturaleza como irregular, juego de la arbitrariedad y sin sentido ya que sería un desperdicio de energías colocar en los organismos habilidades, órganos o disposiciones que no tienen utilidad alguna. Aquí se puede vislumbrar un hilo conductor para la historia.

Segundo principio

“En los hombres (como únicas criaturas racionales sobre la tierra) aquellas disposiciones naturales que apuntan al uso de su razón, se deben desarrollar completamente en la especie y no en los individuos.”⁹

Kant define a la razón como la facultad que extiende las capacidades del ser humano más allá del mero instinto natural. Las acciones realizadas mediante el instinto requieren una suerte de automatización, reacciones inmediatas ante determinados estímulos que vienen del medio. *“El instinto, esta voz de Dios, a la que obedecen todos los animales, es quien debe conducir al novato en sus comienzos.”¹⁰* Esta respuesta instantánea es de suma importancia ya que dice que hacer en caso de algún peligro. No obstante llegó un momento en que: *“el hombre inexperimentado siguió obedeciendo a esta voz de la naturaleza, se encontraba a sus anchas. Pero pronto la razón comenzó a animarse”¹¹*. Un despertar en el que se desafía al instinto, es una necesidad de ir más allá de los propios límites de lo conocido para probar cosas diferentes a lo que venía haciendo,

⁸ Ibid; p. 377 (403).

⁹ *Idee*, Ak. VIII, p. 18 (42).

¹⁰ *Mut. Anfang*, Ak. VIII 111 (70).

¹¹ Ibid; p. 111 (71).

abandonando la comodidad: *“comparando lo gustado con lo que otro sentido, no tan trabajado por el instinto, por ejemplo la vista, le presentaba como semejante a lo gustado, la ampliación de su conocimiento de los medios de nutrición más allá de los límites impuestos por el instinto”*.¹² Como en este ejemplo mencionado por el autor donde la simple necesidad de alimentarse es transformada en un nuevo conocimiento en que se puede probar diferentes alimentos gracias al desafío del instinto. Pero esto es sólo el comienzo, ya que la razón le abre la puerta al hombre hacia enormes posibilidades, lo que a la postre se reflejará en una radical transformación de la vida de los seres humanos.

Kant afirma en el texto *Comienzo presunto de la historia humana* que hay cuatro pasos que da el ser humano y que marcan su relación entre sí y con el mundo.

El primero de ellos es el *Abstenerse* Kant lo define como: *“El ardid que sirvió para elevar lo puramente sentido a estímulo ideal”*.¹³ Esto es la capacidad de volver los arrebatados deseos animales en algo más sutil, abstracto, ideal; esto sería por ejemplo el impulso sensual transformado en amor, a la sensación por lo agradable en gusto por la belleza.

El segundo es la *Decencia*, base de toda sociabilidad ya que es el respeto por los demás: *“inclinación a despertar con nuestro decoro (repulsión por todo aquello que pudiera inspirar menosprecio)”*.¹⁴ También se constituye como señal del destino humano como criatura moral. Es una cualidad fundamental para el desarrollo de este segundo principio en el sentido de una necesidad de despliegue de disposiciones en la especie, aludiendo al aspecto social.

El tercero es la *Expectación del Futuro* que implica la habilidad de hacer conciencia sobre el tiempo por venir: *“El hombre, conforme a su destino, puede prepararse para los fines más lejanos, pero, al mismo tiempo, es también fuente inagotable de los cuidados y preocupaciones que desvelan el futuro, y que les han sido ahorrados a todos los animales”*.¹⁵ Es la capacidad de prevenir y planear las acciones a tomar en un tiempo posterior. Sin embargo, esta facultad le abrió los ojos a un destino fatídico: la muerte.

El último paso de la razón, que lo eleva por encima de los animales, implica la comprensión de que el hombre constituía el verdadero fin de la naturaleza. El autor lo ejemplifica así: *“La primera vez que dijo a la oveja: la piel tuya la Naturaleza no te la ha dado para ti sino para mí y se la quitó y se vistió con ella”*.¹⁶ Esto es la conciencia del lugar privilegiado donde la naturaleza lo coloca por encima de todos los animales, ya no los considera como compañeros sino como instrumentos

¹² Idem.

¹³ Ibid; p. 113 (74).

¹⁴ Idem.

¹⁵ Idem.

¹⁶ Ibid; p. 114 (75).

puestos a disposición de su voluntad y para el logro de sus propósitos. Sin embargo este pensamiento implica la idea de considerar a lo demás seres humanos como iguales y copartícipes de esta cualidad, supone a los demás como fines en sí mismos no como medios.

Estos cuatro pasos de la razón constituyen el abandono del seno maternal de la naturaleza, colocando al hombre como un ser privilegiado, no obstante despojado de su inocencia natural: *“la dureza de la vida, con frecuencia le fabricará el espejismo de un paraíso donde poder soñar y retozar en tranquilo ocio y constante paz. Pero entre él y ese oasis de delicia se interpone la afanosa e incorruptible razón, que le apremia el desarrollo de las capacidades en él depositadas”*.¹⁷ La naturaleza no permite que el hombre regrese al estadio de rudeza y sencillez de donde proviene, tal como se encuentran aún los animales.

La razón logra así sacar al hombre de la bestialidad, no obstante Kant sostiene que la Razón: *“no actúa instintivamente sino que necesita tanteos, ejercicio y aprendizaje, para poder progresar lenta de un peldaño a otro del conocimiento”*.¹⁸ La razón descubre maneras de hacer mejor las cosas y facilitar el vivir, pero para hacerlo así requiere probar diferentes maneras de hacer una misma actividad, o incluso por coincidencias o golpes de suerte. Estos descubrimientos deben ser comprendidos mediante el aprendizaje de las partes y procesos que los constituyen para poder tener un conocimiento que permita el control de la actividad. Así mismo se necesita ejercitar lo ya aprendido para tener la capacidad de poner en práctica este saber.

Para que el conocimiento pueda continuar expandiéndose es necesario crear mecanismos de acumulación de información, la cual a su vez servirá como base para seguir comprendiendo cada vez más la realidad. Por ello, gracias a la razón, se crea el lenguaje hablado y escrito, que son de muy alta complejidad, en sustitución de los modos salvajes de comunicación de los animales. Atesorar información de a poco cada vez para ir configurando gradualmente el edificio del conocimiento humano. Kant sostiene que si el aprendizaje de las cosas y distintas técnicas básicas del vivir tuviera que llevarse a cabo por cada persona de manera aislada, entonces las personas requerirían vivir un tiempo indeterminado para poder saber apenas lo necesario. Pero nuestro cuerpo tiene un limitado tiempo de salud y vida tal que por esto se requiere la transmisión del saber de generación en generación. Por eso, afirma el autor, el despliegue de las disposiciones debe darse en la especie ya que los individuos mueren después de un corto tiempo de vida y la colectividad humana, al transmitir el conocimiento a las futuras generaciones, propicia una continuidad y permanencia de la cultura. Esto se hace también con el afán de dejar un legado a las próximas generaciones para que puedan tener mejores condiciones de vida que sus antecesores. *“Necesita acaso de una serie incontable de generaciones que se transmitan una a otra sus*

¹⁷ Ibid; p. 114 (77).

¹⁸ *Idee*, Ak. VIII, p. 19 (43).

conocimientos para que, por fin, el germen que lleva escondido la especie nuestra llegue hasta aquella etapa de desarrollo que corresponde adecuadamente a su intención.”¹⁹

Es la razón la única exclusiva de los seres humanos y mediante esta capacidad especial va progresando la especie hasta que poco a poco se logre llegar a la maduración, expresión de este razonamiento en todas las obras de los individuos y de la colectividad, y así pueda la razón desplegarse completamente para efectuar el plan que la naturaleza tiene para la especie. Para Kant es esta etapa de auto descubrimiento de la misión propia del hombre la que debe integrar todos los esfuerzos de la humanidad, tanto en su entendimiento como en su realización. *“Y este momento, por lo menos en la idea del hombre, debe constituir la meta de sus esfuerzos.”²⁰* Si no se llegase a lograr una liberación del instinto por medio de las habilidades de la razón, las cuales deben ser aplicadas mediante los tanteos, ejercicios y aprendizaje; así como la debida edificación y transmisión del conocimiento a las subsiguientes generaciones, entonces se podría considerar las disposiciones naturales como algo inútil que no tienen la menor finalidad. De ser así la naturaleza dejaría de considerarse sabia en sus manifestaciones y toda referencia a ella en lo que concierne al ser humano, como en las demás especies animales, sería creída como un capricho de carácter infantil.

Tercer principio

“La naturaleza ha querido que el hombre logre completamente de sí mismo todo aquello que sobrepasa el ordenamiento mecánico de su existencia animal, y que no participe de ninguna otra felicidad o perfección que la que él mismo, libre del instinto, se procure por la propia razón.”²¹

La capacidad humana de la razón y, como derivada de esta última, la libertad de la voluntad, ambas constituyen las disposiciones que al desplegarse llevarán a la especie a cumplir con el destino que la naturaleza le tiene asignado. Kant considera, sobre la facultad de razón, en *El comienzo presunto de la historia humana*: *“el tránsito de la rudeza de una pura criatura animal a la humanidad, el abandono del carromato del instinto por la guía de la razón”.*²² Este abandono del instinto implica dejar a un lado la tutela de la naturaleza para que el hombre haga por sí mismo su propio camino apoyado en la razón que, como se comentó anteriormente, implica también libertad. En la *Crítica del juicio* Kant declara sobre la libertad: *“es el único ser natural en el cual, sin embargo, podemos reconocer una facultad suprasensible (la libertad), y hasta la ley de la causalidad y el objeto que esta facultad puede proponerse como el más alto fin (el supremo bien en*

¹⁹ Idem.

²⁰ Idem.

²¹ Ibid; p. 19 (44).

²² *Mut. Anfang*, Ak. VIII, 115 (78).

el mundo).²³ Esta libertad constituye el más alto fin y supremo bien al que puede aspirar el hombre.

Sin que los seres humanos sean manejados por el instinto, ni tampoco instruidos y cuidados por conocimientos venidos de afuera, todo lo deben obtener por ellos mismos, de la inteligencia, ingenio y creatividad en la comprensión y manipulación de la realidad para conseguir mejores condiciones de vida. Superar el instinto implica dejar de lado el automatismo que es inconsciente y lanzarse a aprehender el mundo con esta nueva capacidad que es la razón, como sostiene Kant en *Comienzo presunto de la historia humana*: “resulta ser una cualidad de la razón que, con ayuda de la imaginación, puede provocar artificialmente nuevos deseos, no solo sin necesidad de un impulso natural que a ello le empuje, sino hasta en contra de tales impulsos”.²⁴ Así es como se abandona la animalidad inconsciente para arribar al estado humano con la razón como principal atributo que le permite desafiar la naturaleza y hacerse de fuerzas y capacidades muy superiores a la de los simples músculos del cuerpo y su fuerza bruta, ya que gracias a la razón puede generar todo tipo de herramientas que lo potencian, sea desde una flecha, el lenguaje, la domesticación de animales, etc. Más adelante Kant añade: “Descubrió en sí la capacidad de escoger por sí mismo una manera de vivir y de no quedar encerrado, como el resto de los animales, en una sola”.²⁵

Desde la configuración de ropas para protegerse del frío, la habilidad de construir casas como refugio ante los elementos, la domesticación de los animales y plantas para proveer una fuente constante de alimentos, hasta la capacidad de manejar materiales como el metal o la madera, es lo que permite la creación de todo tipo de herramientas y ampliación de posibilidades. La naturaleza dotó al ser humano sólo con la destreza de sus manos e inteligencia, mientras que a los demás animales se les otorgó garras y dientes para cazar el alimento, cuernos y gruesos pelajes para defenderse de peligros e inclemencias del clima, una fuerza y ferocidad increíbles para poder sobrevivir. Pareciera injusta y mezquina la asignación que hizo la naturaleza, dejó al ser humano sin nada de estos instrumentos extravagantes, como si se economizara en el diseño de su cuerpo, más no de su inteligencia.

De la razón se derivan el carácter y la voluntad, una vez el hombre libre del instinto se abre una puerta de posibilidades inimaginables a los seres vivos. “Todos los goces que hacen agradable la vida, su misma comprensión y agudeza, y hasta la bondad de su voluntad tenían que ser por completo obra suya.”²⁶ Todo lo que el ser humano hace es a favor de esta liberación de la naturaleza alejando a la violencia, hambre, ignorancia, enfermedad y sufrimiento; o al menos en la mayor medida posible, lo consigue por sí mismo en el tanteo, aprendizaje y ejercicio de la razón

²³ *KU*, Ak. V, p. 435 (455).

²⁴ *Mut. Anfang*, Ak. VIII, p. 111 (71).

²⁵ *Ibid*; p. 112 (72).

²⁶ *Idee*, Ak. VIII, p. 20 (44).

más las obras de sus hábiles manos y osadía en el carácter al desafiar a la naturaleza en sus mandatos del instinto y en las inclemencias del medio.

Es este un plan de la naturaleza tal como si quisiese ver cómo el hombre se levanta desde la rudeza y salvajismo animal hasta la mayor destreza de su pensamiento y voluntad, siendo así que todo el mérito le correspondería al hombre mismo al emerger de la animalidad hasta la civilización. *“Parece que a la naturaleza no le interesaba que el hombre viviera bien; sino que se desarrollara a tal grado que, por su comportamiento, fuera digno de la vida y del bienestar.”*²⁷ Así, la felicidad que pudiera obtener sería un merecimiento particular, como si la naturaleza se preocupara por la *“propia estimación racional”* que el hombre conseguiría por sobre cualquier otro bienestar.

De los logros obtenidos por este merecimiento, las viejas generaciones se empeñan en preservarlos, preparan un mejor camino a las que les sucederán, lanzándose al imperativo de proporcionarles un mejor lugar para vivir, como dejarles un piso estable sobre el cual puedan levantar aún más el edificio de la civilización, llevando las disposiciones a un mayor ejercicio y desarrollo. No obstante sólo las generaciones últimas podrán disfrutar el vivir en un mundo construido con el trabajo y empeño que tuvieron sus antepasados en las luchas contra la naturaleza, el instinto y aun en contra de otros hombres, en el penoso y duro proceso de sobrevivir a incontables penurias, gracias a la razón y libertad de la voluntad. Los ancestros siempre querrán evitar a sus descendientes el pasar por todos estos males.

La especie humana, como animal provisto de razón es, en sí misma inmortal, no obstante que los seres individuales perecen por el desgaste de sus cuerpos, la sucesión de padres a hijos permite una continuidad de las disposiciones y su desarrollo. Esta inmortalidad que tiene la humanidad como conjunto le permite heredar a los que vienen después sus obras y descubrimientos mediante el lenguaje y la historia, evitando los errores del pasado e incrementando la calidad de vida y felicidad. La perpetuidad como especie le proporciona la oportunidad de ir poco a poco desarrollándose en el campo de la razón y la libertad hasta llegar a la culminación de su desarrollo.

Cuarto principio

*“El medio de que se sirve la Naturaleza para lograr el desarrollo de todas sus disposiciones es el ANTAGONISMO de las mismas en sociedad, en la medida en que ese antagonismo se convierte a la postre en la causa de un orden legal de aquellas.”*²⁸

²⁷ Ibid; p. 20 (45).

²⁸ Idem.

Kant define el antagonismo como condición necesaria para el desarrollo de las capacidades racionales y para la convivencia social. En este sentido la tendencia a vivir en grupo se enfrenta a la resistencia a la vida social. Kant la denomina la insociable sociabilidad, esta es una propensión que amenaza constantemente con disolver la unidad entre personas. El hombre sabe por instinto que una de las ventajas de estar en sociedad, como ya se mencionó en uno de los principios anteriores, es lo referente al desarrollo de la disposición de la razón en la especie. Esto tiene que ver por ejemplo con la asignación de tareas o división del trabajo donde es mucho más fácil llevar la vida en una comunidad donde algunos se especialicen en ciertas labores para evitar que cada persona tenga que saber de todo y llevar a cabo todas las funciones que requiere para vivir, siendo así daría lo mismo vivir en aislamiento de la comunidad.

El ser humano también goza de una predilección a aislarse debido a la dificultad que se le presenta al querer disponer de objetos y personas según le place, encontrando resistencia por todas partes, tal como él también ofrece resistencia a los mandatos y deseos de los demás. Este poder de resistencia despierta las fuerzas que hay en el hombre y le hace despabilarse de la pereza y el conformismo, pues si se conformara o se volviera indiferente llegaría alguien que lo dominara y le dijera qué hacer. La ambición de alcanzar una mejor posición entre sus semejantes, deseos de poder, fama y fortuna, lo empujan a esforzarse continuamente y evitar ser dominado por los demás. Sus congéneres tratan de persuadirlo y dominarlo tal como él intenta hacer con ellos. Esta propensión de no querer ser controlado por otros o de no trabajar como un equipo, sino de buscar establecer una relación de dominio y supremacía, empuja a no poder soportar al prójimo y sus derechos como ser humano. Sin embargo no es posible prescindir de los demás.

De esta manera se dan los primeros pasos del salvajismo a la cultura gracias “*al estira y afloja*” en la sociedad, lucha de poderes de influir y ser influido. Esta tendencia lleva poco a poco a la colectividad a reconocer el valor social del hombre, por lo cual se crean mecanismos para moderar la convivencia y tener a raya a este impulso de persuadir y controlar a los demás. Esto se relaciona con el cuarto paso, mencionado más arriba, el último de los cuatro postulados por Kant en el texto *Comienzo presunto de la historia humana*” donde afirma: “*Comprendió el hombre (no más que barruntándolo) que él constituía el genuino fin de la Naturaleza y nada de lo que rebulle sobre la tierra podía hacerle en esto la competencia*”.²⁹ Se da cuenta que la naturaleza lo coloca por encima de todos los animales y ya no los considera como compañeros sino como instrumentos puestos a disposición de su voluntad y capricho. Sin embargo no puede considerar a los demás humanos como entidades disponibles a sus deseos, sino que los supone como fines en sí mismos tal como él lo es y no como medios, es así como surge la negociación social para mantener un equilibrio entre la necesidad de cohesión social como de individualidad.

Esta regulación provoca que los talentos se vayan desarrollando, la evolución de la sociedad permite la mejora en la manera de pensar y de relacionarse con los demás, pasar de la agresión y violencia hacia una reglamentación jurídica y diferenciación moral basada en principios de

²⁹ *Mut. Anfang*, Ak. VIII, p. 114 (75).

libertad, derechos y obligaciones. De no ser por el impulso a la insociabilidad, la resistencia que opone cada uno ante las pretensiones egoístas de los demás, los talentos de los individuos, así como también las disposiciones de la especie, se quedarían adormecidos. Los hombres, como borregos mansos y fácilmente guiados en el conformismo y la pasividad, se convertirían en animales conformes y complacientes alejándose del destino que la naturaleza les tiene preparado como seres capaces de razonar. De esta manera ni siquiera hubieran podido rebelarse en contra de la naturaleza, llevando su vida según los dictados del instinto, y permanecerían adormecidos sin poder llegar a: “[Descubrir] en sí la capacidad de escoger por sí mismo una manera de vivir y de no quedar encerrado, como el resto de los animales, en una sola”.³⁰ Quedando sin más opciones que la sola capacidad del instinto irracional.

Esta rebelión contra la naturaleza también se lleva a cabo en la sociedad, hallándose en la incompatibilidad grupal, ambición y egoísmo, la pretensión desmedida por persuadir y controlar a los semejantes, como mencionamos más arriba. Si no fuera por este lado sombrío del hombre sus disposiciones no podrían desplegarse:

*“El hombre quiere concordia; pero la naturaleza sabe mejor lo que le conviene a la especie y quiere discordia. Quiere el hombre vivir cómoda y plácidamente pero la naturaleza prefiere que salga del abandono y de la quieta satisfacción, que se entregue al trabajo y al penoso esfuerzo para, por fin, encontrar los medios que le libren sagazmente de esta situación”.*³¹

Los ímpetus naturales de insociabilidad y resistencia que hay en el hombre conducen a una tensión social, este desasosiego genera la energía que mueve las disposiciones humanas.

*“¡Gracias sean dadas, pues, a la Naturaleza por la incompatibilidad, por la vanidad maliciosamente porfiadora, por el afán insaciable de poseer o de mandar! Sin ellos, todas las excelentes disposiciones naturales del hombre dormirían eternamente raquíticas.”*³²

Quinto principio

*“El problema mayor del género humano, a cuya solución le constriñe la naturaleza, consiste en llegar a una SOCIEDAD CIVIL que administre el derecho en general.”*³³

Para el cumplimiento de las disposiciones que la naturaleza colocó en el hombre se requiere de una vida en sociedad que armonice la mayor libertad posible, una suerte de satisfacción de la

³⁰ Ibid; p. 112 (72).

³¹ *Idee*, Ak. VIII, p. 21 (48).

³² *Idem*.

³³ *Ibid*; p. 22 (48).

necesidad de antagonismo de sus miembros, emparejada con una limitación adecuada de este impulso mismo para que se tenga equilibrio y compatibilidad con la libertad de cada uno de los integrantes del tejido social. Recordemos que en el apartado anterior se mencionó la insociable sociabilidad del hombre, no obstante solo así, con el adecuado equilibrio entre estas dos fuerzas dentro de la sociedad, se logrará el despliegue de las capacidades humanas. *“Quiere también la naturaleza que sea el hombre mismo quien se procure el logro de este fin suyo, como el de todos los fines de su destino.”*³⁴ Para que se cumpla esta administración del derecho es necesaria la participación de todos los integrantes del grupo social en la creación y seguimiento de las reglas que harán posible una convivencia justa, pero sobre todo adecuada para encaminarse hacia el cumplimiento de las disposiciones.

De esta forma se crea una sociedad en que se equilibre la máxima libertad individual y el sometimiento a leyes exteriores, será entonces que se facilitará la convivencia pacífica y equitativa, esto implica la creación de una constitución civil perfectamente justa, en palabras de Kant: *“La tarea suprema que la naturaleza ha asignado a la humana especie”*.³⁵ Ya que sin el cumplimiento de este punto, que constituye la solución a los problemas planteados por la convivencia social según el esquema trazado de la insociable sociabilidad humana, no sería posible continuar en el cumplimiento de las demás capacidades de la especie si no está cubierto este asunto en específico, pues la violencia e injusticias que se harían presentes formarían una comunidad basada en la represión, resentimientos y demás males que formarían una sociedad corrupta y con pocas miras para desarrollarse. Al ser poseedores de la razón como principal disposición a desplegar: *“En los hombres (como únicas criaturas racionales sobre la tierra) aquellas disposiciones naturales que apuntan al uso de su razón, se deben desarrollar completamente en la especie y no en los individuos”*.³⁶ Así lo afirma el autor en el segundo principio y si el hombre habita en la injusticia, que no es más que la ignorancia de este equilibrio de fuerzas opuestas, no sería posible que la especie expresara por completo la razón si es que vive un pueblo en la esclavitud o en medio de la ley del más fuerte que hace justicia por propia mano. *“Tarea suprema que la Naturaleza ha asignado a la humana especie; porque ella no puede alcanzar el logro de sus otras intenciones con respecto a nuestra especie más que con la solución y cumplimiento de esta tarea.”*³⁷

Es la necesidad misma la que obliga a la creación de este documento constitucional, dada la tendencia a hacer lo que le place a cada uno. Esto implica entrar en un estadio de coerción para crear y mantener un orden en el contacto de la generalidad, pues no es posible relacionarse de un modo adecuado en medio de la salvaje libertad donde se llegaría de inmediato a violentar a los

³⁴ Ibid; p. 22 (49).

³⁵ Idem.

³⁶ Ibid; p. 18 (42).

³⁷ Ibid; p. 22 (49).

otros para que cumplan los mandatos y fines egoístas de los más fuertes. Y es únicamente en el amparo de la sociedad civil donde estas inclinaciones humanas encuentran la mejor manera de encausarse hacia fines adecuados que provocan el desarrollo individual y de todo el conjunto gracias a la necesidad que tienen los hombres por vivir bien.

Como se ha mencionado con anterioridad de entre los cuatro pasos que el autor establece en el trabajo del *Comienzo presunto de la historia humana* podrían servir de fundamentación a este quinto principio el segundo de ellos que trata sobre la *Decencia*. Se establece la *Decencia* como base de toda sociabilidad ya que es el respeto por los demás: “*inclinación a despertar con nuestro decoro (repulsión por todo aquello que pudiera inspirar menosprecio)*”.³⁸ Constituye el destino humano como criatura moral. Cualidad fundamental para el desarrollo de este principio en el aspecto social como regulación de la conducta y el establecimiento del respeto hacia los demás.

Así mismo si se sigue el cuarto paso de la razón, también referido anteriormente, comprensión de que el hombre constituye el verdadero fin de la naturaleza, conciencia del privilegio por el cual la naturaleza lo coloca por encima de los animales. Este pensamiento implica considerar a lo demás seres humanos como iguales, como fines en sí mismos no como medios. La declaración de Kant en el quinto principio: “*Una sociedad que compagine la máxima libertad, es decir, el antagonismo absoluto de sus miembros, con la más exacta determinación y seguridad de los límites de la misma, para que sea compatible con la libertad de cada cual*”.³⁹ Presenta la libertad de cada uno de los individuos en la sociedad mediante un equilibrio en las fuerzas antagónicas en el ser humano, así como también en el reconocimiento de cada persona como un fin en sí mismo. Igualmente Kant sostiene en el texto *Comienzo presunto de la historia humana* que: “*El hombre entra a participar en la igualdad de todos los seres racionales cualquiera que fuere su rango; igualdad por lo que se refiere a ser un fin y a la estimación por los demás como tal y a no poder ser utilizado como mero medio para los fines de otros*”.⁴⁰ De esta manera se configura la posibilidad de la sociedad civil que administra el derecho en general en la consideración de la igualdad en la relación social.

Sexto principio

*“Este problema es también el más difícil y el que más tardíamente resolverá la especie humana. La dificultad que ya la mera idea de la tarea nos patentiza es la siguiente: el hombre es un animal que, cuando vive entre sus congéneres, necesita de un señor.”*⁴¹

³⁸ *Mut. Anfang*, Ak. VIII, p. 113 (74).

³⁹ *Idee*, Ak. VIII, p. 22 (49).

⁴⁰ *Mut. Anfang*, Ak. VIII, p. 114 (76).

⁴¹ *Idee*, Ak. VIII, p. 23 (50).

Como se ha comentado en el anterior de los principios es claro que se da un abuso en el ejercicio de la libertad de los individuos. No obstante gracias a la capacidad racional se hace claro a la conciencia la necesidad de una ley que imponga límites a la libertad de todos para efectuar una adecuada convivencia: *“su egoísta inclinación animal le conduce seductoramente allí donde tiene que renunciar a sí mismo”*.⁴² Señala Rousseau que cuando el hombre decide vivir en sociedad es que necesita del estado de derecho: *“Cada uno de nosotros pone en común su persona y todo su poder bajo la suprema dirección de la voluntad general, recibiendo a cada miembro como parte indivisible del todo”*.⁴³

Kant sostiene que es necesario un “Señor” o gobernante que doblegue la voluntad individual y que obligue a los individuos a una obediencia que sea válida para todos, sólo de este modo podrá cada integrante del cuerpo social ser verdaderamente libre ya que: *“El hombre tiene una inclinación a entrar en sociedad, porque en tal estado se siente más como hombre, es decir, que siente el desarrollo de sus disposiciones naturales”*.⁴⁴ Sin una regulación de la conducta sería imposible la convivencia y mucho menos el despliegue de las disposiciones.

Aquí el gran problema surge al momento de buscar de dónde sacar a esta autoridad que ponga orden, ya que es obvio que no podrá ser un animal irracional, ni tampoco alguna especie de entidad suprema como Dios. Este dirigente tiene que ser un humano al no haber otro ser capaz y digna de fungir como guía de los hombres. A lo largo de la historia se ha querido justificar esta autoridad para fungir como gobernantes a personas investidas con un carácter de divinidad con el argumento de que son hijos de los dioses como en el caso de los faraones egipcios, o de los elegidos por Dios para gobernar en las monarquías europeas. Sin embargo en la realidad este gobernante será también un hombre y según esta argumentación en tanto hombre necesitaría también a su vez de un “Señor”: *“Porque cada una abusara de su libertad si a nadie tiene por encima que ejerza poder con arreglo a las leyes”*.⁴⁵ Kant menciona un ejemplo en el texto *“Comienzo presunto de la historia humana”* que podría ilustrar cómo se hizo la consideración de un “Señor” en una etapa temprana de la civilización: *“Mientras los pueblos pastores nómadas, que no conocían como señor más que a Dios, hostigaban a los habitantes de las ciudades y a los agricultores, que reconocían a un hombre (soberano) como Señor y atacaban como enemigos declarados a sus propiedades”*.⁴⁶

La principal dificultad en una sociedad es la administración de justicia ya que este líder debe ser justo y estar despojado del egoísmo: *“El jefe supremo tiene que ser justo por sí mismo y, no*

⁴² Idem.

⁴³ Jean, Jacques, Rousseau, *El contrato social*, Valladolid, Maxtor, p. 26.

⁴⁴ *Idee*, Ak. VIII, p. 20 (46).

⁴⁵ *Ibid*; p. 23 (51).

⁴⁶ *Mut. Anfang*, Ak. VIII, p. 119 (83).

obstante, un hombre".⁴⁷ Debería tener también conciencia de lo que es la misión que la naturaleza tiene para la especie y solo así será en verdad justo guía de la sociedad hacia el cumplimiento de su destino último.

Al contar con poder político es posible que un soberano injusto lo utilice para beneficio personal y de algunos allegados. Por esto es necesaria la reglamentación, asentamiento de derechos y obligaciones en los distintos documentos legales, donde se establecen los límites al poder de los funcionarios, volviendo equitativo el hecho de vivir en sociedad tanto para los gobernantes como para los gobernados. Esto sería el establecimiento de una constitución civil, materia del séptimo principio enunciado por el autor.

Esta exigencia de un "*Señor*", como algo que debe ser cumplido para llegar al completo despliegue de las disposiciones humanas, es la más difícil de todas, e incluso parece imposible encontrar a alguien que no se pueda corromper con el poder, que no desee cumplir sus fines egoístas y se sirva de los demás: "*con una madera tan retorcida como es el hombre no se puede conseguir nada completamente derecho*".⁴⁸ Parecería, no obstante, que solo podemos obtener, mediante las cualidades de las que nos ha dotado la naturaleza, un acercamiento difuso a este ideal de un liderazgo sólido y sin tintes personales. Es así que parecería este punto ser el último en cumplirse, ya que la puesta en práctica solo podría ser ejecutada después de que el hombre obtenga mucho conocimiento y experiencia dentro del transcurso de la historia, el saberse poseedor de un destino mucho más grande que la naturaleza le ha asignado a la especie, un desarrollo moral adecuado así como también la buena voluntad de los individuos que lideraran naciones por seguir lo que es justo y fin último.

Séptimo principio

*"El problema de la institución de una constitución civil perfecta depende, a su vez, del problema de una legal RELACION EXTERIOR ENTRE LOS ESTADOS, y no puede ser resuelto sin este último."*⁴⁹

Al igual como se establece una sociedad civil regida bajo el amparo de la legalidad de una constitución, donde las relaciones entre los individuos son reguladas por este documento que intenta llevar a la práctica la justicia. De esta misma forma debe haber un acuerdo entre las distintas regiones para que se lleve a cabo una reglamentación sistemática en la vinculación entre Estados, ya que sin esta fórmula sería vano todo intento en cada país para crear y mantener un orden al interior de sus territorios que evite la violencia y destrucción del entramado social mediante guerras civiles o la criminalidad. Una legislación entre Estados se hace para evitar el caso

⁴⁷ *Idee*, Ak. VIII, p. 23 (51).

⁴⁸ *Idem*.

⁴⁹ *Ibid*; p. 24 (52).

de que otro grupo de personas, ajenas a las reglamentaciones, costumbres y estatutos civiles de cierto país, llegaran a invadir a una nación que ya está ordenada y pacificada mediante la aplicación y comprensión de lo que es el derecho, cortando con todo el esfuerzo y evolución histórica que puede haberles llevado a este pueblo la adecuada organización legal de su sociedad. Si se llegara a presentar una conflagración sería producto de la insociabilidad y del natural impulso violento, que en su momento obligó a los individuos a entrar en la reglamentación. *“Como Estados en relación con otros Estados, se encuentre en una desembarazada libertad y, por consiguiente, cada uno de ellos tiene que esperar de los otros ese mismo mal que impulsó y obligó a los individuos a entrar en una situación civil legal.”*⁵⁰ Esperando que el país vecino se imponga la renuncia al egoísmo de sus intereses mediante la elaboración de un acuerdo que regule las relaciones entre naciones vecinas y permita solucionar los distintos problemas entre ellas. Esto permite establecer las fronteras, regular el comercio, establecer mecanismos de ayuda ante desastres naturales, organizar el tránsito de visitantes extranjeros, establecer obras en común, etc. De esta forma la naturaleza se ha servido nuevamente del principio de incompatibilidad de los hombres. *“El medio de que se sirve la Naturaleza para lograr el desarrollo de todas sus disposiciones es el ANTAGONISMO de las mismas en sociedad, en la medida en que ese antagonismo se convierte a la postre en la causa de un orden legal de aquellas.”*⁵¹ Este antagonismo convirtió la inevitable rivalidad en tranquilidad y seguridad una vez equilibrada la libertad de los individuos como de los Estados.

A través de la historia se ha podido ver que los recursos de las distintas naciones son encausados hacia la confección de armas para el ataque o la defensa del pueblo, guerra y rearme constante. No obstante las devastaciones, genocidios, miserias y demás males de los conflictos armados; estos no han sido más que ensayos de la sabia naturaleza para que el género humano pueda llegar a cumplir su destino en el despliegue de todas sus disposiciones. Si se hubiese escuchado la voz de la razón esas penurias y sufrimientos pudiesen haber sido evitados. Esta misma razón que le permitió al hombre escapar del estadio del salvajismo sin ley, ahora le habilita para entrar en una unión de naciones donde aún el Estado más pequeño y débil puede esperar seguridad al hacer valer sus derechos, que no vienen de su propio poderío o riqueza, sino solamente de los estatutos jurídicos que se pactan dentro de una federación de naciones, del poder que proviene de la unidad de leyes y de voluntades.

Kant comenta de lo descabellado que esta idea puede ser, y que incluso haya sido tomada en broma por pensadores como el mismo Rousseau, la opción no deja de ser la única salida realista para la solución de la convivencia pacífica entre los Estados, y será lo que posibilite la realización y desarrollo de los individuos en una esfera apacible y propicia. Para lograr esto los individuos

⁵⁰ Idem.

⁵¹ Ibid; p. 20 (45).

deben: *“Hacer dejación de su brutal libertad y buscar tranquilidad y seguridad en una constitución legal”*.⁵²

Los conflictos, todas las guerras, no son más que intentos por parte de la naturaleza de procurar nuevas y mejores relaciones en el interior de los países y entre los Estados. Esto lo logra a través del sufrimiento y la devastación que causan las conflagraciones y la consecuente búsqueda de paz entre contrincantes en el establecimiento del equilibrio de poder mediante vías legales. Se dará un ordenamiento cabal de la constitución civil al interior de la nación una vez que el sufrimiento, tanto como la inteligencia, hagan comprender a las personas, como a los Estados, lo erróneo de la violencia como forma de arreglar los problemas. Una vez logrado esto: *“En parte por un acuerdo y legislación comunes, se [consigue] erigir un estado que, análogo a un ser común civil, se pueda mantener a sí mismo como un autómatas”*.⁵³

Kant argumenta que la sabia naturaleza persigue un curso regular y gradual en el que poco a poco se conduce a la especie humana desde la animalidad salvaje hasta el plano humano en su máximo desarrollo, como si hubiera una mano invisible que acomoda ciertos hilos en el hombre y lo lleva lentamente hasta la consecución de este arte y virtud que son propias de la especie, desarrollándose en medio del aparente desorden y maraña de acontecimientos, alcanzando mediante una regularidad el despliegue de sus disposiciones. Aunque parecería que en las acciones de los individuos poco o nada hay que valga la pena, que todo es un juego de caprichos.

“A pesar de nuestro estado tan civilizado, un tal infierno de males que en él se aniquilen por una bárbara devastación ese estado y todos los progresos culturales realizados hasta el día (destino al que no se puede hacer frente bajo el gobierno del ciego azar, que no otra cosa es, de hecho, la libertad sin ley, ya no ser que se le enhebre un hilo conductor de la Naturaleza secretamente prendido en sabiduría!)”.⁵⁴

Aunque todo parezca bastante organizado es muy frágil el equilibrio social y la paz alcanzada, pues apenas haría falta dejar a cierta población sin recursos como el agua o la comida por unos días y eso bastaría para desatar la violencia. Por esto no es factible que el azar sea el timonel tanto de la evolución como de los asuntos cotidianos de la humanidad, no es otra cosa que la razón la mano que guía los acontecimientos, aunque a veces parezca despiadada o sin sentido, es al largo plazo cuando podrán verse los frutos.

El periodo salvaje sin una aparente finalidad contiene el germen en desenvolvimiento de las disposiciones naturales de la especie hasta que llega el momento en que los males derivados de tal forma de vida obligan a los hombres a entrar a la legalidad en una constitución civil donde es propicio el desarrollo de las potencialidades, pero si en la organización social aún se siguen

⁵² Ibid; p. 24 (53).

⁵³ Ibid; p. 25 (54).

⁵⁴ Ibid; p. 25 (55).

esquemas bárbaros en los cuales es imperativo encausar todos los esfuerzos de la comunidad en la confección de armamentos, fomentar la segregación social y en exaltar la violencia, entonces no se hace más que lanzarse a la conquista de nuevos territorios, devastar los pueblos y obstaculizar el desarrollo de las disposiciones naturales, no sólo de la nación vencida, sino de toda la humanidad como especie. Kant comenta lo siguiente:

“Hay que confesar que los mayores males que pesan sobre los pueblos civilizados se derivan de la guerra y no tanto de la que transcurre o transcurrió, cuanto de ese rearme incesante y siempre creciente para la próxima. A esto se aplican todas las fuerzas del Estado, todos los frutos de su cultura, que podrían emplearse mejor para procurar una cultura mayor.”⁵⁵

Con respecto a la guerra el autor afirma en: *Si el género humano se haya en progreso constante hacia mejor*, una perspectiva de lo que es un conflicto armado: *“Cuando veo ahora, las naciones en guerra, se me figura ver dos borrachos que se pegan de golpes en una cacharrería. Que, además de tener que atender a la curación de sus chichones durante largo tiempo, habrán de pagar todos los estropicios que hicieron en la tienda”*.⁵⁶

De una organización fundada en la violencia surgen males que obligan a la coexistencia pacífica de los Estados, una ley, un poder unificado que permita al ser humano cumplir con su destino, esto es un Estado civil mundial o Cosmopolita que brinde seguridad y equilibrio para que las fuerzas de la humanidad sean encausadas de manera constructiva. No obstante estas inclinaciones a la agresión también le han servido para llegar a donde está, en una suerte de estira y afloja entre los intereses de individuos o naciones, es como se mantiene en movimiento y constante progreso la humanidad, en la lucha por los derechos por parte de unos y en las ganas de cumplir una voluntad egoísta por parte de otros, pues parece que no es posible prescindir del antagonismo. *“Para que las fuerzas de la humanidad no se duerman, pero tampoco de un principio de igualdad de sus recíprocas acciones y reacciones, para que no se destrocen mutuamente.”⁵⁷*

Si no se llega a la resolución de las relaciones entre los Estados será muy difícil que el ser humano llegue a manifestarse con todo el esplendor que la naturaleza le tiene preparado. Con el hecho de encausar adecuadamente las energías del conjunto de personas hacia la mejor manera de relacionarse entre sí y entre naciones permitirá el progreso, la paz y la prosperidad bajo las cuales podrán desplegarse plenamente las disposiciones humanas.

⁵⁵ *Mut. Anfang*, Ak. VIII, p. 121 (85).

⁵⁶ *Erneuerte*, Ak. VII, p. 93 (117).

⁵⁷ *Idee*, Ak. VIII, p. 26 (56).

“El arte y la ciencia nos han hecho cultos en alto grado. Somos civilizados hasta el exceso, en toda clase de maneras y decoros sociales. Pero para que nos podamos considerar como moralizados falta mucho todavía.”⁵⁸

La idea de la moralidad, parte de la cultura de un pueblo, es tomada como sinónimo de costumbre, como algo que ver con el grado de civilidad de una comunidad. Siempre y cuando los diversos Estados continúen encausando su tiempo y recursos en impulsos violentos, en ansias de expansión, armamentos y demás actos encaminados al antagonismo y al dominio, no habrá nada que se pueda esperar en el progreso o en cuestiones morales: *“todo lo bueno que no está empapado de un sentir moralmente bueno no es más que pura hojarasca y lentejuela miserable”*.⁵⁹ Por esta razón se sufren los peores males en esta última etapa de la civilización ya que si no hay un avance en el ámbito moral, que al menos sea equiparable al desarrollo de la técnica, entonces se corre peligro de la aniquilación por la guerra entre Estados al no tener principios morales suficientemente firmes que protejan al hombre contra sí mismo. Nada vale más la pena que ofrecer un sentido moralmente bueno a todo aspecto en la educación y cordialidad en la convivencia social, sin embargo en cuestiones educativas es necesario esperar un largo tiempo para que surta efecto una educación moral de los ciudadanos. Para que la humanidad evite una posible destrucción entre Estados mediante la guerra, es necesario regular la relación entre naciones, poner el aspecto moral como moderador de la conducta entre las personas como entre los grupos humanos.

Citando nuevamente el texto: *Si el género humano se haya en progreso constante hacia mejor, se plantea la pregunta sobre qué llevaría al género humano hacia el progreso y la respuesta es la moralidad, no una moralidad creciente en cantidad, sino de los productos de su legalidad en las acciones debidas, al “rendimiento de sus actos buenos [...], que serán más frecuentes y acertados; lo que quiere decir, en los fenómenos de la constitución moral del género humano.”⁶⁰* Esto permitirá que poco a poco la violencia sea menos frecuente, que haya obediencia a las leyes, menos discordias; sea por motivos de honor, por mero interés, con la comprensión de que hay un bien en este comportamiento. Esto en algún momento se dará también en las relaciones entre los Estados, formando la sociedad Cosmopolita.

En *la Crítica del juicio* Kant sostiene lo siguiente:

“¿Para qué sirve estos y los reinos anteriores todos de la naturaleza? Para el hombre y el uso diverso que su entendimiento le enseña a hacer de todas esas criaturas, y el hombre es el último fin de la creación, aquí, en la tierra, porque es el único ser en la misma que puede hacerse un concepto

⁵⁸ Idem.

⁵⁹ Ibid; p. 26 (57).

⁶⁰ *Erneuerte*, Ak. VII, p. 91 (114).

*de fines y, mediante su razón, sistema de fines de un agregado de cosas formadas en modo final.*⁶¹

Estableciéndose de este modo el ser humano como una finalidad por sí mismo ante cualquier objeto o ser vivo que exista ya que es el único que, mediante la libertad de la voluntad, puede hacer uso de todos estos seres y objetos, asignándoles un sentido, es decir, una finalidad a su existencia. No obstante esta posición privilegiada: *“El hombre no puede ser un fin final de la creación más que como ser moral”*.⁶² Ya que ni siquiera se puede erigir como fin final solo por el mero capricho de su facultad de desear al buscar en la vida el sentimiento de placer o la felicidad (fines subjetivos). Tal que no podría situarse como fin final sólo por disponer a capricho de los seres y objetos del mundo, sino que sólo mediante el ejercicio moral es posible que el hombre se situó en el rango de fin final.

*“La ley moral, como condición formal de la razón en el uso de nuestra libertad, nos obliga por sí sola, sin depender de fin alguno como condición material; pero, sin embargo, nos determina también, y ello a priori, un fin final que nos obliga a perseguir, y ese fin final es en el mundo el más alto bien posible mediante libertad.”*⁶³

La moralidad es la finalidad humana. La acción al regularse por la moral es el sentido de lo humano, y en el caso de este séptimo principio de la historia, principal factor que permite el desarrollo entre los individuos como entre las naciones. A la postre concederá el despliegue de las disposiciones humanas, la razón y la libertad de la voluntad, sólo desde el aspecto moral, al situarse como finalidad de la historia, desencadenarán en el Estado Cosmopolita.

Octavo principio

*“Se puede considerar la historia de la especie humana en su conjunto como la ejecución de un secreto plan de la naturaleza, para la realización de una constitución estatal interiormente perfecta, y, CON ESTE FIN, también exteriormente, como el único estado en que aquella puede desenvolver plenamente todas las disposiciones de la humanidad.”*⁶⁴

En los tiempos de Kant los Estados mantenían una interrelación delicada, tal que ninguno podía perder su cultura interior o vacilar en cuestiones económicas o de política interna sin una repercusión en el poderío e influencia sobre los demás países, por ello las ambiciones de gloria de los Estados eran suficientes para asegurar el mantenimiento de los fines de la naturaleza. En

⁶¹ *KU*, Ak. V, p. 426 (447).

⁶² *Ibid*; p. 443 (462).

⁶³ *KU*, Ak. V, p. 450 (468).

⁶⁴ *Idee*, Ak. VIII, p. 27 (57).

cuanto a las libertades ciudadanas no pueden ser alteradas sin que repercuta en desventajas ante otras naciones sobre el trabajo y demás factores económicos y sociales, en especial sobre el comercio, esto traería una reducción de las fuerzas exteriores del Estado al percibir menos recursos, disminuían las condiciones de vida y esto le resta presencia e influencia en los países vecinos. Ya que si: *“Se le impide al ciudadano que busque su bienestar con la forma, compatible con la libertad de los demás, que bien le parezca, se amortigua la vivacidad de todo el tráfico y, con ello, también las fuerzas del todo”*.⁶⁵ Según Kant la ciudadanía que carece de libertades se queda sin una motivación real que lo lleve a realizar los esfuerzos necesarios para buscar la felicidad según a cada uno le place con la única condición de no afectar las libertades de los demás. Las personas que ejercen el derecho de elegir su profesión libremente, y trabajan dignamente, tienen la ventaja de hacer lo que les gusta, de desarrollar su potencial movido por el impulso personal de hacer bien su trabajo y la posibilidad de obtener un buen nivel de vida. No obstante los que viven según el esquema de la esclavitud, su único aliciente es evitar el castigo o mayores humillaciones, el hombre pierde el sentido del vivir como hombre sin la libertad, por tanto la energía que podría ser encausada con toda pasión a ejercer la libertad de decisión y hacer lo que más le gusta queda en un limbo de indiferencia. De esta manera la producción económica, tanto como lo cultural, quedan estancadas, o se da un pobre progreso, dado que las aportaciones de creatividad o trabajo esmerado son limitadas a unos cuantos libres y no a toda la población. Esto significa que las libertades de los ciudadanos inciden directamente sobre el poder e influencia que un país puede ejercer sobre otro, sea económico o cultural. *“Por esta razón van derogándose las limitaciones al hacer y omitir personales, y se concede la plena libertad de religión.”*⁶⁶ Es así cómo van surgiendo mayores libertades en las maneras de pensar, en la economía, la política, la religión; hasta que aparece el momento histórico de la Ilustración como un bien preferible en lugar de los deseos egoístas del despotismo, esclavitud, dogmatismo religioso, guerras de expansión y demás actitudes que evitan el progreso. *“La ilustración es la libertad del hombre de su culpable incapacidad. La incapacidad significa la imposibilidad de servirse de su inteligencia sin la guía de otro.”*⁶⁷ El hombre ilustrado debe poco a poco ir cobrando confianza e influencia sobre el gobierno y sus principios que no es ni más ni menos que la libertad del auto gobierno y auto determinación del pueblo. Siempre y cuando haya desterrado de sí la pereza y la cobardía, causas de su estado pasivo y por consecuencia de la necesidad de algún guía o alguien que razone por él.

De llegar a entrar en conflicto armado entre países no habría dinero para el cultivo de la sociedad en establecimiento de lugares de enseñanza pública, salud, cultura e investigaciones; ya que todo se iría a crear más armamentos y sostén de las tropas. Una guerra es siempre una catástrofe donde los implicados pierden vidas humanas, prosperidad y la paz, entre otras cosas, teniendo un desenlace incierto para ambos bandos, además de provocar el endeudamiento público para continuar con el conflicto y una vez terminado para reconstruir la nación. Y no sólo se afectan los

⁶⁵ Ibid; p. 28 (59).

⁶⁶ Idem.

⁶⁷ *Aufklärung*, Ak. VIII, p. 35 (25).

contrincantes sino que se afecta la economía de todos los países vecinos. *“Hay que confesar que los mayores males que pesan sobre los pueblos civilizados se derivan de la guerra y no tanto de la que trascurre o transcurrió, cuanto de ese rearme incesante y siempre creciente para la próxima.”*⁶⁸ Por esto la urgente necesidad de la creación de un cuerpo político mundial, organismo compuesto por varios Estados que servirá para una conservación de las culturas y sociedades de cada país en general, mejorando el nivel de vida y unidad para enfrentar las dificultades como para generar el progreso.

*“La guerra, el mayor obstáculo de lo moral, pues no hace sino retrasarlo, se haga poco a poco más humana, luego menos frecuente, y por último desaparezca como guerra agresiva, para, de este modo, implantar una constitución que, por su índole, sin debilitarse, apoyada en auténticos principios de derecho, pueda progresar con constancia hacia mejor.”*⁶⁹

Según Kant después de innumerables pugnas hay esperanza para que se lleve a cabo este fin de la naturaleza, el momento de la Ciudadanía Mundial o Cosmopolita, creando la esfera propicia, mediante el establecimiento de una constitución civil para el interior del país, como también entre naciones, para el desarrollo de todas las disposiciones de la especie humana.

*“Sólo aquella constitución de un pueblo será en sí misma justa y moralmente buena que, por su índole, tienda a evitar, según principios, la guerra agresiva... y a entrar en aquella condición que acabará con las guerras (fuente de todos los males y de toda corrupción de las costumbres).”*⁷⁰

Habiendo ya aprendido sobre la brutalidad, que en una guerra no hay ganadores sino que todos pierden, que la violencia engendra más violencia y el único camino para el completo y último progreso y desarrollo de las disposiciones humanas es la paz y concordia entre las personas como entre las naciones.

Gracias a los conflictos entre los distintos grupos, el ser humano llegó a desarrollarse, de la interminable necesidad de ser mejores que los otros, tener más recursos, mejores industrias y conocimientos, mejores armas y tácticas; este afán por competir y demostrar una superioridad ante los pueblos vecinos quitándoles territorios y esclavizando a su población. Sin este imperativo de competencia y superioridad difícilmente se hubiera logrado el desarrollo de la humanidad. Así mismo el desarrollo de una comunidad se ve obstaculizado cuando no se cumplen las condiciones de seguridad necesarias, al momento de no poder garantizar la protección de esta población de amenazas de grupos tanto al interior como al exterior de esta sociedad.

Como se ha aludido con anterioridad, los cuatro pasos que el autor establece en el texto *Comienzo presunto de la historia humana* podrían servir de fundamentación a este octavo principio el

⁶⁸ *Mut. Anfang*, Ak. VIII, p. 121 (85).

⁶⁹ *Erneuerte*, Ak. VII, p. 93 (117).

⁷⁰ *Ibid*; p. 85 (106).

primero de ellos. El *Abstenerse*, Kant lo define como: “*El ardid que sirvió para elevar lo puramente sentido a estímulo ideal*”.⁷¹ Capacidad de volver los arrebatados deseos animales en algo más sutil, abstracto, ideal. Podría decirse que esta capacidad de idealizar aquí se emplea como un antecedente de la ley y del Estado, entidad regente de la sociedad, dado que los individuos se *Abstienen* de imponer su fuerza y capricho a los demás, gracias a la existencia de una constitución civil que regula las relaciones entre las personas como entre los países.

Noveno principio

*“Un ensayo filosófico que trate de construir la historia universal con arreglo a un plan de la Naturaleza que tiende a la asociación ciudadana completa de la especie humana, no sólo debemos considerarlo como posible, sino que es menester también que lo pensemos en su efecto propulsor.”*⁷²

A simple vista la insinuación de concebir la historia con una secuencia y guía de acuerdo a ciertos presupuestos parece una locura, decir cómo debería ser el transcurso de los eventos, ajustándose a ciertas normas, y sobre todo especular una finalidad con apego a lineamientos enteramente razonables parece cosa de ciencia ficción o producto de la imaginación, o yendo más lejos aún el especular sobre el propósito del hombre y el sentido de la vida. Sería llegar a aceptar la suposición de que la naturaleza actúa de acuerdo a cierto plan y orden en sus creaciones, también en el plano de la libertad humana, creer que existe cierta meta para las cualidades, virtudes y defectos de la especie no es tan descabellado.

Después de toda la argumentación presentada en estos nueve principios se observa como Kant establece un sentido posible al desarrollo histórico del ser humano. Basándose en las capacidades humanas y sus rasgos fundamentales establece las posibles vías de progreso en su despliegue completo. Comparando las situaciones que imperaban en su tiempo y los diversos datos históricos fue como llegó al establecimiento de estos principios y su posibilidad como desenlace del estadio de violencia y la llegada de la razón en la historia. Para entender mejor este punto Kant menciona a los griegos⁷³, ya que se conservan varios escritos y vestigios arqueológicos que dan cuenta de su grandeza y tenacidad. Observa que los griegos tuvieron una enorme influencia en el pueblo romano, a pesar de que los segundos invaden Grecia y la convierten en parte de su imperio, no obstante los helenos conquistaron después Roma con su cultura tan rica y desarrollada en las artes y ciencias, además de contar con una historia cuantiosa y una pasión y coraje por la vida como pocas civilizaciones lo han tenido. Ahora si nos fijamos en los detalles de la formación del cuerpo político romano encontramos que también fue imitación del Estado griego, asimismo

⁷¹ *Mut. Anfang*, Ak. VIII, p. 113 (74).

⁷² *Idee*, Ak. VIII, p. 29 (61).

⁷³ *Ibid*; p. 30 (62).

hicieron también una emulación de la religión. Al estudiar los episodios de la historia política tanto de estos pueblos como de los demás, podrá apreciarse que existe un curso regular, un progreso constante de la concepción, administración y distribución del poder, de las leyes en su creación y contenido. “Se descubrirá un curso regular de mejoramiento de la constitución estatal.”⁷⁴

En esencia, una ley es un decreto u ordenanza hecha por una autoridad que debe ser concebida como algo estable y perdurable, para esto se apoya en el lenguaje escrito al plasmarse estas reglas en un documento, con alcance a todas las personas de un territorio. Tiene un carácter abstracto, es una idea que se hace del conocimiento público para regular el comportamiento de las personas, es como un marco que delimita cierto tipo de acciones con la finalidad de mantener un control y la delimitación de derechos y obligaciones. Al prestar atención a estas constituciones civiles, y a las leyes que contiene, así como a las relaciones entre los estados, es evidente que sirvieron para elevar y dignificar a cada uno de los ciudadanos y al pueblo en general, creando el ambiente propicio para el desarrollo de las ciencias, el comercio y las artes. No obstante, en ocasiones estas mismas leyes tienen deficiencias que llevan a la humanidad a deteriorarse, sin embargo por suerte, como parte de las disposiciones humanas, queda siempre sembrada la semilla de la Ilustración que se desdobra nuevamente con cada revolución, que lo único que hace es preparar a los individuos y a los pueblos para un nivel superior, pues como bien ya relatamos es a través de los conflictos en la naturaleza humana como es que se da el progreso, en la resolución de las contradicciones inherentes (la sociable insociabilidad de los hombres) al trato de las personas entre sí como entre los pueblos. Es de esta manera como el autor confía en que se descubrirá un hilo conductor de la historia que servirá para explicarse el juego de los asuntos humanos, que parecen tan azarosos y guiados por el capricho, que podría servir también para la predicción de futuros cambios políticos, cosa que ya se ha hecho con el estudio de la historia aunque se observe en los hechos cierta inconexión de una libertad sin pauta.

Es posible entonces indicar que existe una perspectiva consoladora del futuro de la humanidad, esperanza fundamentada en la suposición de la existencia de un plan de la naturaleza, donde llegará el momento en que la humanidad alcance por fin: *“todos los gérmenes depositados en ella por la Naturaleza se pueden desarrollar por completo y puede cumplir con su destino en este mundo. Semejante justificación de la Naturaleza, o mejor, de la Providencia, no es motivo fútil para escoger determinado punto de vista con que enfocar la historia universal”*.⁷⁵

En las ciencias y las artes se enaltece la grandiosidad y la perfección de la naturaleza, este reino irracional, tan es así que para comprendernos mejor como especie se recomienda ampliamente su estudio en todas sus manifestaciones, advertir sus elementos para traspasarlos a modelos aplicables a situaciones o esquemas humanos. Empero, siendo la humanidad producto de la sabia naturaleza podríamos en algún momento sentirnos avergonzados de ciertos episodios en la historia donde no es posible encontrar por algún lado la racionalidad que según presume poseer la

⁷⁴ Idem.

⁷⁵ Ibid; p. 30 (63).

especie. Es así en el caso de las guerras, los genocidios y las torturas, del uso del increíble intelecto humano para crear destrucción. Es muy triste que se use el pensamiento para llevar a cabo la destrucción del hombre por el hombre. “- *la historia del género humano-, continúa siendo una objeción incesante cuya visión nos obliga a desviar con desagrado la mirada...*”⁷⁶

Kant propone la historia universal desde un hilo conductor, sin embargo no está en contra de la visión de la elaboración tradicional de la historia propiamente dicha, comprendida y plasmada desde un modo *empírico* como compilación de datos sobre hechos ya acaecidos, fundada en el tiempo pasado de los eventos y no desde la perspectiva de una inferencia proveniente del descubrimiento de principios universales y de una finalidad hacia la cual se dirige la colectividad de seres humanos.

La manera de elaborar la historia, llamada *empírica*, lleva a cabo su consideración de sucesos por el azar. Estos eventos provenientes de la casualidad se estudian y registran bajo una reflexión que llevará a cada uno de los que la estudien a recapacitar sobre todos los acontecimientos que han sido ejecutados por el hombre, dejándoles una inquietud a estos estudiosos ya que: “*llevará a cada cual a considerar con preocupación cómo va a ser posible a la posteridad cargar con el peso de la historia que le vayamos dejando al correr de los siglos*”.⁷⁷

Sin una guía para encontrar el sentido de lo humano, sin comprender y aceptar los impulsos que la vida misma ha puesto en la especie, haciendo conciencia de la utilidad de impulsos que parecen incluso destructivos⁷⁸, es posible vislumbrar cierto sentido de la especie humana con sólo observar pacientemente la naturaleza y los acontecimientos. Después de detectar un hilo conductor y comprender las tendencias y propósitos es necesario proponerse alcanzarlos una vez que se ha llegado a cierto grado de madurez como especie. Así como también asumir la responsabilidad y aceptación de los errores cometidos a lo largo de la historia.

Los aportes de la filosofía de la historia, los nueve principios que formula Kant, le dan a la historia un sentido deductivo con la comprensión de las cualidades humanas, de la naturaleza en general y la proyección de una finalidad a partir de éstas.

Esta propuesta de Kant va más allá de la sola especulación de un rumbo que *debería* seguir la humanidad, en una suerte de fantasías de un soñador, o el mero establecimiento de una explicación que satisfaga el hambre de un propósito de la existencia, explicación de un pasado y una proyección esperanzadora a futuro. La propuesta del autor tiene mayores ambiciones al brindar la noción de un rumbo al cual la naturaleza empuja al ser humano, viviendo entre los impulsos y disposiciones que la naturaleza colocó en su interior (raciocinio, libertad de la voluntad, tendencia al antagonismo, así como los demás expuestos en los ocho principios anteriores) y que

⁷⁶ Idem.

⁷⁷ Ibid; p. 30 (64).

⁷⁸ Haciendo referencia sobre el Antagonismo en sociedad del principio cuarto de este trabajo.

lo mantienen andando en la vereda de la historia. Transitando de conflicto en conflicto y de resoluciones que a la postre le llevarán a expresar todo su potencial como el fin final que es: *“El hombre no puede ser un fin final de la creación más que como ser moral”*.⁷⁹

Para esto las características humanas de raciocinio y conciencia son las principales aliadas que le ayudarán a reconocerse y saber la naturaleza de su condición, de comprender cómo funcionan sus inclinaciones y que la naturaleza le dotó de las cualidades necesarias para poder llegar al completo despliegue de sus disposiciones. Esta conciencia y raciocinio hacen que se dé cuenta quién es y cuál es su destino, y por consecuencia, llevar a cabo las actitudes y acciones necesarias para arribar más pronto a ese que es su propósito.

*“La ley moral, como condición formal de la razón en el uso de nuestra libertad, nos obliga por sí sola, sin depender de fin alguno como condición material; pero, sin embargo, nos determina también, y ello a priori, un fin final que nos obliga a perseguir, y ese fin final es en el mundo el más alto bien posible mediante libertad.”*⁸⁰

A esto se refiere la naturaleza con el “plan que nos tiene” en lo que respecta a la “asociación ciudadana”. Un designio moral, finalidad que se ve plasmada en una constitución hacia el interior y el exterior de los Estados, que permite el despliegue de las disposiciones humanas y posteriormente el surgimiento del Estado Cosmopolita. Ya que al parecer de Kant en *“Comienzo presunto de la historia humana”* propone que: *“Si consideramos el destino de la especie, que no consiste en otra cosa sino en progresar hacia la perfección, por muy insuficientes que resulten las primeras tentativas por llegar a esa meta”*.⁸¹

⁷⁹ KU, Ak. V, p. 443 (462).

⁸⁰ KU, Ak. V, p. 450 (468).

⁸¹ Mut. Anfang, Ak. VIII, p. 115 (78).

Capítulo 2

La filosofía de la historia de Hegel

“El pensamiento de Hegel puede ser visto indistintamente como un final o como un comienzo. Como final, puesto que con él se cierra la época de los grandes sistemas metafísicos. Como un comienzo, puesto que los filósofos que vienen después de él definen su propia postura en relación con él.”⁸²

Hegel es considerado la cumbre del movimiento idealista alemán, expresa la síntesis y plena realización conceptual de este movimiento que tiene sus raíces en Kant. Con Hegel la sociedad burguesa cobra la más alta comprensión de sí misma, consolidación de lo pretendido en la Ilustración. Este filósofo abre un horizonte de reflexión filosófica que impacta profundamente en los filósofos posteriores a él. Su pensamiento es una concepción clara de la dialéctica de lo real y una visión totalizadora del proceso histórico.

Después de que Kant propone los límites de la razón en la *Crítica de la razón pura* los filósofos posteriores, entre ellos Hegel, hacen una valoración más optimista de la razón y acaban considerándola como una facultad que no tiene límites. Esto es el idealismo y Hegel su mejor expositor.

“Llevados de una enorme confianza en el poder de la razón, estos hombres pretenden apresar en su pensamiento el ser en su totalidad, sin excluir su fundamento absoluto o divino, y con ello resolver el secreto del universo, el enigma de la historia y el significado de la existencia humana.”⁸³

Los pueblos históricos

Para Hegel en su filosofía de la historia es fundamental la noción de pueblo ya que éste es concebido como un *individuo* cuya finalidad consiste en la conciencia de la libertad: *“El mandamiento supremo, la esencia del espíritu, es conocerse a sí mismo, saberse y producirse como lo que es. Esto lo lleva a cabo en la historia universal, produciéndose en formas determinadas, que son los pueblos de la historia universal”*.⁸⁴ Este individuo es el objeto de estudio de la historia universal filosófica, formado por la colectividad humana, sólo en cuanto es capaz de tener un desarrollo suficiente de sus instituciones, configurándose como un Estado.

⁸² Eusebi, Colomer, *El pensamiento alemán de Kant a Heidegger, Tomo segundo, El idealismo: Fichte, Schelling y Hegel*, Barcelona, Herder, 2001, p. 131.

⁸³ Ibid; p. 12.

⁸⁴ Georg, Wilhelm, Friedrich, Hegel, *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal*, prólogo de José Ortega y Gasset ; advertencia de José Gaos, Madrid, editorial Alianza, 1999, p. 59.

Hegel define al pueblo como el concepto que el espíritu tiene de sí mismo. Ha habido muchos pueblos en la historia universal y estos se diferencian según la representación que tienen de sí mismos, cosa que se determina según la profundidad o superficialidad con la que han sondeado lo que es el espíritu. En la conciencia que este individuo tiene de sí mismo están contenidos todos sus fines e intereses como el derecho, la moral, filosofía y religión; estos elementos lo constituyen sustancialmente y su desarrollo va en función de que tanto este pueblo se conozca a sí mismo.

Este individuo es para Hegel un espíritu particular, un pueblo determinado, y que a su vez los distintos pueblos que aparecen y se suceden en la historia forman el espíritu universal absoluto, el cual también aspira a la finalidad de la conciencia de su libertad.

En la existencia de los distintos pueblos, con costumbres y desarrollo diferentes, cada uno tiene un carácter especial, cosmovisión particular y valores que los hacen únicos. De esta manera Hegel sostiene que la actividad de los pueblos consiste en hacerse un mundo real y determinado, existente en un tiempo y espacio, esta actividad propia es su religión, costumbres usos, arte, leyes, constitución política; este orbe entero de instituciones, acontecimientos y obras particulares es el pueblo. Así aparece a la historia el espíritu particular, un individuo, y la sucesión de los diferentes individuos forman al espíritu universal absoluto.

Para un pueblo lo importante es que lo interno de la conciencia se manifieste afuera de él, su actividad en el mundo externo. Lo interno de la conciencia es lo que Hegel establece como la *idea*⁸⁵, plenitud substancial, se materializa en el mundo mediante la acción: "*Lo interno por sí sería algo muerto, abstracto; mediante la actividad se convierte en algo existente*".⁸⁶ Por esto mismo la religión, el arte y la filosofía son esferas de manifestación que expresan lo interno del pueblo, concepto que este individuo tiene de sí mismo. Estas expresiones de la *idea*, lo interno de la conciencia que se ha manifestado en las acciones de los distintos pueblos, forman el camino que ha transitado el espíritu particular, y, a su vez, el espíritu universal absoluto en la conciencia de sí, la libertad.

Hegel sostiene que cada uno de los pueblos tiene su propio principio: "*Y como los principios son distintos, también los pueblos son naturalmente distintos*".⁸⁷ Un principio es un impulso de existencia natural que tiende a la expansión y a hacerse objetivo. El espíritu de un pueblo es el desarrollo de este principio, determinación expresada en su actividad. Para Hegel esto es lo que le da al pueblo su carácter. El interés de un pueblo desaparece cuando ha alcanzado su fin, llega a declinar tal como sucede con el cuerpo humano al desgastarse por la edad. "*El espíritu de un pueblo es un individuo natural; como tal florece, madura decae y muere, la naturaleza de lo finito*

⁸⁵ Más adelante se explicará cómo es que esta *idea* emerge en la conciencia humana y la manera como se materializa en la historia universal mediante la acción proveniente de las pasiones.

⁸⁶ Hegel G. W. F. "*Lecciones sobre la filosofía de la historia universal*" / prólogo de José Ortega y Gasset ; advertencia de José Gaos, Madrid, ed. Alianza, 1999, pp. 74.

⁸⁷ Ibid; p.50.

*exige que el espíritu limitado sea perecedero.*⁸⁸ Un pueblo, cuando declina, sirve de tránsito al principio de otro pueblo, sucediéndose los principios, y pueblos, a través de la historia. Cuando el espíritu de un individuo llega a decaer pierde significado para la historia universal: *“cesa de ser portador del concepto supremo que el espíritu ha concebido de sí mismo”*.⁸⁹ Esta muerte del espíritu del pueblo se presenta como anulación en sus esferas, cuando ya no siente la necesidad ni el interés de sus instituciones. Esto es porque la necesidad que tenía latente en su principio ya se ha satisfecho, cayendo en la nulidad y hastió. Así llegan a sucumbir grandes ciudades imperiales, no significa que se destruya la urbe sino que ha quedado vacía de sentido y después sirve de paso a algo superior al formar provincia de otro pueblo y alimentar a este nuevo principio. Para Hegel el objetivo de la historia universal filosófica consiste en mostrar en que consiste esta sucesión de principios y conexiones entre pueblos en la progresión del espíritu absoluto hacia la conciencia de su libertad. Implica también al individuo, el desenvolvimiento en sus distintas esferas, en cómo estos espíritus particulares, en la progresión hacia la autoconciencia, conforman al espíritu universal absoluto.

En base a lo que se ha mencionado Hegel sostiene que los acontecimientos históricos no se guían por el azar, que la razón guía los acontecimientos. *“La razón rige el mundo y de que, por tanto también la historia universal ha transcurrido racionalmente.”*⁹⁰ Los distintos sucesos históricos, por más atroces y sin sentido, se presentan en base a una finalidad, a que el espíritu universal arribe a la conciencia de sí mismo, la libertad.

Las fases de la historia universal

Hegel sostiene que la historia universal es el desarrollo de las fases por las cuales el espíritu llega a la conciencia de la libertad. *“La historia universal es la exposición del proceso divino y absoluto del espíritu en sus formas supremas; la exposición de la serie de fases a través de las cuales el espíritu alcanza su verdad, la conciencia de sí mismo.”*⁹¹ El espíritu tiene que saberse y producirse como lo que es, esto lo lleva a cabo en la historia universal, presentándose en formas determinadas, los pueblos. Expresión de los diversos principios que el espíritu ha encontrado en sí mismo y que materializa en la realidad a través de los pueblos.

Las formas de estas fases son las determinaciones que se encuentran en la vida de los pueblos, constitución política, arte, religión y filosofía. Hegel sustenta que el espíritu universal se ve impulsado a la realización de sí mismo mediante las fases en la historia: *“Realizar estas fases es la*

⁸⁸ Ibid; p. 53.

⁸⁹ Ibid; p. 55.

⁹⁰ Ibid; p. 20.

⁹¹ Ibid; p.59.

infinita aspiración del espíritu universal, su irresistible impulso, pues esta articulación, así como su realización, es su concepto".⁹² La historia muestra cómo es que llega gradualmente a la conciencia y voluntad de la verdad.

El despliegue del espíritu involucra momentos en los cuales diversas civilizaciones han tenido una concepción específica de la libertad, noción que el espíritu tiene de sí mismo. Hegel establece una analogía entre el desarrollo de un cuerpo humano y el espíritu en su despliegue en la historia: *"El espíritu de un pueblo es un individuo natural; como tal florece, madura decae y muere, la naturaleza de lo finito exige que el espíritu limitado sea perecedero"*.⁹³ Desde esta consideración la historia universal comienza con el hombre en un primer estado inmerso en la naturaleza, en inocencia, primera etapa como la de un niño con una torpe conciencia de sí mismo y del mundo. Un niño actúa en base a sensaciones, mientras que al ir madurando llega a la juventud donde busca su independencia y descubre en su conciencia lo que es justo y moral. Al convertirse en hombre actúa por las representaciones generales y del concepto, cosa que le brinda la posibilidad de conocer el alma de las cosas en su verdadera naturaleza.

Para Hegel las fases de la historia comprenden fases de educación para conocer su esencia, quiere decir que las fases por las que atraviesa el espíritu constituyen un proceso de educación, en la maduración de este individuo hacia su autoconciencia, la conciencia de la libertad.

Como primera aproximación a estas fases Hegel comenta sobre la cultura oriental y establece que el principio mongólico, chino e hindú se encontraba en una etapa parecida a la infantil, donde la naturaleza es determinante y se establecen con ella vínculos muy estrechos. *"Reina aquí esa unidad del espíritu con la naturaleza, que encontramos en el mundo oriental."*⁹⁴ La fantasía y las emociones se tienen como principal medio de relación con el mundo. En cuanto a la libertad en esta etapa se reconoce que un solo individuo es libre, en este caso el emperador es la autoridad suprema y el único capaz de considerarse libre al grado de calificarse como un dios viviente, para este uno que es libre los demás son como niños subordinados. *"Los chinos todavía no se conocen como sujetos libres; para ellos la libre subjetividad no contiene todavía la esencia de lo moral y jurídico; no es aun para ellos su fin, obra y objeto."*⁹⁵ En esta fase se pueden encontrar Estados, artes y filosofías incipientes.

Como siguiente etapa que atraviesa el espíritu Hegel presenta a los griegos, vendrían representando un momento regido principalmente por la reflexión, el pensamiento vuelto sobre sí mismo, cuestionado y puesto en duda. Consiste también en salir de la obediencia y confianza ciega en los demás, tal como la tienen los niños. En esta sociedad la concepción de la libertad se da ya

⁹² Ibid; p. 59.

⁹³ Ibid; p. 53.

⁹⁴ Ibid; p. 128.

⁹⁵ Ibid; p. 119.

no hacia uno solo como los orientales, sino en algunos cuantos que son libres, la *polis*, teniendo a varios otros viviendo en la esclavitud al servicio de sus amos. Es una fase de expansión del espíritu en la conciencia de su libertad, empero esta es una emancipación imperfecta y parcial al ser solamente libres algunos. La libertad aquí aún no ha emergido del todo.

En un próximo momento puede situarse el pueblo romano. Aquí el individuo tiene sus fines propios, pero solo alcanza el pleno desarrollo cuando está al servicio de un ente universal tal como lo es el Estado. Este es el caso del pueblo romano con su maquinaria imperial y cualidades políticas. En esta fase de progreso se da la *“antítesis entre la personalidad del individuo y el servicio a lo universal”*⁹⁶ Esto es el Estado.

Por ultimo está la fase de la historia donde se da el desenvolvimiento de la libertad. En analogía con un sujeto sería la senectud del espíritu, sin embargo no puede establecerse una comparación tan directa ya que en la senectud se vive de los recuerdos, del pasado, y el individuo muere por el desgaste de su cuerpo material. En este caso para Hegel el espíritu no perece sino que vuelve sobre sí mismo, sobre sus conceptos. La etapa es representada por la cultura germánica cristiana en donde Dios se ha revelado a los hombres y da las claves para el entendimiento de lo que quiere y espera del género humano en la historia universal, esto es el plan de la providencia y la conciencia de que no es el azar el que rige al mundo, sino la razón del espíritu manifiesta en la historia. *“En la época cristiana, el espíritu divino ha venido al mundo, ha puesto su sede en el individuo, que ahora es perfectamente libre, con una libertad sustancial.”*⁹⁷ Esta etapa por la que atraviesa el espíritu universal absoluto es la ascensión a la universalidad al reconocerse la libertad del hombre ya que el cristianismo ha propuesto que todos son iguales ante Dios y más tarde esto se ha establecido como relación jurídica al promulgar la igualdad y libertad como derechos fundamentales de los sujetos particulares.

Las fases que se han expuesto constituyen los principios fundamentales del proceso universal, presentados en analogía con el desarrollo que tiene un ser humano desde su infancia a la senectud. Teniendo en cuenta que también los pueblos, como espíritu particular, perecen al declinar su principio y servir al tránsito de un pueblo que tenga su principio vigente, sucediéndose los principios y los pueblos en la marcha del espíritu absoluto en la autoconciencia. Cabe recordar que Hegel sostiene que la historia es el progreso de la conciencia de la libertad.

⁹⁶ Ibid; p. 128.

⁹⁷ Idem.

Estado

Hegel define al Estado como: *“Llamamos Estado al individuo espiritual, al pueblo, por cuanto está en sí articulado, por cuanto es un todo orgánico”*.⁹⁸ Es el objeto inmediato de la historia ya que la historia universal solo trata de los pueblos que forman un Estado, naciones que se han desarrollado lo suficiente en sus instituciones y cultura. Solo dentro del Estado el hombre es racional, inmerso en este todo orgánico y articulado, no en el aislamiento: *“Es la realidad, en la cual el individuo tiene y goza su libertad; pero por cuanto sabe, cree, y quiere lo universal”*.⁹⁹ Aquí radica el centro del derecho, arte, filosofía, religión, etc. Esferas de manifestación del Estado que serán expuestas más adelante.

Hegel sostiene que el Estado no es una reunión de personas en que la libertad de los individuos está restringida por el simple hecho de vivir en comunidad: *“Es concebir la libertad de un modo puramente negativo el imaginarla como si los sujetos que viven juntos limitaran su libertad”*.¹⁰⁰ Por el contrario Hegel considera que el derecho, la moralidad y el Estado son la única realidad en la que se satisface la libertad. *“Solo en el Estado tiene el hombre existencia racional.”*¹⁰¹ El ser humano debe lo que es al Estado, aquí radica su valor y realidad espiritual. Esta realidad espiritual consiste en que se haga objetiva su esencia, lo racional, que esta racionalidad tenga una existencia objetiva e inmediata, que sea materializada en el mundo. Es solamente en el Estado donde la libertad alcanza su objetividad, en tanto la voluntad subjetiva humana se someta a las leyes desaparece la oposición entre la libertad y la necesidad.

Para Hegel la finalidad del Estado radica en que las acciones que llevan a cabo las personas que lo integran sean para expresar la *idea*, la razón, como querer y saber humanos, que se haga manifiesto en el mundo: *“El fin del Estado consiste en que lo sustancial tenga validez, exista y se conserve en las acciones reales de los hombres y en sus intenciones”*.¹⁰²

Esferas de manifestación del Estado

La historia, para Hegel, es la manifestación del concepto que un pueblo tiene de sí mismo en las diversas esferas en las que el espíritu se vierte.

⁹⁸ Ibid; p. 92.

⁹⁹ Ibid; p. 90.

¹⁰⁰ Idem.

¹⁰¹ Idem.

¹⁰² Idem.

*“Esto significa que su Estado, su religión, su arte, su derecho, su relación con otras naciones, todo esto, son las esferas en que se realiza el concepto que el espíritu tiene de sí mismo; son las esferas en que el espíritu llega a verse, a conocerse como un mundo presente, a tenerse ante sí.”*¹⁰³

Los ámbitos donde el espíritu se expresa se basan en el principio del pueblo. Recordemos que un principio es un impulso de existencia natural que tiende a la expansión y a hacerse objetivo. El espíritu de un pueblo es el desarrollo de este principio, determinación expresada en su actividad. Para Hegel esto es lo que le da al pueblo su carácter. *“Este principio de un pueblo es su conciencia de sí mismo; es la fuerza que actúa en los destinos de los pueblos.”*¹⁰⁴ Este espíritu de un pueblo, en tanto principio, se expresa en varios terrenos, representado como Dios en la religión, expuesto como imagen e intuición en el arte, se concibe y conoce por el pensamiento en la filosofía.

En el caso de la esfera de la religión en tanto más profundo se abisma el principio espiritual de un pueblo más pura es la religión. *“En ella el espíritu existente, el espíritu terrestre, llega a la conciencia del espíritu absoluto.”*¹⁰⁵ La práctica del culto religioso es una exteriorización de la reflexión, llevando lo que este pueblo tiene por verdadero al sentimiento. La religión es esencialmente la representación que un pueblo tiene de Dios, conciencia de la esencia y lo supremo, ya que en la misma forma en que un pueblo se representa a Dios es así como se representa a sí mismo y a su relación con Él. *“Un pueblo que considera como su Dios la naturaleza, no puede ser un pueblo libre, solo cuando considera a Dios como un espíritu que esta sobre la naturaleza, tornase él mismo espíritu y libre.”*¹⁰⁶ En la religión, según esta consideración de Dios como espíritu que está sobre la naturaleza, hay principalmente dos modos de consideración. El primero podría llamarse de separación, donde se tiene a Dios como supremo Ser abstracto que reside en el más allá de todo y en el cual la realidad humana está excluida. Es aquí donde la inteligencia moderna hace de Dios una abstracción más allá de la conciencia humana. La otra forma es tener a Dios en su unidad en la cual está unido lo universal y lo particular, lo finito y lo infinito. Aquí Dios está vinculado al mundo y a los hombres, es desde este segundo principio como se ha revelado el cristianismo, como la conciencia individual y su posibilidad de unidad con lo divino. De aquí que solamente en la etapa histórica cristiana ha llegado el espíritu a la conciencia de su libertad.

Hegel sostiene que el arte es también otra de las esferas, articulada de forma más tangible que la religión, pues el arte tiene el mismo contenido que la religión solo que se rige principalmente por la intuición sensible. Según Hegel el arte debe representar el espíritu de Dios, en su proceder más digno, manifestar lo divino y lo espiritual en general. *“Lo divino debe hacerse intuitivo*

¹⁰³ Ibid; p. 98.

¹⁰⁴ Ibid; p. 99.

¹⁰⁵ Ibid; p. 101.

¹⁰⁶ Ibid; p. 102.

*mediante el arte, que lo presenta a la fantasía y al sentimiento.*¹⁰⁷ Aquí lo verdadero se expresa en la intuición. Para los griegos la universalidad divina era intuida en la forma de la subjetividad natural. En esta cultura antigua la fantasía es el órgano supremo para dar forma a lo divino, por esto la representación de lo universal se da preeminentemente en la intuición sensible, en el arte. En el caso del cristianismo el arte no puede ser el modo supremo de aprehensión y representación de lo verdadero, pues las formas emanadas del arte son algo finito, inadecuadas para representar lo universal, a Dios.

Otra esfera de manifestación es la filosofía, también nombrada ciencia¹⁰⁸, su verdad acaece en el espíritu pensante. Es la forma suprema de expresión, la más libre y sabia, pues al pertenecer al pensamiento se encuentra en el elemento y terreno del espíritu. Cada pueblo busca y aprehende el concepto que tiene de sí y de la verdad por medio del pensamiento, esto es, el concepto mismo del espíritu. De esta forma lo objetivo es lo adecuado para acceder y comprender la naturaleza del espíritu *“La ciencia es el modo supremo como llega un pueblo a la conciencia de la verdad; es la plenitud de la modalidad absoluta del espíritu.”*¹⁰⁹

Estas esferas de manifestación expuestas componen los elementos abstractos que se encuentran en el concepto del Estado. Para Hegel el elemento que desarrolla los mecanismos necesarios para efectuar este concepto, creando y regulando las instituciones pertinentes, es la constitución. Dada la necesidad de organizar los elementos que componen al Estado es como se presenta la necesidad de un gobierno y su administración pública. *“El ente abstracto del Estado solo adquiere vida y realidad mediante la constitución.”*¹¹⁰ El Estado es una totalidad de la cual no es posible separar ningún aspecto, ya que tanto las esferas que lo componen como la constitución forman una sola sustancia: *“La constitución de un pueblo constituye una sola sustancia, un solo espíritu con su religión, su arte, su filosofía, o por lo menos con las representaciones e ideas de su cultura en general”.*¹¹¹

La posposición de los impulsos

A continuación se expondrá, según la perspectiva de Hegel, cómo es que el ser humano logra la posposición de los impulsos para alcanzar fines que van más allá de lo dado a inmediatamente a los sentidos.

¹⁰⁷ Ibid; p. 101.

¹⁰⁸ Según Hegel la ciencia es todo conocimiento que es total y absoluto, la filosofía.

¹⁰⁹ Ibid; p. 110.

¹¹⁰ Ibid; p. 114.

¹¹¹ Ibid; p. 116.

Hegel sostiene que el ser humano, aunque en primera instancia lo primero que sabe de sí es que siente, tiene la capacidad de pensar, saber de sí mismo y de lo universal. El pensamiento de que se es un *yo* constituye la raíz de la naturaleza humana¹¹², vuelta sobre sí mismo que ejecuta el ser humano al darse cuenta de su *yo*. Piensa esta voidad, se conoce a sí mismo y al mundo por medio del pensamiento. También posee autoconciencia, sabe de sí mismo, piensa y pensar es saber de lo universal, lo *ideal*. Mientras que los animales están sumidos en la inmediatez del impulso, obligados por su naturaleza a satisfacerlo cuanto antes “*no puede intercalar nada entre su impulso y la satisfacción de este; no tiene voluntad, no puede llevar a cabo la inhibición*”.¹¹³ En el hombre, gracias al pensamiento y autoconciencia, se da un proceso diferente ya que al surgir un impulso puede efectuarse la represión, se inhibe la necesidad inmediata de cumplir el deseo al intercalar una *idea* entre el impulso y la satisfacción del deseo, “*lo que el hombre es realmente debe serlo idealmente. Conociendo lo real como ideal, cesa de ser algo natural, cesa de estar entregado meramente a sus intuiciones e impulsos inmediatos, a la satisfacción y producción de estos impulsos*”.¹¹⁴ Se sirve de la voluntad para elegir sobre la inmediata satisfacción de los impulsos naturales: comer, beber, reproducirse sexualmente; al anteponer el pensamiento al impulso, logrando aplazar la satisfacción. Por esto mismo el hombre no es ya algo inmediato, rompe su espontaneidad y naturalidad al posponer el impulso. El hombre supera la inmediatez, al elegir y ejercer su voluntad se hace a sí mismo, este movimiento de mediación es lo que define a un sujeto como efectividad real. “*El hombre es lo que debe ser, mediante la educación, mediante la disciplina*.”¹¹⁵ El hombre adquiere lo que debe ser por sí solo, por ser espíritu, desafía lo natural y así se vuelve su propio resultado.

Según Hegel en el ser humano la diferencia entre reprimir o dejar correr el impulso radica en los *fin*es, teniendo que ser escogidos estos *fin*es por cada persona. Pues en la elección de este *fin*, de saber y escoger lo que le determina, es donde radica la independencia del hombre. “*La independencia del hombre consiste en esto: en que sabe lo que le determina*.”¹¹⁶ El animal no posee la facultad de la *idea* vuelta realidad y como tal no puede tener independencia al no poder elegir *fin* alguno, no se autodetermina, solo sigue ciegamente los dictados del impulso, permaneciendo sumido en la inmediatez. Esta *idea* que elige el hombre y después intercala entre el deseo y la satisfacción es lo que le permite entrar en la esfera de la moral, condición para la convivencia social. Aquí también entra el factor de la educación, capacidad humana de hacerse a sí mismo. Para Hegel la educación es una forma del pensamiento: “*La educación consiste en que el hombre sepa reprimirse y no obre meramente según sus inclinaciones y apetitos, sino que se*

¹¹² Ibid; p. 44.

¹¹³ Idem.

¹¹⁴ Idem.

¹¹⁵ Idem.

¹¹⁶ Idem.

recoja".¹¹⁷ Esto implica el hábito de aprehender y analizar las diversas circunstancias, de abstraer. El hombre educado "*fija los distintos aspectos, obra concretamente; está habituado a obrar según puntos de vista y fines universales.*"¹¹⁸

Hegel menciona dos elementos, el primero de naturaleza subjetiva (pasión) y el segundo objetiva (*idea*), ambos interactúan y se manifiestan en la historia. Según el aspecto subjetivo se tiene a las acciones de los hombres como algo que nace de sus necesidades, intereses, carácter y pasiones. Las acciones humanas inspiradas en los elementos de la subjetividad y de los impulsos hacen parecer a la historia como incoherente y azarosa. Estos *fines* del interés particular de cada sujeto, pasiones y satisfacción del egoísmo, son muy fuertes ya que están fundados en la violencia natural del impulso. Hegel entiende la *pasión* como: "*la actividad del hombre, impulsada por intereses particulares, por fines especiales, o, si se quiere, por propósitos egoístas, de tal suerte que estos ponen toda la energía de su voluntad y carácter en dichos fines*".¹¹⁹ La pasión va tan unida a la voluntad del hombre que la determina totalmente. A través de ella las personas entran en acción ya que es necesario que hagan algo que en realidad les importe, que encuentren satisfacción en determinada tarea, que lleven a cabo el *interés*, que significa ser en ello, estar en ello. Un sujeto se determina en la acción que realiza: "*yo soy lo que soy en la acción; es mi fin el que trato de cumplir*".¹²⁰

Después de la *pasión* Hegel menciona el otro factor, ahora de índole objetiva, muy importante para la historia, de naturaleza abstracta, la *idea*. Es lo universal interno y representado. La forma más pura en que la *idea* se revela es el pensamiento mismo. Esta *idea* como tal es primeramente algo interno e inactivo, irreal, solamente pensado, es lo interno en los pueblos. Se realiza en la actividad del pueblo y hace que la exterioridad sea conforme a la *idea*. "El individuo lo es tanto más verdaderamente cuanto más fuertemente está adherido, por su totalidad, a lo sustancial y cuanto más enérgicamente está la *idea* impresa en él."¹²¹ Este individuo histórico expresa la *idea* universal desde su interioridad, lo universal al exteriorizarse se individualiza, formándose el espíritu particular. Lo interno, la *idea*, sería en sí algo muerto y abstracto, mediante la actividad del pueblo se convierte en algo existente, actividad que vuelve la objetividad vacía en la esencia que existe en sí y por sí. De esta manera se forma, a partir de la actividad de los distintos pueblos a través del tiempo, el espíritu universal absoluto. La *idea* tiene por destino el saberse a sí misma, es

¹¹⁷ Ibid; p. 51.

¹¹⁸ Idem.

¹¹⁹ Ibid; p. 68.

¹²⁰ Idem.

¹²¹ Ibid; p. 72.

lo universal interno y representado, plenitud sustancial y abstracción del libre albedrío: *“aquello por lo cual y en lo cual toda realidad tiene su ser y consistencia”*.¹²²

La exteriorización de la *idea* mediante la actividad de los pueblos, manifestación de su principio particular, es el Estado y sus distintas esferas de manifestación¹²³. Por esto el Estado es la *idea* espiritual externa de la voluntad humana, la materialización de la libertad, el Estado es el modo como un individuo aparece a la historia y también la manera como se puede cumplir el fin último, la conciencia de la libertad. Por esto mismo Hegel resalta la importancia de la educación nuevamente, ya que: *“Toda educación se endereza a que el individuo no siga siendo algo subjetivo, sino que se haga objetivo en el Estado”*.¹²⁴ Siendo la educación factor fundamental en la autoconciencia de la libertad por parte del espíritu, ya que un pueblo que no está educado, que no es espiritual, vive solo en el mundo exterior, en la inmediatez de las sensaciones como lo hacen los animales, y no está en contacto con *idea* alguna, por tanto carece de sustancialidad y una colectividad humana que carece de este contacto con su interioridad no puede formar instituciones y mucho menos un Estado, careciendo de individualidad histórica.

Después de haber definido a los elementos objetivo y subjetivo en la naturaleza humana, la *idea* y la *pasión*, Hegel sostiene que ambas constituyen *“la trama y urdidumbre en el tapiz de la historia universal”*.¹²⁵ Estas son por sí mismas extremos, la *idea* y la individualidad particular están en gran oposición de la necesidad y de la libertad. ¿Cómo conciliar la *idea* con la libertad humana? Siendo la una de carácter objetivo y universal, mientras que la otra es factor de la voluntad subjetiva. No obstante Hegel afirma que la finalidad que persiguen la *pasión* y la *idea* es una y la misma.

La pasión se considera como algo que no es bueno, en ciertas esferas morales y religiosas, sin embargo: *“La pasión es la condición para que algo grande nazca del hombre; no es pues inmoral”*.¹²⁶ Para Hegel esta acción llevada a cabo con pasión, como *fin* personal perseguido, es un *fin* universal. *“Lo universal debe realizarse mediante lo particular.”*¹²⁷ De esta actividad de un sujeto, en la que halla su propia satisfacción, se tiene que: *“estas determinaciones de la voluntad no tienen solamente un contenido privado, sino que son el elemento impulsor y activo de los actos universales”*.¹²⁸ El interés particular que hay en la *pasión* es inseparable de la realización de lo universal, ya que lo particular (*pasión*) es algo finito y como tal perecedero. *“La idea universal no*

¹²² Ibid; p. 20.

¹²³ Que ya se han revisado anteriormente.

¹²⁴ Georg, Wilhelm, Friedrich, Hegel, *Lecciones sobre la filosofía... op. cit;* p. 90.

¹²⁵ Ibid; p. 66.

¹²⁶ Ibid; p. 82.

¹²⁷ Ibid; p. 68.

¹²⁸ Idem.

*se entrega a la oposición y a la lucha, no se expone al peligro; permanece intangible e ileso, en el fondo, y envía lo particular de la pasión a que en la lucha reciba los golpes.*¹²⁹ Esto es lo que Hegel llama el *ardid de la razón*, en el cual la razón hace que la *pasión* obre por ella, sin que la primera sufra daño alguno. De esta manera los sujetos son sacrificados en la historia, ya que lo particular es mezquino, efímero. Los sujetos que llevan a cabo las acciones por este *ardid de la razón* no lo saben de manera consciente y al obrar en lo particular se realiza lo universal. *“Las vidas de los individuos y de los pueblos, al buscar y satisfacer sus propios fines, sean a la vez el medio y el instrumento de algo superior y más amplio, de algo que ellas no saben y que realizan inconscientemente.”*¹³⁰ Tanto los sujetos particulares como los pueblos actúan según sus intereses, no obstante llevan a cabo fines universales, a través del *ardid de la razón*, siendo inconscientes del fin último de la historia, el concepto del espíritu. El fin universal está presente en los fines particulares y se cumple mediante estos.

El medio geográfico como condicionante de la historia

Hegel sostiene que el medio geográfico brinda ciertas condicionantes en el proceso histórico mas no lo determina. El medio ambiente proporciona facilidades o dificultades para que el ser humano desarrolle la cultura, el Estado y el despliegue de la historia. De estos factores el principal es el clima, según las temperaturas de la región que habite un pueblo, y después la disponibilidad de agua, como elemento indispensable en el sostén de vida tanto como medio de comunicación. Estos son los componentes que funcionan como condicionantes de la localización de la conciencia del hombre. La conciencia puede estar situada en la inmediatez, fija en el medio natural si es que se tienen dificultades para sobrevivir, debido a las inclemencias del tiempo, ya que los inconvenientes a la hora de conseguir alimentos y refugio fuerzan a la conciencia de los individuos a estar constantemente alerta en la búsqueda de provisiones. En un ambiente favorable, donde sea relativamente fácil conseguir los medios de subsistencia, podría la conciencia acceder a la interioridad, conocimiento abstracto, razón, religión, arte y derecho; esto es la *idea*, ya que el sujeto puede darse un tiempo para otras actividades que no sean la sobrevivencia. Cualquiera de estos dos modos de colocación de la conciencia son posibles según el medio ambiente facilite o dificulte la sobrevivencia humana, sin embargo para Hegel la influencia del medio no se presenta como una completa determinación para arribar a la *idea*, espíritu particular y su principio, y su realización en el mundo.

*“La naturaleza es la base de la historia... Lo natural y lo espiritual forman un conjunto vivo, que es la historia.”*¹³¹

¹²⁹ Ibid; p. 85.

¹³⁰ Ibid; p. 70.

¹³¹ Ibid; p. 195.

Hegel considera al ser humano en su calidad de ser sensible, es decir natural, dividido en dos aspectos, el primero de ellos es el de “naturaleza subjetiva” y el segundo “naturaleza externa”. En esta sección se expondrá el segundo aspecto, el elemento geográfico como naturaleza exterior. Se tiene que tomar en cuenta las diferencias naturales, estimándose como posibilidades particulares a partir de las cuales se desprende el espíritu, ofreciendo la base geográfica. De esta manera se propone conocer el tipo natural de la localidad que corresponde al tipo y carácter del pueblo. A esto que llamamos carácter podemos comprenderlo como la manera en que los pueblos se muestran y como llegan a ocupar un lugar en la historia universal, también se ha mencionado antes como principio a esto del carácter. Parecería que Hegel incurre en una violación a la cualidad humana del libre albedrío al proponer un determinismo de la naturaleza sobre el carácter de los individuos históricos, violando el principio de la libertad de la voluntad, no obstante establece factores condicionantes más no completamente determinantes en el desarrollo de los pueblos. Estos factores son el clima y la disposición geográfica, influyen en lo relativo al punto donde se enfoca la conciencia del hombre, que tanto está apegado al medio natural, en el que ciertos territorios tienen mayores o menores facilidades para el despliegue de las potencialidades humanas.

Según ha mencionado Aristóteles: *“Cuando el hombre tiene satisfecha la premura de la necesidad dirige sus miradas a lo universal y más alto”*.¹³² Un ambiente difícil no otorga una abundancia de medios que le permita poseer intereses más elevados, como la cultura y el pensamiento, que simplemente buscar alimento y refugio constantemente. En estas condiciones de vida el ser humano permanece embotado, deprimido, dominado por la naturaleza y su característica inmediatez y rudeza, en medio de luchas y conflictos interminables, tal que no es posible que el hombre se separe de ella y queda imposibilitado para cumplir las condiciones de una cultura espiritual elevada.

*“La violencia de los elementos es demasiado grande, para que el hombre pueda vencerlos en la lucha y adquirir poderío bastante para afirmar su libertad espiritual frente al poder de la naturaleza.”*¹³³

Un ejemplo de estas zonas con climas extremos serían los desiertos y las zonas frías. En los primeros la falta de agua, vegetación, fauna y el calor incesante hacen difíciles las condiciones para que se pueda desarrollar de manera sobresaliente un pueblo. De la misma forma las regiones gélidas, al tener escases de recursos presentan diversas dificultades para llevar a cabo una cultura, si las necesidades para la sobrevivencia son incesantes de por sí en un medio donde no se pueden satisfacer tan fácil el hombre se ve forzado constantemente a dirigir su atención al entorno. Hegel sostiene que hombre necesita de la naturaleza para cumplir sus fines, pero cuando esta es demasiado poderosa, se le presenta como obstáculo para el desarrollo de sus

¹³² Aristóteles Metafísica A. 2 982 b.

¹³³ Georg, Wilhelm, Friedrich, Hegel, *Lecciones sobre la filosofía... op. cit;* p. 164.

potencialidades. Por ello las zonas frías y cálidas del planeta no son el teatro de la historia, quedando excluidas del espíritu libre.

La zona templada, gracias a su clima benevolente, es el lugar más adecuado para que se desarrolle la humanidad al permitir la prosperidad y diversidad entre todas las especies animales y vegetales que fungen como alimento, material de construcción y herramientas para los habitantes de estas áreas. Como se mencionó anteriormente, cuando el hombre ve cierta facilidad a la hora de satisfacer sus necesidades de alimento y refugio, se ve en la posibilidad de ocupar el tiempo libre en actividades que desarrollan el pensamiento, el conocimiento, las artes y la religión. Prácticas que constituyen las expresiones particulares de un pueblo, la cultura.

En la historia de la humanidad, según Hegel, hay principalmente tres escenarios condicionantes al definir la conexión entre un pueblo y su medio geográfico. Estos son las planicies, valles y litorales. Estos territorios tienen una clara relación con el elemento agua, potable y disponible para riego, ya que la escasez de este recurso hace que las condiciones de vida se vuelvan difíciles para los pueblos.

La altiplanicie, que carece de agua, se compone de grandes estepas y llanuras, sitio que corresponde al hábitat de los nómadas, estos constituyen un principio flotante e inestable por no estar encadenados al suelo. El vagar constantemente los tiene ignorantes de los derechos y habilidades que emergen de la convivencia en el sedentarismo, por esto no existen relaciones jurídicas entre ellos y puede darse los extremos de la hospitalidad y del robo. Altiplanicies de este género se pueden ver en el Asia Central que son habitadas por los mongoles, las que se extienden desde el mar Caspio hacia el norte en el mar negro, los desiertos de Arabia y los desiertos de Berbería en África. Los que viven bajo el signo de este principio se ven orillados en ocasiones a la guerra y la rapiña con sus vecinos, no obstante en ciertos momentos llegan a sentir su territorio como muy estrecho y es entonces que surge un jefe que los guía hacia la conquista de los fértiles valles.

Según Hegel (en el capítulo 2 de la introducción especial) estas regiones no tienen más agua que las de lluvia o las inundaciones de algún río que las hace un suelo estéril o en algunas partes un poco fértil. Estos habitantes tienen su patrimonio en los animales que emigran con ellos y no en la tierra de la cual no obtienen mucho alimento además de estar en constante desplazamiento y sin arraigo alguno. El hecho de vivir bajo condiciones muy duras y en constante vagabundaje los dota de cualidades físicas como la resistencia y fuerza, además de cierta brutalidad; tienen un espíritu de independencia indomable y un sentido de aislamiento abstracto. Estas características les permiten vencer a los pueblos sedentarios, que llevan una vida más tranquila. A pesar de que el nómada sea el conquistador termina amalgamándose con la cultura de los sedentarios. Especialmente los nómadas que habitan en tierras altas desarrollan un carácter más belicoso ya que las variaciones climatológicas de fríos inviernos y ardientes veranos, así como la variedad de peligros, fomentan el valor y audacia.

Después Hegel analiza el valle, constituido por grandes corrientes de agua que atraviesan la llanura tranquila, el suelo es muy fértil porque los ríos arrastran minerales de las montañas. En

estos sitios surgen los centros de la cultura pues las condiciones de fertilidad del terreno permiten el establecimiento de la agricultura. A partir de la labranza del suelo se desarrolla la inteligencia y previsión ya que esta actividad se rige por las estaciones del año y necesita una planificación y adecuada administración de los recursos. Aquí se requiere una visión a largo plazo y no una perspectiva sumida en la inmediatez, la que se da en los pueblos que viven exclusivamente de la recolección de frutos y la cacería, sustento de los nómadas.

La agricultura y el sedentarismo propiciaron el surgimiento de la invención e ingeniería, y una variedad de técnicas aplicadas con la finalidad de hacer la vida más fácil, los múltiples oficios que manipulan materiales disponibles en el medio que pueden ir desde la piedra, cuero, madera, metales, etc. El establecimiento de los individuos en ciudades provoca una independencia recíproca al generarse una división del trabajo y permitir la especialización. El sedentarismo propicia la propiedad y el derecho como reguladores de las relaciones entre las personas y los fragmento de territorio en los que viven y laboran, quedando así la tierra erigida como el mayor bien que puede ser obtenido. De esta manera se llega a la creación de un gobierno y de la legalidad.

Los pobladores del litoral tienen una mentalidad diferente en comparación con los habitantes de altiplanicies y valles. Según Hegel el mar se representa regularmente como lo ilimitado, estos habitantes quedan fuera de una restricción territorial y de completa dependencia hacia la tierra donde habitan, caso contrario al principio del valle. El mar invita a ser explorado, al valor y astucia que son indispensables para sobrevivir en este medio; el hombre es empujado a la conquista y a la rapiña. También el mar incita a adquirir riquezas, esto por la proliferación del comercio dada la facilidad que hay en el establecimiento de comunicaciones en el tráfico marino ya que según Hegel: *“El agua es lo que une. Las montañas separan. Los países separados por montañas lo están mucho más que los separados por un río o incluso por un mar”*.¹³⁴ Esta infinita llanura acuosa representa un gran reto para ser explorada y dominada, se requiere de cierto adelanto en conocimientos para la fabricación de las naves que lo surcaran, saber sobre los tipos de materiales que pueden ser usados para determinados mecanismos, la confección de enseres y técnicas especiales para proveerse de los distintos tipos de alimentos que ofrece, así como también de conocimientos para el trazado de rutas en la adecuada navegación, pues es fácil perderse en su infinitud. Los grupos humanos llegaron a asentarse en la costa, ya que solo de esta manera es como pueden proveerse de los conocimientos y materiales necesarios, así como creando las estructuras jurídicas que le brindan la estabilidad necesaria para alcanzar estas posibilidades.

Después de la revisión de estos principios es clara la influencia que se establece entre la naturaleza y los grupos humanos, por tal podemos darnos cuenta que los principales caracteres que propician un desarrollo de la cultura están en la unión de los principios de la estabilidad de la tierra en los valles y lo conquistador y osado de la vida marina.

¹³⁴ Ibid; p. 167.

Hegel en un estudio de las distintas regiones geográficas aborda al nuevo mundo, esto es América, mundo nuevo en respecto a sus caracteres físicos y políticos. Se divide en dos partes que son América del norte y del sur. Geográficamente se delimitan por el istmo de Panamá, sin embargo para los fines de este trabajo el sur abarcará desde México hasta la Patagonia, dejando el norte a Canadá y al territorio de los Estados Unidos.

Para Hegel los pueblos originarios de América se presentan como impotentes en lo físico y lo espiritual. Los pobladores originarios de América no lograron una mezcla equilibrada entre el carácter sedentario del valle y la temeridad de los habitantes del litoral marino. En el norte imperaban los nómadas de grandes llanuras, mientras que en el sur los imperios de mayor influencia provenían de sociedades sedentarias, caso de los aztecas e Incas, ubicadas en altiplanicies, muy lejos del mar. Además de estar aún sumidos en la mitología como modo de explicación del mundo, lo que impacta en su desarrollo religioso y cultural. Además contaban con pocos descubrimientos técnicos en la aplicación militar, por lo que no presentaron mayor obstáculo para ser doblegadas.

Los indígenas han sido borrados de escena ante la actividad europea, quedando incluso unos pocos descendientes de los primeros americanos sobre todo en el sur del continente, siendo exterminados cerca de siete millones en total y casi la totalidad de los que habitaron el norte del territorio. Para Hegel son pueblos de débil cultura que perecieron al entrar en contacto con culturas superiores como la europea. En el Norte de América los estados libres están constituidos por emigrantes europeos que han colonizado la región y que no se mezclaron con los indígenas. Mientras que en el sur hubo un mestizaje entre indígenas, europeos y africanos.

Muestra del poco carácter que detentan los indígenas es que en los territorios de América del Sur y México los habitantes que buscaron la independencia de la metrópolis son los criollos, españoles y portugueses nacidos en el nuevo mundo, pero los indígenas en su mayor parte no buscaron la libertad. Incluso estos mismos se mostraron sumisos y serviles ante los criollos y europeos ya que se les ha tratado en esclavitud. Aquí las autoridades eclesiásticas han impuesto su autoridad y fanatismo, siendo la fe católica impuesta a sangre y espada a estos pueblos, que según Hegel, tenían poco desarrollo espiritual. La maquinaria imperial católica llegó al nuevo mundo con toda su artimaña de dominación y represión que habían practicado en Europa por cientos de años. No obstante ante esta religión se sublevaron los europeos con la reforma protestante, siendo en su mayoría los países que lograron esta reforma los que colonizaron el norte.

*“Los indígenas viven como niños, que se limitan a existir, lejos de todo lo que signifique pensamiento y fines elevados”.*¹³⁵ Esta debilidad de carácter es la causa de que se hayan llevado negros como esclavos provenientes de África para los trabajos más rudos, además de que los africanos son más sensibles a la cultura europea. La llegada de los africanos a este continente generó poblaciones muy diversas con razas negras, indígenas y europeas sobre todo en el sur.

¹³⁵ Ibid; p. 172.

En esta sección española y portuguesa de América se necesitaba que los indígenas se liberen de la esclavitud, mientras que en el norte hacia falta la conjunción de las colonias independientes. Este progreso en la organización política y las libertades individuales en el continente posibilitarían condiciones favorables para la aparición de una constitución política adecuada y un Estado.

Habiendo sido exterminada casi la totalidad de los habitantes americanos originales en el norte, queda entonces la población europea, no obstante en el sur, aunque también fueron asesinados muchos indígenas y otros tantos perecieron por las epidemias, se dio un proceso de mestizaje donde se mezclaron los originarios con migrantes españoles, portugueses y africanos.

Es por lo mencionado que todo lo sucedido en esta región del nuevo mundo tiene su origen en Europa.

Muchos de los emigrantes llegaron aquí por las reducidas cargas de impuestos en el comercio e industria, trayendo al nuevo continente las ventajas de la civilización, pudiendo practicar sus oficios con más libertad además de sacar provecho del suelo virgen y grandes extensiones de tierras a precios muy bajos en lo que respecta a la agricultura. Otros llegaron por las promesas de grandes riquezas y títulos nobiliarios.

Los españoles se apoderan del sur para ejercer un dominio sobre el territorio y sus oprimidos habitantes, por esto no ejercieron un exterminio total de los indígenas, tenían al pueblo sumido en una rigurosa jerarquía y discriminación. Buscaron hacerse ricos mediante cargos políticos y las rentas de la tierra. Logrando el control mediante la fuerza y la habilidad del carácter. De esta misma forma continuaron haciendo los criollos, exhibiendo arrogancia y aplastando a los indígenas. En general la influencia española es una cultura basada en la obediencia y la sumisión, no en la libertad, una economía de rentas o tributos, la desigualdad, el estatus proveniente de la sangre y la raza y un sometimiento completo a los dictados de la iglesia católica que tiene sus principios de esta misma índole. Todos estos son intereses mezquinos que no permiten una orientación al espíritu de la razón y la libertad. De por sí la cultura precolombina se basaba en una visión mítica y fantástica en su religión que permeaba todas las capas de la sociedad, sin la posibilidad de un modo racional en la obtención de conocimiento, con un régimen político jerárquico con los reyes, sacerdotes y militares a la cabeza.

Los habitantes del norte del continente tienen una visión completamente diferente, aquí impera la libertad e igualdad entre ciudadanos, aunque hay algunos esclavos de color. Ser industrial es muy valorado, principio que viene de Inglaterra y que implica el concepto de la individualidad, libertad e inteligencia ya que se requiere habilidad y carácter para tener independencia y libertades económicas. También se tiene al trabajo como forma de trascendencia espiritual y terrenal, premiándose la inventiva que genere nuevas y mejores formas de realizar el trabajo¹³⁶. La

¹³⁶ “los católicos participan también en menor proporción en las capas ilustradas del elemento trabajador de la moderna gran industria. Es un hecho conocido que la fábrica nutre las filas de sus trabajadores más preparados como elementos procedentes del pequeño taller, en el cual se forman profesionalmente, y del que se apartan una vez formados; pero esto se da en mucha mayor medida en el elemento protestante que

religión protestante genera una confianza mutua, pues en este credo las obras religiosas constituyen la actividad de la vida entera, sin en cambio en los católicos no existe tal confianza en los demás pues en los asuntos fuera del templo domina el poder violento y la sumisión voluntaria, una doble moral, la base del catolicismo es la culpabilidad y el dominio de esta religión se basa en la dependencia entre la autoridad eclesiástica como único vehículo de salvación y el sujeto que es culpable de nacimiento.

Hegel sostiene que existe un principio muy diferente el que anima la cultura del norte como del sur de América. Al comparar la sección norte con Europa es posible advertir en la primera una constitución republicana, existe una unidad subjetiva con el presidente electo democráticamente que está a la cabeza del Estado por un tiempo determinado. Las principales propuestas que tienen son la protección de la propiedad y la casi ausencia de impuestos. Quedando claro el carácter fundamental de una orientación hacia las ganancias, el provecho y la preponderancia del interés particular.

Según Hegel un Estado se produce cuando ya existen diferencias de clase, son grandes la riqueza y la pobreza y una gran masa de personas ya no puede satisfacer sus necesidades de la manera como estaba acostumbrada. El que se presenten en el panorama de esta nación norte americana las tensiones sociales mencionadas, harán que se pongan a prueba, y será necesario el fortalecer, por verdadera necesidad, las estructuras jurídicas y demás instituciones del Estado.

En la época en la que el autor hizo el análisis, Norteamérica era un Estado en formación, no era lo bastante desarrollado ni sus instituciones habían sido realmente puestas bajo presión aun. Todavía en trance para formar sus momentos elementales, pues al momento en que todo el territorio haya sido poseído podrá surgir un orden de cosas fijo. A demás que no tuvo ningún vecino poderoso del cual desconfié y tenga que tener un ejército en pie siempre listo ante cualquier agresión, cosa que fue muy común entre los estados vecinos de Europa, ya que Canadá y México no representaron una amenaza. Tener la presión de un Estado vecino que podría arrebatar territorios y recursos es algo que potencializa el desarrollo interno para levantar un ejército lo suficientemente fuerte como para resistir un ataque. Los principios que animaron al norte fueron de naturaleza europea. Tanto el norte como el sur tienen solo interés en relación externa con Europa, siendo un apéndice que recoge la población sobrante de este continente.

en el católico, porque los católicos demuestran una inclinación mucho más fuerte a seguir en el oficio en el que suelen alcanzar el grado de maestros mientras que los protestantes se lanzan en un número mucho mayor a la fábrica, en la que escalan los puestos superiores del proletariado ilustrado y de la burocracia industrial.” En: Weber Max, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Fondo de Cultura Económica, México, 2003, pp. 81.

El principio fundamental de Norteamérica es el litoral en el océano Atlántico, el comercio que no estaba aún tan desarrollado como el comercio inglés. En cuestión de créditos y seguridad de los capitales había en aquel entonces mucha disparidad. Se contaba con los productos de la tierra como el algodón y el tabaco, teniendo poca fabricación de artículos industriales. El autor comenta que en ese momento los agricultores aún no estaban concentrados lo suficiente como para que se sientan apretados y limitados en las condiciones de vida como para que tengan que concentrarse en ciudades e industrias urbanas, formando un sistema compacto de sociedad civil para que lleguen a experimentar la necesidad de un Estado orgánico. Al haber poseído un territorio tan grande y virgen en los tiempos del autor apenas se iban dando estas condiciones de apretamiento y migraciones en oleadas de agricultores para ocupar nuevos territorios, impidiendo llegar a una sociedad compacta. Por este detalle de la distribución de la población y el territorio no era posible comparar a los Estados Norteamericanos libres con los Estados europeos ya que los últimos no contaban con esta válvula de escape para la población. *“Si hubieran existido aun los bosques de Germania, no se habría producido la Revolución francesa.”*¹³⁷

Para Hegel América es el continente del porvenir, su importancia será vista en el futuro. *“Lo que hasta ahora acontece aquí no es más que el eco del viejo mundo el reflejo de ajena vida.”*¹³⁸

¹³⁷ Ibid; p. 176.

¹³⁸ Ibid; p. 177.

Capítulo 3 Divergencias

En este tercer capítulo se abordarán las diferencias que existen entre la visión kantiana y hegeliana de la historia. Hay que recordar que Kant propone los límites de la razón y Hegel, algunos años después, al hacer una valoración más optimista de la razón, termina considerándola como una facultad que no tiene límites. A pesar de esta diferencia Kant se presenta más especulativo en sus consideraciones de la historia, establece una meta a largo plazo a la que el género humano debería someterse para cumplir con el sentido de la historia. En tanto Hegel solo hace un recuento histórico donde comprueba en el presente su sistematización.

Para identificar estos contrastes en sus propuestas se revisarán las discrepancias en cuanto al proceso que cada autor sigue para mostrar el sentido de la historia, la metodología utilizada para la interpretación histórica y el propósito que cada filósofo tiene para emprender este estudio.

La metodología

La primera de las diferencias que se expondrán en la filosofía de la historia de Kant y de Hegel es la consideración metodológica de sus propuestas. Hegel establece la historia *universal filosófica* después de hacer mención y crítica de los distintos métodos que en su época se utilizaban en el estudio de la historia, constituyendo su propuesta como la última, universal, concreta y absolutamente presente de las técnicas para el análisis histórico. Esta formulación de Hegel demuestra los profundos conocimientos que poseía de la materia. En tanto Kant comenta mínimos elementos metodológicos, propios de la historia, durante su exposición, solo se limita a mencionar la controversia que podría despertar su argumentación y la justificación para librarse de esta polémica. En esta sección se observarán estas diferencias en ambos autores.

Kant, en la elaboración de su propuesta, pretende encontrar un hilo conductor a los acontecimientos. Una vez que completa la tarea establece la posibilidad de que la humanidad pueda perseguir conscientemente este sentido de la historia. Sobre esto Kant pronuncia: *“Significaría una falsa interpretación de mi propósito creer que con esta idea de una historia universal, que implica en cierto sentido un hilo conductor a priori, pretendo rechazar la elaboración de la historia propiamente dicha, la que se concibe de un modo puramente empírico”*.¹³⁹ El elemento *a priori*, el hilo conductor de los acontecimientos, es lo que los historiadores critican a Kant, aquellos que conciben la historia “de un modo puramente empírico”. El modo empírico es una metodología que aborda la historia desde los hechos comprobables del pasado, basados en

¹³⁹ *Idee*, Ak. VIII, p. 30 (64).

evidencias, y no en función de especulaciones intelectuales como sucede en la filosofía. Sobre este método empírico Kant menciona: “Hay que pensar asimismo que la manera tan circunstanciada y, por lo demás, famosa, como se elabora la historia de nuestros días, por modo natural...”.¹⁴⁰ Kant se apoya en la filosofía como herramienta que le ayuda a indagar en la maraña de acontecimientos históricos, por esta inclusión de la filosofía existe un conflicto entre el método empírico, tradicional en la historia, y el *a priori* filosófico. Kant, en su estudio, no se preocupa de conciliar esta discrepancia ni de mencionar algunas bases metodológicas que justifiquen su trabajo. Sobre este punto Hegel si lleva a cabo una fundamentación del sistema que propone para tratar con la historia y Kant solo se limita a mencionar el desacuerdo que puede llegar a existir por el conflicto de entrometer la filosofía, y el *a priori*, en el terreno de la historia y su método empírico.

La manera como Kant se libera de este altercado es: “Sin duda alguna, los periodos más antiguos, cuyos documentos habrán desaparecido hace tiempo, los considerara desde el punto de vista de su interés, es decir, estimara tan solo lo que pueblos y gobiernos han hecho en pro o en contra del sentido cosmopolita”.¹⁴¹ Aquí el autor nos habla de que en un futuro la humanidad se dará cuenta de la visión y finalidad Cosmopolita de la historia. Una vez que suceda esto la historia será vista como la recopilación de elementos del pasado que estuvieron a favor o en contra de la Ciudadanía Mundial. “Tener en cuenta esto, junto al afán de gloria de los jefes de Estado y de sus servidores, para así orientarles hacia el único medio que puede asegurarles el recuerdo glorioso de la posteridad, nos puede proporcionar por añadidura un pequeño motivo para intentar semejante historia filosófica.”¹⁴² Este es un argumento que justifica la historia filosófica, una arenga para motivar a los dirigentes de naciones a cumplir con las acciones pertinentes que acercaran a la humanidad al Estado Cosmopolita. No obstante su argumentación apela más a ambiciones de reconocimiento social que a elementos teóricos y metodológicos en los cuales fundar su propuesta.

En su exposición Hegel menciona las tres maneras como se consideraba la historia en su época. Esto es el enfoque metodológico utilizado para el estudio del pasado. Las tres maneras que Hegel menciona son la historia *inmediata*, la *reflexiva* y la *filosófica*. Esta última constituye la propuesta del autor y para poder formularla se basa en algunos elementos de la *reflexiva*. Lo que hay que notar, como elemento comparativo, es que Hegel fundamenta su propuesta al tomar nociones metodológicas de la historia *reflexiva* para elaborar la *filosófica*, en tanto Kant, como ya se mencionó, no toma en cuenta ningún aspecto metodológico, solo se limita a referir la controversia que su propuesta provoca en la historia empírica.

La historia *inmediata* tiene como principales representantes a Herodoto y Tucídides, aquí: “El autor describe lo que el mismo, más o menos, ha contribuido a hacer o, por lo menos, ha vivido.

¹⁴⁰ Idem.

¹⁴¹ Idem.

¹⁴² Idem.

Tratase de breves periodos, de figuras individuales, hombres y acontecimientos".¹⁴³ En este esquema los acontecimientos no son sometidos a la reflexión solo a la descripción y tanto la cultura del historiador como la de los sucesos son uno y el mismo, sobre este menciona Hegel que: "Por eso no tiene el autor reflexiones que añadir, puesto que vive en la cosa misma y no ha trascendido de ella".¹⁴⁴ En este tipo de elaboración histórica se destacan en la antigüedad los grandes militares y hombres de Estado, en tanto la edad media lo hacían los frailes. Esto se debe a que aquellos historiadores deben ocupar posiciones sociales elevadas ya que: "Solo cuando se vive en las alturas pueden contemplarse las cosas en conjunto y también fijarse en cada una de ellas."¹⁴⁵

En cuanto al segundo tipo de historia, llamada *reflexiva*, se menciona que su intento es el de trascender el presente ya que efectúa una exposición con referencia al tiempo particular del historiador, "no tiene ese carácter peculiar de las obras escritas por quienes han presenciado los acontecimientos."¹⁴⁶ En este tipo de historia la cultura del historiador no es la misma que la de los acontecimientos, caso contrario a la de tipo *inmediata*, por lo que lo importante son los principios que el historiador tome en cuenta sobre el contenido y fines de las acciones y acontecimientos que describe. Algunos exponentes de esta son Livio y Diodoro, principalmente. En esta se abarcan largos periodos, los cuales no pueden ser vividos y presenciados por una persona, por ello la historia *reflexiva* renuncia a la exposición individual y debe reducirse a abstracciones.

Dentro de la historia *reflexiva* hay una subdivisión llamada *pragmática*, en ella intervienen propósitos morales con que los escritores han concebido la historia tomando las enseñanzas que pueden sacarse de la historia: "reflexiones morales como los fines esenciales que se derivan de la historia, la cual ha sido muchas veces elaborada con el propósito de extraer de ella una enseñanza moral".¹⁴⁷ No obstante Hegel comenta que este modo de utilizar la historia no sirve de nada, serían solo útiles en la enseñanza moral de verdades universales en los niños, ya que para Hegel: "... el terreno en donde se desarrollan los destinos de los pueblos, las resoluciones, los intereses, las situaciones y complicaciones de los Estados, es bien distinto al terreno moral [...] los simples mandamientos morales no penetren en las complicaciones de la historia universal".¹⁴⁸ Dentro de este método *pragmático* también se menciona la recomendación que se hace a los gobernantes y pueblos acerca de que acudan a la historia para evitar que cometan errores que otros pueblos ya

¹⁴³ Georg, Wilhelm, Friedrich, Hegel, *Lecciones sobre la filosofía... op. cit;* p. 154.

¹⁴⁴ Idem.

¹⁴⁵ Ibid; p. 155.

¹⁴⁶ Ibid; p. 156.

¹⁴⁷ Ibid; p. 158.

¹⁴⁸ Idem.

han tenido, no obstante: *“lo que la experiencia y la historia enseñan es que jamás pueblo ni gobernó alguno han aprendido de la historia”*.¹⁴⁹

Una tercera rama de la historia *reflexiva* es la *crítica*, es un tratamiento que se da exclusivamente en Alemania en tiempos del escritor. El enfoque que desarrolla es el de la historia de la historia, juicios a cerca de las narraciones históricas, así como investigar su verdad y crédito. Para Hegel este método es: *“Un modo de llevar el presente al pasado, poniendo ocurrencias subjetivas en el lugar de los datos históricos- ocurrencias que pasan por tanto más excelentes cuanto más audaces son, es decir, cuanto más se fundan en deleznable bases y mezquinas circunstancias y cuanto más contradicen los hechos seguros de la historia.”*¹⁵⁰

Como última de las esferas de esta historia *reflexiva* esta la historia *especial*, en ella se tiene un punto de vista general que se destaca en la vida de un pueblo en el nexo total con la universalidad. Por esta universalidad, en la que genera abstracciones, se constituye como el tránsito a la historia *universal filosófica*, este es el tipo de estudio histórico propuesto por Hegel. En la historia *especial* se contempla que las distintas determinaciones de un pueblo necesitan estudio como la historia del arte, ciencia, derecho, etc. Son estudiadas cada una en su conexión con la totalidad. *“Estas ramas de la historia están en relación con la historia total de un pueblo.”*¹⁵¹ En el caso de la *historia especial*, cuando ha llegado a perseguir puntos de vista universales, hay que notar si el nexo que tienen las ramas de la historia con la historia total de este pueblo es de naturaleza interna o externa, si estas relaciones son puramente exteriores entonces se constituyen como accidentes singulares de los pueblos. Pero cuando estos enlaces se ordenan como internos y verdaderos se configuran como: *“el alma directora de los acontecimientos y de los actos.”*¹⁵² Y es a partir de esta donde va tomando forma la historia *universal filosófica*.

La historia *universal filosófica* comparte con la historia *especial* la visión universal, siendo una contemplación de tipo filosófica que se instala como: *“el alma que dirige los acontecimientos mismo, el Mercurio de las acciones, individuos y acontecimientos, el guía de los pueblos y del mundo”*.¹⁵³ Este punto de vista no es de una mera universalidad abstracta, sino que parte de lo concreto y lo absolutamente presente, para Hegel es: *“El espíritu, eternamente en sí, y para quien no existe ningún pasado”*.¹⁵⁴ En esta se basa toda la argumentación Hegeliana de la historia, es el elemento metodológico que da testimonio a sus estudios históricos.

¹⁴⁹ Idem.

¹⁵⁰ Idem.

¹⁵¹ Ibid; p. 160.

¹⁵² Idem.

¹⁵³ Idem.

¹⁵⁴ Idem.

Después de toda esta argumentación es posible observar como Hegel brinda una justificación al método que formula para el estudio de la historia, la historia *universal filosófica*, dando una explicación de los diversos modos que hay para abordar esta materia, va avanzando dentro de los métodos empleados en las diferentes épocas hasta llegar a edificar su propuesta fundamentándose en las demás. Esta explicación erige a la historia *universal filosófica* sólidamente como modo de afrontar la historia, conjugando los métodos que tienen en común una visión universal, la filosofía y la historia *reflexiva especial*. Lo que Hegel logra con esta fusión es establecer un vínculo metodológico donde pueden convivir la filosofía y la historia en la interpretación histórica. Según Hegel, de esta fusión se genera una universalidad concreta y absolutamente presente, a partir de la cual fundamenta todo su estudio.

Con respecto a este punto Kant solo se limita a hacer comentarios desde el punto de vista filosófico, apoyado en el *a priori* que aporta la razón, en lugar de brindar una justificación metodológica para ligar la filosofía con la historia. Esto mismo hace que se enfoque más en brindar un pronóstico o meta que debe realizar la humanidad en lugar de estudiar los acontecimientos del pasado.

El esfuerzo de Hegel por seguir una línea de desarrollo de los distintos métodos de estudio de la historia le otorga a su propuesta mayor sustento y credibilidad, en ningún momento se sale de sus límites metodológicos, no va contra la historia al establecer pronósticos y lo que lleva a cabo como especulación filosófica es algo que se lo permite su técnica como universalidad concreta.

Concepciones en el proceso que sigue la historia

En esta primera sección expondremos las diferencias de concepción del proceso histórico en Kant y Hegel. Kant trata de buscar un hilo conductor a través del establecimiento de los nueve principios, va orientándose poco a poco mediante la observación de la naturaleza y después de la naturaleza humana. Mientras tanto Hegel lo único que hace es mostrar el despliegue de la historia como racional, él no busca un principio coherente a los acontecimientos, ya lo tiene en la *razón*, que induce a los sujetos a que cumplan su mandato, aunque estos sean inconscientes de llevarlo a cabo.

Primero se observara a Kant, él busca en la historia alguna pista que le permita descubrir si es que hay algún propósito en los sucesos históricos, para esto va estableciendo los nueve principios en su texto *Idea de una historia universal en sentido cosmopolita*, en la parte introductoria del texto expresa: “*Vamos a ver si conseguimos encontrar unos cuantos hilos conductores para una tal historia*”.¹⁵⁵ Así manifiesta la intención de esclarecer las acciones humanas que a simple vista se desarrollan sin un sentido: “*el tapiz humano se entreteje con hilos de locura, de vanidad infantil y, a menudo, de maldad y afán destructivo también infantiles; y, a fin de cuentas, no sabe uno que concepto formarse de nuestra especie*”.¹⁵⁶ La manera en que Kant trata de dilucidar una coherencia en la historia es mediante un análisis de aquello que constituye el origen y fundamento del hombre; la naturaleza: “*la libertad de la voluntad, sus manifestaciones fenoménicas, las acciones humanas, se hallan determinadas, lo mismo que los demás fenómenos naturales, por las leyes generales de la naturaleza*”.¹⁵⁷ Kant se apoyará en la observación de las características de la naturaleza para deducir cual sería el sentido del devenir histórico. Como resultado de sus reflexiones, expresa el primero de los nueve principios: “*Todas las disposiciones naturales de una criatura están destinada a desarrollarse de alguna vez de manera completa y adecuada*”.¹⁵⁸ Kant al observar el medio natural, y a las criaturas que lo habitan, encuentra que los distintos animales en su constitución física poseen órganos que despliegan la función que les corresponde y gracias a este adecuado ejercicio es como sobreviven. Si en algún momento los animales tuviesen en sus cuerpos órganos que no realizaran ninguna labor para la sobrevivencia, entonces, se presentaría una contradicción en este primer principio: “*Porque si renunciamos a ese principio, ya no nos encontramos con una naturaleza regular sino con un juego arbitrario; y desconsolador*”.¹⁵⁹ Según

¹⁵⁵ *Idee*, Ak. VIII, p. 18 (41).

¹⁵⁶ *Idem*.

¹⁵⁷ *Ibid*; p. 17 (39).

¹⁵⁸ *Ibid*; p. 18 (42).

¹⁵⁹ *Idem*.

Kant, en su trabajo *Crítica del juicio*, un órgano que no ha de ser empleado constituye una disposición que no ha de alcanzar su fin, un elemento vano en un organismo:

“En un cuerpo animal, algunas partes puedan ser concebidas como concreciones según leyes meramente mecánicas (pieles, huesos, pelos). Sin embargo, la causa que produce la materia conveniente para ellas, la modificación, la forma y la deposita en sus sitios convenientes, debe ser siempre juzgada teleológicamente, de modo que todo en él debe ser considerado como organizado, y todo en cierta relación con la cosa misma, es, a su vez, órgano”.¹⁶⁰

Según este principio, basándose en la teleología, se estaría produciendo una contradicción en el momento que la naturaleza colocara algún órgano o disposición inservible. De este modo, si se observan las características propias del ser humano, la razón es aquello que la naturaleza colocó en el hombre y, que además, constituye una característica exclusiva de esta especie. Como tal, según este primer principio establecido por Kant, es una disposición que debe alcanzar todo su despliegue y manifestación en el mundo. En este primer principio el autor logra develar una tendencia general, un hilo conductor, ya que la *razón* no pudo haber sido colocada en el ser humano por error, esto constituiría una arbitrariedad. Que si en los demás animales es patente la sabia conducción de la naturaleza en el diseño de su constitución física, ¿Por qué no habría de ser así también en el género humano? En lo referente al atributo de la capacidad de razonamiento.

Este es el argumento principal con el que trata de resolver la incógnita del significado de la historia. Kant al encontrar un hilo conductor a los acontecimientos demuestra que si en la naturaleza hay alguna coherencia en el diseño y funcionamiento de los diversos órganos de los seres vivos (disposiciones), entonces, también hay un sentido en las acciones que se desprenden de estas disposiciones. En este caso los seres humanos efectúan la razón, elemento propio de la especie.

Kant, después de estudiar al medio natural, se enfocó en examinar la naturaleza humana, conocer la razón. Así se dio cuenta que poco a poco hubo un despertar en el hombre en base a esta disposición propia de la especie: la razón. Kant la define como: *“La razón en una criatura significa aquella facultad de ampliar las reglas e intenciones del uso de todas sus fuerzas mucho más allá del instinto natural, y no conoce límites a sus proyectos”*.¹⁶¹ Esta disposición es la que debe alcanzar su pleno desarrollo. Para Kant la razón no fue colocada ahí por casualidad, pues si no se consigue realizarla esto implicaría que: *“la Naturaleza, cuya sabiduría nos sirve de principio para juzgar del resto de las cosas, solo por lo que respecta al hombre se haría sospechosa de estar desarrollando un juego infantil”*.¹⁶²

¹⁶⁰ KU, Ak. V, p. 377 (403).

¹⁶¹ *Idee*, Ak. VIII, p. 19 (43).

¹⁶² *Idem*.

A partir de estas premisas Kant desarrolla otros argumentos, basándose en la naturaleza humana, pues menciona: *“El medio de que se sirve la Naturaleza para lograr el desarrollo de todas sus disposiciones es el ANTAGONISMO de las mismas en sociedad, en la medida en que ese antagonismo se convierte a la postre en la causa de un orden legal de aquella”*.¹⁶³ En este cuarto principio se expone la insociable sociabilidad del hombre, aquella que le obliga a entrar en un orden legal para regular su actuar. Siguiendo esta línea de argumentación se generan los nueve principios. Después Kant llega a la conclusión de que el ser humano alcanzara un Estado Cosmopolita, una ciudadanía mundial, que le permitirá desplegar todas sus disposiciones naturales. En ese momento los distintos países vivirán en paz y cooperación. Así es como Kant establece no solo un sentido, sino, también un pronóstico de hacia dónde deben ser guiados los esfuerzos de los sujetos como de los países.

Hegel hace algo distinto, sostiene desde un inicio la tesis de que la historia es un proceso racional y no le es necesario buscar un principio que le sirva como guía, tal como hace Kant. *“Pero ya he explicado esto desde el principio y he expresado nuestro supuesto o creencia de que la razón rige el mundo y, por lo tanto, ha regido y rige también la historia universal.”*¹⁶⁴ Esta es una de las grandes diferencias en ambos autores y Hegel la sostiene mediante argumentaciones en la Introducción General de su libro *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal*, en el apartado de Los medios de realización. En esta sección menciona que la primera impresión sobre la historia es que las acciones de los sujetos surgen a partir de sus intereses y necesidades, de sus pasiones, que incluso estos elementos parecen ser los únicos motores de la historia. La pasión, como fin del interés particular, es una mera satisfacción del egoísmo, que el espectáculo de las pasiones a lo largo de la historia han llevado a la humanidad a sufrir los peores desastres y consternaciones, aunque también momentos de progreso y gloria. No obstante el estudio que hace Hegel de estos elementos particulares lo lleva hacia lo general y da testimonio de este fin último que es la *razón*.

Para Hegel la pasión implica que un sujeto hace algo que le importe, actividad donde encuentra satisfacción personal. Parecería que las pasiones son en si algo malo: *“La pasión se considera como algo que no es bueno, que es más o menos malo; el hombre -se dice- no debe tener pasiones”*.¹⁶⁵ Sin embargo las pasiones son: *“Por lo tanto cuando diga pasión, entenderé la determinación particular del carácter, por cuanto esta determinaciones de la voluntad no tienen solamente un contenido privado, sino que son el elemento impulsor y activo de los actos universales”*.¹⁶⁶ A pesar de parecer algo completamente derivado del egoísmo, no obstante, la pasión es la parte activa, la realización de la razón en la historia, o también conocida como la *idea*. La primera siendo de carácter subjetivo, lo formal de la energía de la voluntad, en tanto la segunda es objetiva, lo

¹⁶³ Ibid; p. 20 (45).

¹⁶⁴ Georg, Wilhelm, Friedrich, Hegel, *Lecciones sobre la filosofía... op. cit;* p. 69.

¹⁶⁵ Ibid; p. 68.

¹⁶⁶ Idem.

absoluto. La *idea* es algo inactivo, que solo está en el pensamiento y la representación, es lo interno de la conciencia de un pueblo. En tanto lo subjetivo se realiza en la actividad del individuo histórico, vuelve al mundo externo conforme a la *idea*: “Lo importante es que lo interno de la conciencia del pueblo se manifestó fuera y que el pueblo tenga conciencia de lo verdadero”.¹⁶⁷ Es así, después de estas argumentaciones, como Hegel establece: “Ahora bien, esto de que las vidas de los individuo y de los pueblo, al buscar y satisfacer sus propios fines, sean a la vez el medio y el instrumento de algo superior y más amplio, de algo que ellas no saben y que realizan inconscientes”.¹⁶⁸ Tanto los sujetos como los pueblos al perseguir sus propios afanes realizan lo universal, la *idea*, lo racional. Aunque no se tenga conciencia ni intención de ello el fin universal reside en lo particular de los intereses. Los sujetos, tanto como los individuos históricos, luchan entre sí al perseguir sus intereses, se confrontan y de estos alguno tiene que sucumbir, de este proceso comenta Hegel: “Los fines particulares se combaten uno a otro y una parte de ellos sucumbe. Pero precisamente con la lucha, con la ruina de lo particular se produce lo universal”.¹⁶⁹ A esto Hegel le llama el *ardid de la razón*, donde la *idea* no se entrega al conflicto, no se expone al peligro, hace que la pasión obre en su lugar: “la razón hace que las pasiones obren por ella y que aquello mediante lo cual la razón llega a la existencia se pierda y sufra daño”.¹⁷⁰

Esto es lo que para Hegel constituyen los medios de realización que utiliza la *idea*, de cómo la libertad se produce en un mundo, esto es el fenómeno de la historia. Lo que es evidente a los ojos, lo aparente, son las acciones de los individuos, pasiones, y por detrás está la *idea* como inspiración a las acciones particulares, animándolas aunque los ejecutores sean inconscientes de este proceso. “Esta inmensa masa de voluntades intereses y actividades son los instrumentos y medios del espíritu universal, para cumplir su fin, elevarlo a la conciencia y realizarlo. Y este fin consiste solo en hallarse, en realizarse a sí mismo y contemplarse como realidad”.¹⁷¹

Así es como proceden Kant y Hegel en una comparación sobre la manera en que ambos hacen su estudio sobre la historia. Mientras Kant formula la pregunta ¿Cuál es el sentido de la historia?, Hegel ya la sabe, la *razón*, y solo intenta demostrar cómo es que esta *razón* se manifiesta en el mundo, a través del medio de las pasiones. Kant va progresando poco a poco, iniciando desde la naturaleza hasta llegar al hombre y su convivencia social, solo así deduce una finalidad.

¹⁶⁷ Ibid; p. 72.

¹⁶⁸ Ibid; p. 70.

¹⁶⁹ Ibid; p. 85.

¹⁷⁰ Idem.

¹⁷¹ Ibid; p. 69.

La referencia temporal de los argumentos

A través de los razonamientos de Kant y Hegel es posible observar una gran diferencia en lo referente al tiempo al cual se dirigen durante la exposición. Kant tiene la intención de buscar un hilo conductor en tanto hace muy pocas referencias hacia el pasado a la hora de citar algunos ejemplos o fuentes históricas, su principal objetivo es generar principios rectores de la historia al hacer una observación presente de la naturaleza y las características que detenta, así como también de la naturaleza humana. Después de haber formulado los nueve principios crea una visión a futuro hacia la cual dirigir los esfuerzos humanos consientes para alcanzar esta finalidad, la Ciudadanía Mundial. Con respecto a esto Hegel piensa muy diferente, expone algunas referencias a acontecimientos del pasado de la humanidad, muestra lo que ya ha acontecido y no tiene ninguna intención de pronosticar algo o de establecer una meta que el género humano deba alcanzar. En esta sección se expondrán las distintas consideraciones sobre el tiempo al cual dirigen su argumentación ambos autores.

En el texto de Kant *Idea de una historia universal en sentido cosmopolita* una vez que encuentra los principios rectores que dan sentido a lo histórico, como se revisó anteriormente, ahora convierte este hilo conductor en una meta que debería alcanzar el ser humano: “*Y este momento, por lo menos en la idea del hombre, debe constituir la meta de sus esfuerzos*”.¹⁷² El momento al que se refiere esta frase es el desarrollo de las disposiciones humanas, la razón, que la naturaleza coloco en la especie humana y que al postular el autor este principio después lo establece como un objetivo a cumplir. De aquí las argumentaciones kantianas que se efectúan pretenden establecerlo como una meta a los esfuerzos consientes del ser humano. Este punto lo establece Kant como uno de los nueve principios: “*Un ensayo filosófico que trate de construir la historia universal con arreglo a un plan de la Naturaleza que tiende a la asociación ciudadana completa de la especie humana, no solo debemos considerarlo como posible, sino que es menester también que lo pensemos en su efecto propulsor*”.¹⁷³ En este último de los principios Kant hace un cierre a su exposición al instituir su propuesta como motor de la especie para lograr la ciudadanía mundial. Con ello se eliminarían las guerras incesantes entre países, los inconvenientes y barreras entre naciones, se establece un mundo común y una responsabilidad consciente ante la humanidad y la historia.

Inclusos en el octavo principio de los que formula Kant se observa esta tendencia a establecer un elemento a futuro: “*Se puede considerar la historia de la especie humana en su conjunto como la ejecución de un secreto plan de la naturaleza, para la realización de una constitución estatal interiormente perfecta, y, CON ESTE FIN, también exteriormente, como el único estado en que*

¹⁷² *Idee*, Ak. VIII, p. 19 (43).

¹⁷³ *Ibid*; p. 29 (61).

aquella puede desenvolver plenamente todas las disposiciones de la humanidad".¹⁷⁴ El "secreto plan de la naturaleza" consiste en la creación de una constitución política adecuada que salvaguarde los deberes y derechos para mantener un equilibrio en las fuerzas sociales tanto al interior como al exterior de un país. Todo este plan de la naturaleza va encaminado para que desde el amparo de este documento legal se propicie un ambiente donde se desarrolle, principalmente, la razón, como primordial disposición humana. También menciona Kant: "*después de muchas revoluciones transformadoras, será a la postre una realidad ese fin supremo de la Naturaleza, un estado de ciudadanía mundial o cosmopolita, seno donde puedan desarrollarse todas las disposiciones primitivas de la especie humana*".¹⁷⁵ Para Kant solo cuando los Estados estén regulados por constituciones civiles adecuadas para la paz y resguardo mutuo es cuando se arriba a la ciudadanía mundial. Este punto es el que se establece como una finalidad al cual debería dirigirse los esfuerzos consientes de la humanidad, en algo que no solo es el sentido de la historia sino que constituye el descubrimiento de una necesidad social a cubrirse, la de generar un ambiente propicio para el desarrollo pleno del ser humano en todas sus capacidades.

Kant menciona:

"se descubrirá, digo, un hilo conductor que no solo puede servir para explicar este juego tan enmarañado de las cosas humanas, o para un arte político de predicción de futuros cambios políticos,... sino que... se puede marcar una perspectiva consoladora del futuro en la que se nos represente la especie humana en la lejanía como va llegando, por fin, a ese estado en que todos los gérmenes depositados en ella por la Naturaleza se pueden desarrollar por completo".¹⁷⁶

Sobre este último comentario se tiene con claridad la postura de Kant en la búsqueda del hilo conductor con la intención de encontrar elementos que sirvan para tener en cuenta ciertas visiones del futuro o al menos para abrigar perspectivas esperanzadoras sobre la humanidad.

Kant encuentra el hilo conductor, aborda la historia a ciegas y va orientándose mediante el análisis de la naturaleza orgánica, el hombre y la sociedad. Aquí su orientación es a un tiempo presente y después se aventura a erigir su propuesta como un objetivo para la humanidad, perspectiva a alcanzarse en el futuro, la ciudadanía mundial, fundamentada en las constituciones civiles de los países.

Hegel sostiene algo muy diferente, él no tiene ninguna intención de ver hacia el futuro, no le interesa realizar pronósticos, sino que la filosofía de la historia que propone se fija en el estudio de los acontecimientos pasados y estos constituyen la base que demuestra la historia *universal filosófica* en el devenir de los Individuos históricos particulares, pueblos, y el Individuo Universal Absoluto. Un ejemplo de esto es cuando establece las distintas fases por las cuales atraviesa el

¹⁷⁴ Ibid; p. 27 (57).

¹⁷⁵ Ibid; p. 29 (61).

¹⁷⁶ Ibid; p. 30 (63).

espíritu. *“La historia universal representa el conjunto de las fases por las que pasa la evolución del principio, cuyo contenido es la conciencia de la libertad.”*¹⁷⁷ Para Hegel estas fases que atraviesa el individuo histórico corresponden a una analogía con el desarrollo de un cuerpo humano en las etapas que transita a lo largo de su vida, y declara: *“El espíritu de un pueblo es un individuo natural; como tal florece, madura decae y muere, la naturaleza de lo finito exige que el espíritu limitado sea preceder”*.¹⁷⁸ Para demostrar esto se sirve del análisis de cómo la conciencia de la libertad se ha dado en los distintos pueblos a lo largo de la historia, lo que en específico serían las fases de la conciencia de la libertad en el individuo histórico. En el inicio de su explicación muestra como el principio oriental está en una etapa que podría llamarse de tipo infantil, donde *“Reina aquí esa unidad del espíritu con la naturaleza.”*¹⁷⁹ En este momento histórico solamente uno es libre, específicamente el monarca en estos reinos del lejano oriente, quedando las demás personas ignorantes e imposibilitadas en lo concerniente a la conciencia de su libertad. Posteriormente se dirige a los griegos y romanos como una segunda etapa, de tipo juvenil, donde aparece la reflexión que se vuelve hacia el espíritu, existe la conciencia de la libertad, pero de manera imperfecta ya que solo algunos sujetos son libres en estas culturas que tienen su fundamento económico en la esclavitud. Y por último Hegel menciona el principio germánico cristiano: *“Si se pudiera comparar también aquí el espíritu con el individuo habría que llamar a esta época la senectud del espíritu”*.¹⁸⁰ Esta última es la época en que le tocó vivir a Hegel y lo único que él hace es estudiar el trascurso de los eventos pasados, desde la perspectiva de la historia universal filosófica, para poder comprender su presente. Hegel define su tiempo como: *“En la época cristiana, el espíritu divino ha venido al mundo, ha puesto su cede en el individuo, que ahora es perfectamente libre, con una libertad sustancial”*.¹⁸¹ Este es un momento donde se ha alcanzado la madurez del espíritu, las consideraciones sobre la libertad abarcan a todos los sujetos, se ha salido del estado de naturaleza brutal. No nada más se considera un solo sujeto como el principio oriental o algunos cuantos como los griegos, sino que todo ser humano por el simple hecho de su condición es merecedor de la libertad.

Hegel sostiene sus argumentos teniendo por fundamento el estudio del pasado, esto lo efectúa para comprender su presente y sin intenciones de proponer nada sobre el futuro, no establece pronósticos o un principio al cual deben someterse los esfuerzos humanos, tal como Kant hace con la propuesta de la Ciudadanía Mundial. Hegel analiza el despliegue de la libertad que se presenta en los distintos pueblos en el transcurso del tiempo, el conjunto de las fases que atraviesa la conciencia de la libertad en su evolución. Toma los rasgos que las culturas del pasado han

¹⁷⁷ Georg, Wilhelm, Friedrich, Hegel, *Lecciones sobre la filosofía... op. cit;* p. 127.

¹⁷⁸ Ibid; p. 53.

¹⁷⁹ Ibid; p. 128.

¹⁸⁰ Ibid; p. 128.

¹⁸¹ Idem.

expresado sobre este principio para definir la situación de su época, marcada por él mismo como germánica - cristiana.

Este elemento constituye una más de las diferencias entre ambos autores a la hora de mostrar sus respectivos estudios de la filosofía de la historia. Kant observa los detalles del comportamiento presente del ser humano, Hegel se limita a estudiar el pasado. Cuando Kant habla de tomar el "*hilo conductor*" como una guía a los actos humanos, a modo de proyectar un futuro y hacer la historia de manera consiente, Hegel analiza los eventos que ya han ocurrido para, así, ser capaz de comprender como desembocan estos acontecimientos en lo que se configura como su presente.

Capítulo 4 Semejanzas

Esta sección tiene el objetivo de revisar aquellos puntos en común en la visión Kantiana y Hegeliana de la historia. A pesar de las diferencias antes mencionadas, ambos autores guardan las similitudes propias del marco histórico en el que se desarrollaron. Los ideales de la ilustración, donde se desarrolló Kant, muestran a la libertad como un derecho universal, además de que la confianza en la razón generó una concepción más objetiva de lo que es el ser humano, sus capacidades y aspiraciones.

Con Hegel se consolida lo buscado durante la ilustración. Como forma de continuidad de este momento histórico se sigue una línea de pensamiento entre Kant y Hegel, por lo que guardan estrecha relación en cuanto a la visión sobre el papel de la Libertad, la educación y la pasión, en cuanto al papel que juegan en el desarrollo histórico del hombre. Dentro de las varias similitudes estas tres serán las que se revisaran a continuación.

La pasión y la razón en la filosofía de la historia

La pasión es un elemento que ambos autores hacen referencia en sus posturas. Este tema está estrechamente relacionado con la razón, a pesar de que en apariencia son opuestas una de la otra, pero no la razón que posee el sujeto particular, sino aquella que reside en la sabia naturaleza. La pasión juega un papel muy importante en los individuos particulares, siendo aquello que mueve a las personas para que luchen y trabajen, hace que se esmeren en la búsqueda de sus deseos y pretensiones. Pareciera que estos sujetos, tanto como los pueblos, actúan movidos simplemente por sus apetitos y necesidades, lo que hace ver a la historia como una confusa maraña de acontecimientos, algo surgido del capricho y vanidad de los hombres. Sin embargo por detrás de estas pasiones está la razón como impulsora, guiando las acciones y motivos de la especie humana. La razón le quita la ambigüedad a los sucesos, encontrándolos coherentes y con un sentido, ve a la historia en un panorama más amplio que los sujetos individuales y su corto tiempo de vida, sus limitados deseos e intenciones. En esta sección revisaremos la concepción de Kant y Hegel sobre la pasión con relación a la razón en el sentido del devenir histórico.

Kant menciona en las primeras páginas de *Idea de una historia universal en sentido cosmopolita* lo siguiente: “*las acciones humanas, se hallan determinadas, lo mismo que los demás fenómenos naturales por las leyes generales de la Naturaleza*”.¹⁸² Con esta frase Kant sostiene que las acciones de los sujetos dependen de las leyes que la naturaleza detenta, entonces podría decirse

¹⁸² *Idee*, Ak. VIII, p. 17 (39).

que sus pasiones y hasta las peores atrocidades, como también los actos más justos y sabios, que ha cometido la especie están regidas por la naturaleza. *“No se imaginan los hombres en particular ni tampoco los mismos pueblos que, al perseguir cada cual su propósito, según su talante, y a menudo en mutua oposición, siguen insensiblemente, como hilo conductor, la intensión de la naturaleza, que ellos ignoran.”*¹⁸³ Lo que a simple vista parecerían acciones de los sujetos inspiradas por motivos meramente personales y fines egoístas son originados por la naturaleza en la configuración propia del cuerpo humano y sus apetitos, tan necesarios para que pueda sobrevivir. Ni los sujetos particulares ni los pueblos se imaginan siquiera que los afanes que persiguen son provocados por algo distinto de sus propósitos individuales. Sobre esta ignorancia acerca de que los motivos humanos tienen un fundamento más amplio Kant arroja luz sobre ellos en su estudio al pretender encontrar el hilo conductor que le dé sentido a los acontecimientos y, por tanto, a los motivos que inspiraron determinadas acciones. *“A la postre se nos figura que el tapiz humano se entreteje con hilos de locura, de vanidad infantil y, a menudo, de maldad y afán destructivo también infantiles; y, a fin de cuentas, no sabe uno que concepto formarse de nuestra especie, que tan alta idea tiene de sí misma.”*¹⁸⁴ La historia parecería un alboroto de pasiones dispersas y afanes efímeros entre los hombres y pueblos, que no va a ningún lado, vista desde una postura de estudio de la historia de manera tradicional, empírica. Pero bajo la perspectiva de un hilo conductor, que brinda la filosofía de la historia, los más simples acontecimientos pueden colmarse de sentido. Para aclarar este comentario habrá que revisar el cuarto principio que el mismo autor propone: *“El medio de que se sirve la Naturaleza para lograr el desarrollo de todas sus disposiciones es el ANTAGONISMO de las mismas en sociedad, en la medida en que ese antagonismo se convierte a la postre en la causa de un orden legal de aquellas”*.¹⁸⁵ En la investigación de Kant este es uno de los elementos que brinda sentido a las acciones humanas, en específico a las emociones y acciones que tienen que ver con la violencia y la insociabilidad, a la serie de pasiones de lucha y oposición entre las personas y naciones. Este antagonismo quiere decir, en palabras del propio Kant: *“Entiendo en este caso por antagonismo la insociable sociabilidad de los hombres, es decir, su inclinación a formar sociedad que, sin embargo, va unida a una resistencia constante que amenaza perpetuamente con disolverla”*.¹⁸⁶ Como se revisó en un apartado anterior el hombre solo es hombre en sociedad, necesita de la convivencia social no solo para sobrevivir, dadas las ventajas que trae aparejado constituirse en grupos, sino que en una comunidad el hombre puede desplegar sus capacidades de pensamiento, lenguaje, conocimiento y cultura. Sin embargo, al mismo tiempo, el ser humano tiene un impulso de romper este vínculo, de dejar de cooperar para imponer su voluntad a los otros y disponer de todo y todos según le place. Según Kant siendo este el sentir de cada individuo es común encontrar resistencia por parte de los demás al cumplimiento de los deseos particulares. *“Esta resistencia es la que despierta todas las*

¹⁸³ Ibid; p. 17 (40).

¹⁸⁴ Ibid; p. 18 (41).

¹⁸⁵ Ibid; p.20 (45).

¹⁸⁶ Ibid; p. 20 (46).

*fuerzas del hombre y le lleva a enderezar su inclinación a la pereza y, movido por el ansia de honores, poder o bienes; trata de lograr una posición entre sus congéneres, que no puede soportar, pero de los que tampoco puede prescindir.*¹⁸⁷ A pesar de la oposición que cada individuo encuentra entre los demás miembros de la sociedad, tanto la que él también presenta a los otros, debido a ésta se ve motivado a la acción, al trabajo, al logro personal, a la ambición por posesiones y prestigio, a conseguir un puesto en la jerarquía social. Sin poder prescindir de los otros, pero tampoco soportarlos, compete, persuade, comparte y ayuda. Vive el ser humano en medio de un conflicto según su inclinación natural. *“¡Gracias sean dadas, pues, a la Naturaleza por la incompatibilidad, por la vanidad maliciosamente porfiadora, por el afán insaciable de poseer o de mandar! Sin ellos, todas las excelentes disposiciones naturales del hombre dormirían eternamente raquíticas.*”¹⁸⁸ Kant sostiene que sin esta competitividad e impulso de lucha y deseos de control y poder, la humana especie no se habría desarrollado tal como se conoce con sus habilidades de pensamiento y cultura. Permanecería en la animalidad pasiva e instintiva al no tener ningún aliciente que lo empuje a buscar cómo mejorar su posición: *“Todos los talentos quedarían por siempre adormecidos en su germen en una arcádica vida de pastores, en la que reinaría un acuerdo perfecto... y los hombres, tan buenos como los borregos... apenas si procurarían a esta existencia suya un valor mayor del que tiene este animal doméstico.”*¹⁸⁹ Sobre esto mismo Kant continúa argumentando: *“El hombre quiere concordia; pero la naturaleza sabe mejor lo que le conviene a la especie y quiere discordia. Quiere el hombre vivir cómoda y plácidamente pero la naturaleza prefiere que salga del abandono y de la quieta satisfacción, que se entregue al trabajo y al penoso esfuerzo para, por fin, encontrar los medios que le libren sagazmente de esta situación.”*¹⁹⁰ Con esto Kant demuestra que la humanidad necesita de este impulso antagónico, sin el cual no habría desarrollado sus capacidades, aunque esta fuerza pueda amenazar con destruir todos los avances de la cultura y la razón, es mayor el bien que trae.

*“Los impulsos naturales, las fuentes de la insociabilidad y de la resistencia absoluta, de donde nace tanto daño, pero que, al mismo tiempo, conducen a nuevas tensiones de las fuerzas y, así, a nuevos desarrollos de las disposiciones naturales, delatan también el ordenamiento de un sabio creador y no la mano chapucera o la envidia corrosiva de un espíritu maligno.”*¹⁹¹ La sabia naturaleza ha colocado este mecanismo del antagonismo social para funcionar como motor del hombre, asimismo lo es también de la historia. Por este impulso conflictivo han sido provocadas todas las guerras de conquista y esclavitud, también las revoluciones y luchas por la libertad y la justicia. Todo esto sucede sin que el hombre se dé cuenta de que las pasiones son lo que posibilita el

¹⁸⁷ Ibid; p. 21 (46).

¹⁸⁸ Ibid; p. 21 (48).

¹⁸⁹ Ibid; p. 21 (47).

¹⁹⁰ Ibid; p. 21 (48).

¹⁹¹ Idem.

desarrollo de sus capacidades, que sin la violencia y oposición social de sus impulsos no se desarrollaría la cultura.

El antagonismo social es un elemento muy poderoso que debe ser regulado en la sociedad para que no se extinga el ímpetu humano de progreso, pero también para que no se autodestruya en conflictos sin tregua. *“Una sociedad que compagine la máxima libertad, es decir, el antagonismo absoluto de sus miembros, con la más exacta determinación y seguridad de los límites de la misma, para que sea compatible con la libertad de cada cual.”*¹⁹² Kant sostiene que esta debería ser una línea a seguir a la hora de establecer las reglas del juego social, en leyes plasmadas en la constitución civil. Es un modo de regular las pasiones agresivas, de posesión y dominio, pues si quedaran eliminadas del contexto social, completamente prohibidas, el hombre perdería su impulso que lo ha colocado, pero que también lo mantiene, en la cultura. *“Toda la cultura y todo el arte, ornato del hombre, y el más bello orden social, son frutos de la insociabilidad que ella misma, se ve en necesidad de someterse a disciplina y, de esta suerte, de desarrollar por completo, mediante un arte forzado, los gérmenes de la naturaleza.”*¹⁹³ Se menciona como un “arte forzado” porque se mantiene al hombre y a la sociedad en la tensión del antagonismo, que en analogía a la cuerda de una guitarra ésta debe tener la suficiente tensión para que no se rompa y suene bien, pero también que no esté laxa y no emita sonido alguno.

La reglamentación del antagonismo social es uno de los puntos que Kant menciona como el quinto de los principios: *“El problema mayor del género humano, a cuya solución le constriñe la naturaleza, consiste en llegar a una SOCIEDAD CIVIL que administre el derecho en general”*.¹⁹⁴ Esto es la organización social con base en la elaboración de las leyes conforme a la naturaleza del hombre, reglas que servirán no solo a la relación entre los sujetos particulares, también para la convivencia entre naciones: *“La naturaleza ha utilizado de nuevo la incompatibilidad de los hombres, y de las grandes sociedades y cuerpos estatales que forman estas criaturas, como un medio para encontrar en su inevitable antagonismo un estado de tranquilidad y seguridad”*.¹⁹⁵ Para Kant la última de las consecuencias que este impulso antagonista aporta a la humanidad es la posibilidad de establecer la armonía entre los distintos países, después de miles de años de guerras en la historia, evitando entrar en conflictos constantes: *“La guerra, el mayor obstáculo de lo moral, pues no hace sino retrasarlo, se haga poco a poco más humana, luego menos frecuente, y por último desaparezca como guerra agresiva, para, de este modo, implantar una constitución que, por su índole, sin debilitarse, apoyada en auténticos principios de derecho, pueda progresar con constancia hacia mejor”*.¹⁹⁶

¹⁹² Ibid; p. 22 (49).

¹⁹³ Ibid; p. 22 (50).

¹⁹⁴ Ibid; p. 21 (48).

¹⁹⁵ Ibid; p. 24 (52).

¹⁹⁶ Erneuerte, Ak. VII, p. 93 (117).

Según las consideraciones del progreso este impulso agresivo podrá ser poco a poco aminorado en los daños sociales y económicos que trae a los países asolados por las conflagraciones. Esto lleva a que Kant mencione, sobre la necesidad de encontrar la paz entre países, otro de los resultados del impulso antagónico: *“a escapar del estado sin ley de los salvajes y entrar en una unión de naciones; en la que el Estado más pequeño pueda esperar su seguridad y su derecho”*.¹⁹⁷ De toda esta cadena de argumentación que efectúa Kant se desprende el octavo principio: *“Se puede considerar la historia de la especie humana en su conjunto como la ejecución de un secreto plan de la naturaleza, para la realización de una constitución estatal interiormente perfecta, y, CON ESTE FIN, también exteriormente, como el único estado en que aquella puede desenvolver plenamente todas las disposiciones de la humanidad”*.¹⁹⁸ Este es el modo de llegar al Estado Cosmopolita, donde las capacidades humanas podrán desplegarse por completo al evitarse los continuos conflictos entre naciones, donde las energías podrán utilizarse en el progreso cultural y conocimiento en lugar de encausarlo a producir armamentos y preparaciones para la guerra.

Kant sostiene que las pasiones, tan naturales y necesarias como son, con el tiempo desembocan en un progreso cultural, en la confección de leyes que rigen la convivencia entre personas y países. Todo esto sin que las personas se den cuenta que sus impulsos egoístas están al servicio de la razón: *“¡Gracias sean dadas, pues, a la Naturaleza por la incompatibilidad, por la vanidad maliciosamente porfiadora, por el afán insaciable de poseer o de mandar! Sin ellos, todas las excelentes disposiciones naturales del hombre dormirían eternamente raquíticas”*.¹⁹⁹

Según Hegel las acciones del *hombre* provienen de sus pasiones, estas son el *“resorte”* que lleva a los pueblos a la progresión de la historia, transitando paulatinamente hacia la autoconciencia de la libertad. Para Hegel los sujetos son utilizados como instrumentos por el Individuo Universal Absoluto para que mediante sus acciones, movidos por la pasión e ignorando la tutela que la razón tiene sobre ella, puedan alcanzar la finalidad de la historia.

Como se mencionó en apartados anteriores, para Hegel el hombre es racional y como tal posee libertad de la voluntad. No obstante en el hombre también impera la pasión, tiene por fundamento la violencia natural del impulso animal: *“hay una especie de impulso, casi animal, en el hecho de que el hombre ponga así su energía en una cosa.”*²⁰⁰ Si bien los animales no pueden llevar a efecto la represión de los impulsos el hombre sí logra aplazarlos, gracias a la razón y la libertad de la voluntad, aunque no puede eliminarlos por completo, pues son en gran medida surgidos por necesidades como el hambre, la reproducción o la protección. La pasión va muy unida a la voluntad del hombre, determinándola completamente, a través de ella las personas entran en acción. La pasión permite que las actividades humanas tengan un motivo particular, que hagan

¹⁹⁷ Ibid; p. 24 (53).

¹⁹⁸ Ibid; p. 26 (57).

¹⁹⁹ Ibid; p. 21 (48).

²⁰⁰ Georg, Wilhelm, Friedrich, Hegel, *Lecciones sobre la filosofía... op. cit;* p. 82.

algo que en realidad les importe, encontrando satisfacción a sus intereses. Esto se lleva a cabo por el *interés*, que significa “*ser en ello, estar en ello*”. Un sujeto se determina en la acción que realiza, sobre esto Hegel menciona que: “*yo soy lo que soy en la acción; es mi fin el que trato de cumplir*”.²⁰¹

Hegel define la *pasión* como: “*la actividad del hombre, impulsada por intereses particulares, por fines especiales, o, si se quiere, por propósitos egoístas, de tal suerte que estos ponen toda la energía de su voluntad y carácter en dichos fines, sacrificándoles los demás fines posibles, o, mejor dicho, todo lo demás*”.²⁰² Determinación del carácter que lleva a un sujeto a la acción, a la persecución de fines del interés particular que implican la satisfacción del egoísmo. Por la sola mención de la satisfacción del egoísmo la pasión se considera como algo que no es bueno en esferas morales y religiosas: “*En las pasiones, es cierto que estas tienen al propio interés y así aparecen por una parte malas y egoístas [...] el hombre -se dice- no debe tener pasiones*.”²⁰³ No obstante para Hegel: “*Nada grande se ha realizado en el mundo sin pasión*”.²⁰⁴ Es debido a ella que un individuo se entrega por completo a una tarea, olvidándose de las demás actividades, concentra toda su voluntad y energías en la realización de alguna labor, ya que en esta acción encuentra su realización personal. “*La pasión es la condición para que algo grande nazca del hombre; no es pues inmoral*”.²⁰⁵

A pesar de que la pasión tiene un contenido individual, basada en el cumplimiento de los deseos de un sujeto, también se constituye de la siguiente manera: “*estas determinaciones de la voluntad no tienen solamente un contenido privado, sino que son el elemento impulsor y activo de los actos universales*.”²⁰⁶ Para Hegel estos fines particulares no implican una contradicción a la ejecución de lo universal, pues para él: “*Lo universal debe realizarse mediante lo particular*”.²⁰⁷ El interés personal que hay en la *pasión* es inseparable de la realización de lo universal. Lo particular, la *pasión*, es algo finito y como tal perecedero, sin embargo desde ella se efectuará aquello que es universal y perdurable.

Un pueblo es una multitud de personas, un hervidero de pasiones que buscan satisfacerse: “*Esta inmensa masa de voluntades, intereses y actividades son los instrumentos y medios del espíritu*

²⁰¹ Ibid; p. 68.

²⁰² Idem.

²⁰³ Ibid; p. 67.

²⁰⁴ Ibid; p. 68.

²⁰⁵ Ibid; p. 82.

²⁰⁶ Ibid; p. 68.

²⁰⁷ Idem.

universal, para cumplir su fin, elevarlo a la conciencia y realizarlo".²⁰⁸ Según Hegel los sujetos y los pueblos son el instrumento de algo que es más grande que ellos, mientras luchan penosamente para cumplir sus propios fines egoístas no saben que sus acciones sustentan un principio superior. *"Los hombres satisfacen su interés; pero, al hacerlo, producen algo más, algo que está en lo que hacen, pero que no estaba en su conciencia ni en su intención"*.²⁰⁹

Las pasiones de los sujetos se contraponen, hay innumerables conflictos entre los intereses de unos contra los intereses de otros, creándose rivalidades incluso entre naciones. Irremediablemente alguna de las partes debe sucumbir en la contienda. Este es el material de la historia, donde se observan las luchas, y sus consecuencias, entre los diferentes fines de los individuos como entre los pueblos. *"Pero precisamente con la lucha, con la ruina de lo particular se produce lo universal"*.²¹⁰ Hegel sostiene que este momento, en el que una de las partes en pugna cae, mientras la otra se yergue vencedora, constituye el *ardid de la razón*. En el juego de contraposiciones que se traman en apasionada contienda, ya que los fines de cada sujeto o pueblo están involucrados, hay algo superior detrás de estas polaridades. *"La idea universal no se entrega a la oposición y a la lucha, no se expone al peligro; permanece intangible e ilesa, en el fondo, y envía lo particular de la pasión a que en la lucha reciba los golpes."*²¹¹ Esto es el *ardid de la razón*, en el cual la razón hace que la pasión obre por ella, sin que la primera sufra daño alguno. De esta manera los sujetos y los pueblos son sacrificados en la historia, lo particular es mezquino, efímero; los sujetos y las culturas se suceden interminablemente, los principios de los pueblo también. Ni los sujetos ni los pueblos, que buscan la satisfacción de sus fines, saben de manera consciente que sus acciones son influidas por este *ardid de la razón*. El fin universal está presente, de manera inconsciente, en los fines particulares que persiguen los sujetos. *"La idea no paga por sí el tributo de la existencia y de la caducidad, págalo con las pasiones de los individuos."*²¹²

*"La razón rige el mundo y, por lo tanto, ha regido y rige también la historia universal."*²¹³ Por esta sentencia de Hegel se comprende el *ardid de la razón* ya que cualquier evento en la historia, por más ruines que parezcan los actos humanos, son producto de la razón. Aunque las pasiones conducen a los hombres por derroteros que recuerdan a los impulsos animales: *"Esta razón es inmanente en la existencia histórica y se realiza en ella y mediante ella"*.²¹⁴ Toda esta conmoción que acontece en el tiempo, las disputas entre personas, las guerras atroces, cambios políticos, etc.

²⁰⁸ Ibid; p. 69.

²⁰⁹ Ibid; p. 70.

²¹⁰ Ibid; p. 85.

²¹¹ Idem.

²¹² Idem.

²¹³ Ibid; p. 70.

²¹⁴ Idem.

ocurren bajo la tutela y amparo de la razón, sin que los sujetos tengan alguna sospecha de qué es lo que gobierna al entramado de la historia.

Como se pudo apreciar hay una semejanza en ambos autores en la forma de concebir las pasiones. No son vistas como algo malo, por el contrario, se erigen como motores de la historia. Son parte integral de la naturaleza humana, con su fundamento en el impulso animal. Los autores no solo las conciben como las motivaciones que impulsan a la consecución de los fines particulares de los sujetos y los pueblos, sino que hay algo tras bambalinas en el escenario del gran teatro de la historia. Esto es la razón que mueve los hilos de los acontecimientos, rige los actos humanos, sus más recónditos deseos y necesidades están ahí por un propósito específico. En Kant y Hegel la pasión juega el papel de detonante del movimiento de los sucesos al generar incompatibilidades entre sujetos y pueblos, discrepancias que terminan en contiendas y guerras de exterminio. Pero estas mismas pasiones también promueven las negociaciones, tratados y leyes que generan la paz, propiciando el desarrollo de la cultura y evitan que el hombre sea consumido en conflictos interminables por su afán de dominio y satisfacción personal. La pasión actúa movida por la razón, esta última es la que brinda sentido a los actos humanos, por más atroces y descabellados que parezcan, una razón que guía a la humanidad a alcanzar la Ciudadanía Mundial, según Kant, o hacia la auto conciencia de la libertad, para Hegel. Ambos autores sostienen que los hombres actúan impulsados por las pasiones y que estas, a su vez, son inducidas por la razón. Entonces por consecuencia se tiene a los seres humanos como instrumentos de la razón, aunque ellos no lo sepan, y ni siquiera lo sospechen, empapándose de un sentido sus actos y la historia.

La educación

De las similitudes que hay entre las propuestas de ambos autores esta la educación. Tanto para Kant como para Hegel la educación es un elemento importante en la filosofía de la historia, en esta acción se expresa la libertad del ser humano, a diferencia de los animales que nacen con todas las habilidades necesarias para sobrevivir el hombre tiene que formarse a sí mismo, como ser libre del instinto y capaz de razón. En contraste con los animales el hombre puede modificar el ambiente en el que vive, incluso modificar las capacidades de su cuerpo, al emplear herramientas.

Kant comenta en el tercero de sus principios del texto *Idea de una historia universal en sentido cosmopolita*: “La naturaleza ha querido que el hombre logre completamente de sí mismo todo aquello que sobrepasa el ordenamiento mecánico de su existencia animal, y que no participe de ninguna otra felicidad o perfección que la que el mismo, libre del instinto, se procure por la propia razón”.²¹⁵ Según este principio la naturaleza empuja al ser humano a que supere el estado animal, yendo más allá del automatismo del instinto. Para lograr la emancipación la naturaleza ha colocado en el hombre el equipamiento necesario, la razón. Como definición del instinto Kant menciona en el texto: *Filosofía de la historia*: “El instinto, esta voz de Dios, a la que obedecen todos los animales, es quien debe conducir al novato en sus comienzos”.²¹⁶ Lo define como un mecanismo, voz divina, que ayuda a los seres vivos para que sepan lo que tienen que hacer, como llevar a cabo sus hábitos que los mantienen con vida en una suerte de reacciones automáticas. Para entender mejor este punto es adecuado mencionar el segundo de los principios establecidos en *Idea de una historia universal en sentido cosmopolita*: “En los hombres (como únicas criaturas racionales sobre la tierra) aquellas disposiciones naturales que apuntan al uso de su razón, se deben desarrollar completamente en la especie y no en los individuos”.²¹⁷ Aquí se señala a la razón como habilidad única y exclusivamente humana que debe desarrollarse plenamente ya que es una disposición que la naturaleza colocó en la especie. Gracias a su despliegue es posible que el hombre alcance la propuesta que Kant sostiene en el tercer principio, mencionado con anterioridad, la superación de la mecanicidad y automatismo del instinto, y esto le permitirá al ser humano que: “no participe de ninguna otra felicidad o perfección que la que el mismo, libre del instinto, se procure por la propia razón”.²¹⁸

Kant argumenta que la naturaleza nada hace sin un propósito y en este caso la razón fue colocada en el hombre en lugar de otros instrumentos de supervivencia: “no le proveyó de los cuernos del

²¹⁵ *Idee*, Ak. VIII, p. 20 (44).

²¹⁶ *Mut. Anfang*, Ak. VIII 111 (70).

²¹⁷ *Idee*, Ak. VIII, p. 20 (44).

²¹⁸ *Idem*.

toro, de las garras del león ni de los dientes del perro, sino de sus meras manos".²¹⁹ El hecho de que la naturaleza ha puesto en el ser humano la razón implica también haberlo dotado de la libertad de la voluntad y la conciencia, a partir de estas es posible desafiar al instinto ya que el ordenamiento mecánico no da lugar a opciones. Un animal sigue el dictado del instinto de manera incuestionable, sin embargo la razón y la conciencia permiten al hombre vislumbrar otras posibilidades para hacer una tarea y gracias a la libertad de la voluntad es como se puede escoger alguna de estas opciones. *"Descubrió en sí la capacidad de escoger por sí mismo una manera de vivir y de no quedar encerrado, como el resto de los animales, en una sola."*²²⁰ De esta manera al no poseer el hombre un grueso pelaje puede pensar como cubrirse del frío y hacerse de la piel de un bisonte, al no tener garras y dientes piensa y fabrica lanzas y martillos. Lo que parecería una mezquindad y tacañería por parte de la naturaleza hacia el hombre es lo que le permitió esforzarse y usar su inteligencia para erigirse por encima de los animales y de la esclavitud del instinto: *"Parece, casi, que la naturaleza se ha complicado en el caso del hombre en una máxima economía, y que ha medido el equipo animal del hombre con tanta ruindad, con tan ceñido ajuste a la máxima necesidad de una existencia en germen... como si le hubiera importado más su propia estimación racional que cualquier bienestar"*.²²¹ Lo que Kant llama la *"propia estimación racional"* implica el mérito de poder hacerse a sí mismo ya que el abandono del seguro refugio de la voz del instinto no es algo fácil, se requiere mucho esfuerzo y un constante uso de la razón, conciencia y voluntad al haber abandonado la *"voz de Dios, a la que obedecen todos los animales."* Pensar y decidir constantemente, ser responsable de los propios actos como ser libre, teniendo por naturaleza la capacidad de auto determinarse.

La educación empieza aquí, una vez que se ha dejado de lado el instinto, habitando en el escenario de la razón, conciencia y libre elección. Esta capacidad de autodeterminación no puede dejarse al azar requiere de un encausamiento, de saber qué hacer y cómo hacerlo, de conocer la mejor manera de hacer las cosas. En un primer momento el abandono del instinto implicó que el hombre experimentara por sí mismo para comprender el modo más adecuado de desenvolverse en el mundo: *"no actúa instintivamente sino que necesita tanteos, ejercicio y aprendizaje, para poder progresar lenta de un peldaño a otro del conocimiento"*.²²² Poco a poco mediante el ensayo y error va el hombre experimentando y aprendiendo la manera más adecuada de vivir y este modo de hacer las cosas debe ser transmitido de generación en generación. El ser humano: *"necesita acaso de una serie incontable de generaciones que se transmitan una a otra sus conocimientos para que, por fin, el germen que lleva escondido la especie nuestra llegue hasta aquella etapa de desarrollo que corresponda adecuadamente a su intención"*.²²³ La transmisión de lo que se ha aprendido,

²¹⁹ Idem.

²²⁰ *Mut. Anfang*, Ak. VIII 111 (72).

²²¹ *Idee*, Ak. VIII, p. 20 (44).

²²² *Ibid*; p. 19 (43).

²²³ Idem.

“mediante tanteos y ejercicio” es crucial para la especie humana ya que se necesita saber desde que es comestibles en la naturaleza, comportamientos sociales adecuados, técnicas de caza, construcción de herramientas, el lenguaje hablado y escrito, etc. Son todos estos conocimientos lo que permiten el progreso al ir levantando cada vez más el edificio de la civilización al acumular el saber. Mediante la educación se lleva a cabo la trasmisión de conocimientos a las nuevas generaciones. De este modo la educación es de trascendental importancia ya que no solo es para los sujetos individuales sino para toda una cultura. Sin la educación y su capacidad de transmitir el conocimiento: *“cada hombre tendría que vivir un tiempo desmedido para poder aprender cómo usar a la perfección de todas sus disposiciones naturales”*.²²⁴

Nuevamente se puede presentar el segundo principio de Kant: *“En los hombres (como únicas criaturas racionales sobre la tierra) aquellas disposiciones naturales que apuntan al uso de su razón, se deben desarrollar completamente en la especie y no en los individuos”*.²²⁵ Esto con la intención de mostrar como la educación, proveniente de la razón, es también un asunto de desarrollo en la especie, no solo en los sujetos individuales. Una vez que la especie se presente con un adecuado nivel de educación, donde reine la razón, será posible llevar a cabo la finalidad de la historia que Kant propone, el *Estado Cosmopolita*: *“después de muchas revoluciones transformadoras, será a la postre una realidad ese fin supremo de la Naturaleza, un estado de ciudadanía mundial o cosmopolita, seno donde puedan desarrollarse todas las disposiciones de la especie humana”*.²²⁶ Después de que sea superada la violencia en las relaciones entre personas como entre naciones será posible acceder a esta finalidad, haciendo referencia al octavo principio que Kant propone: *“Se puede considerar la historia de la especie humana su conjunto como la ejecución de un secreto plan de la naturaleza, para la realización de una constitución estatal interiormente perfecta, y, CON ESTE FIN, también exteriormente, como el único estado en que aquella puede desenvolver plenamente todas las disposiciones de la humanidad”*.²²⁷

Hegel para hablar de la educación establece la diferencia entre el animal y el hombre, tal como hace Kant. Hegel menciona en su texto *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal* lo siguiente: *“El hombre sabe de sí mismo; y esto le diferencia del animal. Es un ser pensante”*.²²⁸ La diferencia entre el animal y el hombre implica la distinción entre el instinto y la razón, ser consiente de sí mismo a diferencia del automatismo inconsciente:

“Lo que el hombre es realmente debe serlo idealmente. Conociendo lo real como ideal, cesa de ser algo natural, cesa de estar entregado meramente a sus intuiciones e impulsos inmediatos, a la

²²⁴ Idem.

²²⁵ Ibid; p. 20 (42).

²²⁶ Ibid; p. 29 (61).

²²⁷ Ibid; p. 27 (57).

²²⁸Georg, Wilhelm, Friedrich, Hegel, *Lecciones sobre la filosofía... op. cit;* p. 43.

*satisfacción y producción de estos impulsos. La prueba de que sabe esto es que reprime sus impulsos”.*²²⁹

A lo que Hegel se refiere con *“ser algo natural”* es a la inmediatez en la que viven los animales, estos carecen de control sobre sus impulsos, teniendo por imperativa su realización. En cambio el ser humano puede aplazar la imperiosa necesidad, esto es la represión de los impulsos, dejar para después el placentero cumplimiento de las necesidades y no en el mismo momento en que se presentan. *“La educación consiste en que el hombre sepa reprimirse y no obre meramente según sus inclinaciones y apetitos, sino que se recoja.”*²³⁰ Un animal no puede efectuar este movimiento, de la represión, de la educación de los impulsos: *“no puede intercalar nada entre su impulso y la satisfacción de este; no tiene voluntad, no puede llevar a cabo la inhibición”.*²³¹ El animal sigue el imperativo del instinto sin ninguna otra opción. Para Hegel el hombre es capaz de la posposición del impulso debido a que puede superar la inmediatez gracias a la razón, voluntad y conciencia; le es posible intercalar su pensamiento entre un impulso y la necesidad de satisfacerlo. Estas cualidades lo vuelven competente para no sucumbir a lo apremiante de sus necesidades en el momento mismo en que se presentan. *“Su actividad consiste en superar la inmediatez, en negar esta y por consiguiente, en volver sobre sí mismo.”*²³² Volver sobre sí mismo es pensar, esto es negar la inmediatez, fijarse en sus pensamientos e ideas, hacer uso de la voluntad para decidir sobre lo que se ha pensado, solo así se deja de escuchar la incuestionable voz del instinto. Todo este tratamiento al instinto, la inmediatez, es posible porque el hombre pertenece al ámbito de la razón, la voluntad y conciencia.

Hegel menciona que los animales tiene un momento de desarrollo cuantitativo muy corto en el que la naturaleza los conduce a que florezcan plenamente todas sus habilidades. Sin embargo en el hombre su proceso es de tipo cualitativo: *“tiene que hacerse a sí mismo lo que debe ser; tiene que adquirir todo por sí solo... tiene que sacudir lo natural”.*²³³ Hegel sostiene que al ser humano debe remover los impulsos que hay en él y colocar ahí aquello que sea obra suya a través de la educación: *“Es, por tanto, el hombre aquello que él se hace, mediante su actividad”.*²³⁴ El ser humano habita en la morada de la razón, la voluntad y conciencia, es por ello que, en el abandono de la inconsciente comodidad del instinto, se hace a sí mismo. Hacerse es su naturaleza, también su deber, sus acciones lo llevan hacia sí mismo, es la voluntad, conciencia y razón las que se

²²⁹ Ibid; p. 44.

²³⁰ Ibid; p. 51.

²³¹ Ibid; p. 44.

²³² Idem.

²³³ Ibid; p. 45.

²³⁴ Ibid; p. 44.

expresan en su actividad. *“El hombre es lo que debe ser, mediante la educación, mediante la disciplina.”*²³⁵

Cuando Hegel menciona: *“Conociendo lo real como ideal, cesa de ser algo natural, cesa de estar entregado meramente a sus intuiciones e impulsos inmediatos”*.²³⁶ Se refiere a que cuando el ser humano tiene a los productos del pensamiento, las ideas, como lo que es real y consistente es entonces que se desprende de lo natural, vuelve sobre sí mismo, se convierte en su propia obra. Pero a pesar de que en la naturaleza del hombre esta la razón, voluntad y conciencia, es solo mediante la educación en que estas partes expresan todo su potencial. De esta manera lo ideal puede conocerse como real.

En el factor de educación que sostiene Hegel se observó cómo el hombre se *“sacude lo natural”*, los sujetos particulares efectúan este proceso guiados por la razón, conciencia y la voluntad. Este mismo elemento se juega también para la colectividad de sujetos, el Individuo Histórico, los pueblos, ya que según Hegel: *“Concedemos también que la conciencia ha de recorrer fases de educación para conocer su esencia.”*²³⁷ Por esto la educación es muy importante para Hegel ya que define la historia universal filosófica como: *“la exposición de la serie de fases a través de las cuales el espíritu alcanza su verdad, la conciencia de sí mismo”*.²³⁸ Según esta definición el Individuo Universal Absoluto debe saberse y producirse a sí mismo, esto lo lleva a cabo en la historia universal presentándose en formas determinadas, los distintos pueblos que se desenvuelven en el tiempo. Los pueblos son la expresión de los diversos principios que el Individuo Universal Absoluto ha encontrado en sí mismo y que se materializan en la realidad histórica. *“Realizar estas fases es la infinita aspiración del espíritu universal, su irresistible impulso, pues esta articulación, así como su realización, es su concepto”*.²³⁹ La historia revela cómo es que el Individuo llega gradualmente a su concepto, la conciencia y voluntad de la verdad. Las fases por las que atraviesa el Individuo histórico constituyen un proceso de educación, maduración hacia su autoconciencia, la conciencia de la libertad. El despliegue del Individuo Universal Absoluto en la historia involucra momentos en los cuales diversas culturas han tenido una concepción específica de la libertad, noción que el Individuo tiene de sí mismo. La primera de estas fases, según Hegel, es la cultura oriental. Aquí se establece que en el principio mongólico, chino e hindú se conoce que un solo individuo es libre, en este caso el emperador es la autoridad suprema y el único capaz de considerarse libre al grado de calificarse como un dios viviente, para este uno que es libre los demás son como niños subordinados. Como siguiente etapa Hegel presenta a los griegos, vendrían representando un momento regido principalmente por la reflexión, el pensamiento vuelto sobre sí mismo,

²³⁵ Ibid; p. 45.

²³⁶ Idem.

²³⁷ Ibid; p. 59.

²³⁸ Ibid; p. 59.

²³⁹ Idem.

cuestionado y puesto en duda. En esta sociedad la concepción de la libertad se da ya no hacia uno solo como los orientales, sino en algunos cuantos que son libres, la *polis*, teniendo a varios otros viviendo en la esclavitud al servicio de sus amos. En una siguiente etapa puede situarse el pueblo romano. Aquí el sujeto tiene sus fines propios, pero solo alcanza el pleno desarrollo cuando está al servicio de un ente universal tal como lo es el Estado. Por último esta la fase representada por la cultura germánica cristiana donde se da el desenvolvimiento de la libertad, Dios se ha revelado a los hombres y da las claves para el entendimiento de lo que quiere y espera del género humano en la historia universal, esto es el plan de la providencia y la conciencia de que no es el azar el que rige al mundo, sino la razón del espíritu manifiesta en la historia. Esta etapa por la que atraviesa el espíritu universal absoluto es la ascensión a la universalidad al reconocerse la libertad del hombre ya que el cristianismo ha propuesto que todos son iguales ante Dios y más tarde esto se ha establecido como relación jurídica al promulgar la igualdad y libertad como derechos fundamentales de los sujetos particulares.

Estas son las fases de educación por las cuales atraviesa el Individuo Universal Absoluto. En un principio los sujetos particulares emergen de la inmediatez animal, impulsados por el pensamiento y la voluntad, estos sujetos integran a los distintos pueblos con sus tintes específicos según los hábitos y modos de educación de cada cultura. Por último los pueblos constituyen al Individuo Universal Absoluto, formado por la sucesión de principios que cada pueblo presenta en la historia.

Como acabamos de revisar en ambos autores el factor de la educación es muy importante. En primera instancia establecen la distinción entre los animales y el ser humano. Teniendo el hombre por fundamento la razón, voluntad y conciencia; siendo los elementos que le conceden la capacidad de impugnar los automatismos del instinto. Una vez que el hombre se ve en la posibilidad de desafiar al impulso y elegir es ahí donde empieza la educación, no solo como una cualidad de la especie sino como un deber, hacerse a sí mismo. Esta educación se hace efectiva en los sujetos así como también en la colectividad humana. Cada persona debe ser aleccionada en los detalles y conocimientos de la propia cultura, pero también en la colectividad de personas se hace efectiva. Ya sea que "*la especie humana*" debe acceder a la finalidad de la historia en la Ciudadanía Mundial a través de las adecuadas relaciones jurídicas, plasmadas en una constitución, al interior como al exterior de un país, como lo señala Kant. O como menciona Hegel al "*Individuo Universal Absoluto*" donde la educación se muestra como las fases en el desarrollo de la autoconciencia de la libertad. Estas acontecen en la historia a través de la sucesión de los principios en los que se desenvuelven las diversas culturas. La educación es el ejercicio de la razón, voluntad y conciencia; permite al hombre sobrevivir y adaptarse al medio, así como también acceder a la finalidad de la historia.

La libertad en la filosofía de la historia

En las distintas argumentaciones de Kant y Hegel la libertad es un factor muy importante en la filosofía de la historia. Para Kant es parte fundamental de como arribar al Estado Cosmopolita, siendo la libertad y seguridad en los ciudadanos lo que permitirá mejorar las condiciones de vida de los sujetos y las relaciones entre los demás países. En tanto Hegel considera a la libertad, y su despliegue en el tiempo, como la trama central del devenir histórico, siendo la historia universal la epopeya de la libertad en sus distintas fases en los diversos pueblos alrededor del mundo.

Kant en el primero de los principios en la obra: *Idea para una Historia Universal en Sentido Cosmopolita*. Menciona lo siguiente: “*Todas las disposiciones naturales de una criatura están destinada a desarrollarse de alguna vez de manera completa y adecuada*”.²⁴⁰ Estas disposiciones en el ser humano implican la razón, y como consecuencia, la libertad de la voluntad y la conciencia. Para el caso de este apartado el enfoque será sobre la libertad de la voluntad, definida como aquella capacidad que la naturaleza coloca a manera de elemento propulsor y creativo en el ser humano, desorganizado en un inicio y que por ello necesita ser educado. Como disposición, sostiene Kant, está destinada a desplegarse completamente en la historia.

En el tercero de los principios Kant menciona: “*La naturaleza ha querido que el hombre logre completamente de sí mismo todo aquello que sobrepasa el ordenamiento mecánico de su existencia animal, y que no participe de ninguna otra felicidad o perfección que la que el mismo, libre del instinto, se procure por la propia razón*”.²⁴¹ Aquí Kant sostiene que por propia disposición natural el hombre debe procurarse por sí mismo lo necesario para vivir y desarrollarse. Para que lo logre la misma naturaleza lo ha dotado con las necesarias estructuras físicas y mentales.

Kant comenta en *El comienzo presunto de la historia humana*: “*el tránsito de la rudeza de una pura criatura animal a la humanidad, el abandono del carromato del instinto por la guía de la razón*”.²⁴² El abandono del instinto animal implica hacer a un lado la tutela de la naturaleza para que el hombre haga por sí mismo su propio camino apoyado en la razón, esto es la capacidad de autodeterminación, libertad. Es dejar a un lado el inconsciente y automático dictado del instinto para lanzarse al nuevo mundo de la decisión. “*Descubrió en sí la capacidad de escoger por sí mismo una manera de vivir y de no quedar encerrado, como el resto de los animales, en una sola*.”²⁴³ Kant sostiene que la libertad, en tanto disposición relacionada con la razón, que la naturaleza puso en el hombre, es lo que le permite superar la animalidad. Con esta habilidad no

²⁴⁰ *Idee*, Ak. VIII, p. 18 (42).

²⁴¹ *Ibid*; p. 19 (44).

²⁴² *Mut. Anfang*, Ak. VIII, 115 (78).

²⁴³ *Ibid*; p. 112 (72).

solo cuestiona al instinto sino que está capacitado para hacer a un lado la violencia salvaje, la pereza, el miedo; efectuar un control de sus emociones. Todas estas habilidades le facultaran para procurarse la felicidad por sí mismo.

En el cuarto de los principios se declara: *“El medio de que se sirve la Naturaleza para lograr el desarrollo de todas sus disposiciones es el ANTAGONISMO de las mismas en sociedad, en la medida en que ese antagonismo se convierte a la postre en la causa de un orden legal de aquellas”*.²⁴⁴ En este punto Kant revisa a profundidad el elemento social, tan indispensable en el ser humano el hecho de vincularse con los demás. En tanto en el segundo postulado menciona: *“En los hombres (como únicas criaturas racionales sobre la tierra) aquellas disposiciones naturales que apuntan al uso de su razón, se deben desarrollar completamente en la especie y no en los individuos”*.²⁴⁵ Esto quiere decir que el factor grupal es el único canal adecuado en el cual puede darse un desarrollo de las disposiciones humanas, razón y libertad. Aquella historia que parece un enredo de pasiones humanas sin sentido, en la filosofía de la historia de Kant se torna claro al explicar lo que motiva al humano, el *antagonismo* entre los miembros de la sociedad. Factor propulsor de los actos individuales, pero más que nada es un motor de los acontecimientos históricos. La inclinación humana a conformarse en una sociedad va al mismo tiempo unida a una resistencia que amenaza con destruirla. El antagonismo se manifiesta como la necesidad en el hombre de hacerse de un puesto en la escala social, de tener influencia y status, aun a costa de pisotear a los demás: *“Le lleva a querer disponer de todo según le place y espera, naturalmente, encontrar resistencia por todas partes, por lo mismo que sabe hallarse propenso a préstasela a los demás”*.²⁴⁶ Que las personas quieran disponer de sus semejantes, en tanto presentan resistencia a los otros, es el conflicto social en sí mismo. El choque de deseos y afanes, la defensa de la libertad de unos y la imposición de voluntad de otros. Por más extraño y contradictorio que parezca este es el modo como ha funcionado la sociedad a lo largo de milenios, y es el combustible, las pasiones, que alimenta al motor de la historia. Hay una exigencia de regular el antagonismo de los sujetos y de convenir en un orden legal antes de que este impulso natural termine por destruir el entramado social por medio de la violencia en la incesante búsqueda de status y poder. Es necesario limitar los alcances del actuar de las personas para evitar el fracaso de la vida en comunidad, es por ello que este *antagonismo social*: *“se convierte a la postre en la causa de un orden legal de aquellas”*.²⁴⁷ Forzando a los pueblos a regular la conducta de sus habitantes.

Para satisfacer la necesidad de una reglamentación de la sociable insociabilidad Kant establece el quinto principio: *“El problema mayor del género humano, a cuya solución le constriñe la*

²⁴⁴ *Idee*, Ak. VIII, p. 20 (45).

²⁴⁵ *Ibid*; p. 18 (42).

²⁴⁶ *Ibid*; p. 20 (46).

²⁴⁷ *Idem*.

naturaleza, consiste en llegar a una SOCIEDAD CIVIL que administre el derecho en general".²⁴⁸ Para que exista una adecuada expresión de las disposiciones que la naturaleza colocó en el hombre, razón, conciencia y libertad, implica una vida en sociedad que armonice la mayor libertad posible, una suerte de satisfacción del impulso antagónico de sus miembros, emparejada con una limitación adecuada de este impulso para que se tenga un equilibrio y compatibilidad con la libertad de cada uno de los integrantes del tejido social. El adecuado punto medio entre estas dos fuerzas dentro de la sociedad permitirá que las capacidades del ser humano no se adormezcan en un conformismo y mediocridad al eliminar la posibilidad de competencia entre los individuos, pero que tampoco se aniquilen entre sí por el abuso, la codicia y el capricho. Sin este equilibrio la libertad no sería posible ya que al inclinar la balanza en cualquiera de los extremos llevaría a eliminar derechos y coartar la libertad de las personas. Permitir que los sujetos dispongan de objetos y personas según les place implica por ejemplo una sociedad esclavista, donde los derechos de algunos son anulados y los de otra facción social exaltados. *"La necesidad es la que fuerza al hombre, tan aficionado, por lo demás, a la desembrizada libertad, a entrar en este estado de coerción; necesidad la mayor de todas, a saber, la que los hombres se infligen entre sí, ya que no pueden convivir ni un momento más en medio de su salvaje libertad."*²⁴⁹ La finalidad de establecer límites es para proteger al hombre de sí mismo, pues una desembrizada libertad no permite el adecuado desenvolvimiento de las capacidades humanas. El autor menciona en el trabajo del *Comienzo presunto de la historia humana* que hay cuatro etapas en el desarrollo de la razón por las que atraviesa el ser humano, estas marcan su relación para con otras personas y con el mundo. El último de estos pasos, que lo eleva muy por encima de los animales, implica la comprensión de que el hombre consiste en el verdadero fin de la naturaleza. Kant menciona: *"La primera vez que dijo a la oveja: la piel tuya la Naturaleza no te la ha dado para ti sino para mí y se la quitó y se vistió con ella"*.²⁵⁰ En esta cuarta etapa el hombre toma conciencia de que la naturaleza lo ha colocado por encima de todos los animales, considerándolos como instrumentos puestos a disposición de su voluntad y para el logro de sus propósitos. No podría suponer a los demás seres humanos como simples utensilios, sino como iguales y coparticipes de esta cualidad de razonar, esto es, suponer a los otros como fines en sí mismos no como medios. Esta es la igualdad, de respetar la capacidad racional y la libertad de los demás. Kant sostiene en el trabajo *Comienzo presunto de la historia humana* que: *"El hombre entra a participar en la igualdad de todos los seres racionales cualquiera que fuere su rango; igualdad por lo que se refiere a ser un fin y a la estimación por los demás como tal y a no poder ser utilizado como mero medio para los fines de otros"*.²⁵¹ Desde esta consideración de la igualdad es como se establece una correcta administración del derecho en general, otorgando a la sociedad una libertad que es resultado del equilibrio de la sociable insociabilidad humana: *"Una sociedad que compagine la máxima libertad,*

²⁴⁸ Ibid; p. 21 (48).

²⁴⁹ Ibid; p. 22 (49).

²⁵⁰ *Mut. Anfang*, Ak. VIII, p. 114 (75).

²⁵¹ Ibid; p. 114 (76).

*es decir, el antagonismo absoluto de sus miembros, con la más exacta determinación y seguridad de los límites de la misma, para que sea compatible con la libertad de cada cual.*²⁵² Se reconocen las fuerzas antagónicas que rigen al ser humano y se procede a brindar libertades pero también límites que garanticen la seguridad de todos, con la finalidad de proteger al hombre de sí mismo.

Sobre esta misma línea de razonamiento, en el aspecto de acotar el actuar en la sociedad, Kant pronuncia el octavo principio: *“Se puede considerar la historia de la especie humana en su conjunto como la ejecución de un secreto plan de la naturaleza, para la realización de una constitución estatal interiormente perfecta, y, CON ESTE FIN, también exteriormente, como el único estado en que aquella puede desenvolver plenamente todas las disposiciones de la humanidad”.*²⁵³ Mediante la elaboración de una constitución un pueblo puede colocar las reglamentaciones que se necesitan para lograr el equilibrio social. Kant nos dice que el total de acontecimientos históricos apuntan a que el ser humano progrese lentamente en el conocimiento y aplicación de los derechos, después de haber tenido la experiencia de innumerables guerras, hasta que llega un momento en que se reconoce la necesidad de establecer un documento donde sean plasmados los derechos y obligaciones de los individuos. En palabras de Kant instituir una constitución implica: *“Hacer dejación de su brutal libertad y buscar tranquilidad y seguridad en una constitución legal”.*²⁵⁴ Es el reconocimiento de los derechos, asumir a los demás y a sí mismo como ser racional, libre, capaz de decidir. Para que sea llevada a cabo la administración del derecho se requiere un aparato gubernamental que elabore las leyes y efectúe su correcta aplicación, donde la sociedad que lo sustenta haya evolucionado lo suficiente para que se den estas condiciones de plasmar en un documento oficial las reglas que lo regirán. Kant sostiene que la realización de una constitución estatal es: *“La tarea suprema que la naturaleza ha asignado a la humana especie”.*²⁵⁵ Pero no solo se aplicará la normatividad al interior del territorio, sino que también en lo referente a las relaciones que este Estado puede tener con otros países, lo que garantiza no ser atacados por naciones vecinas.

Lo que se ha visto en este apartado constituye para Kant un requisito fundamental que permitirá un despliegue de las capacidades de la especie humana ya que solo mediante la regulación de las relaciones sociales, un equilibrio de la sociable insociabilidad humana, acotando la salvaje libertad, es posible crear la atmosfera adecuada de justicia y paz que permita acceder a la Ciudadanía Mundial.

²⁵² *Idee*, Ak. VIII, p. 22 (49).

²⁵³ *Ibid*; p. 27 (57).

²⁵⁴ *Ibid*; p. 24 (53).

²⁵⁵ *Ibid*; p. 22 (49).

Para terminar se mencionará al séptimo principio en el que Kant establece más a detalle lo siguiente, en cuestión de relaciones internacionales: *“El problema de la institución de una constitución civil perfecta depende, a su vez, del problema de una legal RELACION EXTERIOR ENTRE LOS ESTADOS, y no puede ser resuelto sin este último”*.²⁵⁶ La realización de este principio permitiría una convivencia pacífica entre naciones, lo que primero se logró entre individuos, limitándose mutuamente en los impulsos antagónicos y permitiendo un adecuado desarrollo de los habitantes de los distintos territorios, propiciando el despliegue de las disposiciones de la especie humana en su conjunto. El pleno desenvolvimiento humano solo pueden tener efecto en un ambiente de orden y paz, este caso entre territorios. Si en algún momento estallara una guerra se vería entorpecida la expresión de las cualidades humanas necesarias para la manifestación de la ciudadanía mundial, dada la explosión de la violencia, el cierre de fronteras y el encausamiento de los recursos públicos a la guerra. *“Como Estados en relación con otros Estados, se encuentre en una desembarazada libertad y, por consiguiente, cada uno de ellos tiene que esperar de los otros ese mismo mal que impulso y obliga a los individuos a entrar en una situación civil legal.”*²⁵⁷ Para lograr un clima de paz y libertad entre la variedad de países se necesita la elaboración de un acuerdo legalmente establecido que regule las relaciones entre las poblaciones y permita solucionar los distintos problemas que surgen de la vecindad. El conjunto organizado de cuerpos estatales, con el amparo de una legal relación, convierte el inevitable antagonismo de los individuos y naciones en tranquilidad y seguridad una vez establecido el equilibrio de la sociable insociabilidad. El fracaso en el establecimiento de este principio es la guerra. Para Kant las conflagraciones entre grupos humanos son el peor de los males que aquejan a la especie:

“A pesar de nuestro estado tan civilizado, un tal infierno de males que en él se aniquilen por una bárbara devastación ese estado y todos los progresos culturales realizados hasta el día (destino al que no se puede hacer frente bajo el gobierno del ciego azar, que no otra cosa es, de hecho, la libertad sin ley, ja no ser que se le enhebre un hilo conductor de la Naturaleza secretamente prendido en sabiduría!)”.²⁵⁸

La libertad sin ley provoca que se desaten en la humanidad los peores males, no haber solucionado el problema de la relación legal entre los estados, o el rompimiento de acuerdos multinacionales, puede llevar a las culturas al caos, sumirse en el estancamiento o perder todos sus progresos en medio de la devastación. En este sentido, una vez más, la desembrada libertad puede desembocar en terribles conflictos armados. Según Kant, y el hilo conductor que ha encontrado en la historia, la naturaleza empuja al hombre a que realice esta acción legislativa multinacional.

²⁵⁶ Ibid; p. 23 (51).

²⁵⁷ Ibid; p. 24 (52).

²⁵⁸ Ibid; p. 25 (55).

“Hay que confesar que los mayores males que pesan sobre los pueblos civilizados se derivan de la guerra y no tanto de la que transcurre o transcurrió, cuanto de ese rearme incesante y siempre creciente para la próxima. A esto se aplican todas las fuerzas del Estado, todos los frutos de su cultura, que podrían emplearse mejor para procurar una cultura mayor.”²⁵⁹

Kant considera a la libertad como elemento indispensable, pero en tanto componente social regulado ya que la tendencia natural humana a abusar de ella, la que llama salvaje libertad, indica que debe ser limitada por el bien no solo de los distintos pueblos, sino de toda la especie. Sin las restricciones que se le imponen por medio de una constitución civil no sería posible arribar al Estado Cosmopolita, momento histórico donde se expresaran a plenitud las disposiciones que la naturaleza ha colocado en el hombre. Pero las acotaciones también deben abarcar a las relaciones entre naciones para evitar que se destruyan en medio de infames conflagraciones. Kant comprende la naturaleza humana en el factor contradictorio de la sociable insociabilidad, así como el necesario equilibrio en ambas, esto permite que la historia continúe en marcha al alimentarse del principio del antagonismo social. Esta es una disensión que a la postre se convierte en causa del ordenamiento legal.

Para Hegel la historia universal es el despliegue de la libertad: *“La historia universal es el progreso en la conciencia de la libertad”*.²⁶⁰ Este desenvolvimiento se manifiesta a través de la serie de fases que atraviesa el Individuo universal en el reconocimiento de la libertad, es el ascenso hacia la conciencia de sí mismo. Este proceso se lleva a cabo bajo formas determinadas, en los distintos pueblos, manifestación de las etapas de maduración por las que atraviesa el Individuo histórico. Los aspectos de estas fases son las determinaciones que se encuentran en la vida moral de los pueblos, arte, constitución política, religión y ciencia. La progresión de estos momentos de desarrollo es la infinita aspiración del Individuo, pues se ve impulsado a la realización de su concepto. Por lo tanto la historia universal filosófica se muestra cómo el gradual arribo a la conciencia y voluntad de la verdad, la libertad.

En el progreso de la conciencia de la libertad se presentan periodos, los cuales pueden establecerse, a modo de analogía, como las etapas de desarrollo de un ser humano en los cuales ciertos pueblos tienen una concepción de la libertad muy particular. En la primera etapa se encuentra el Individuo en inocencia, con un estrecho vínculo con la naturaleza, semejándose a un niño con una torpe conciencia de sí mismo y del mundo. Hegel sostiene que la cultura oriental (principio mongólico, chino e hindú) se desarrolló desde esta premisa, donde aún se mantienen vínculos muy estrechos con la naturaleza: *“Reina aquí esa unidad del espíritu con la naturaleza, que encontramos en el mundo oriental”*.²⁶¹ En este signo la fantasía y las sensaciones son el principal medio de relación con el mundo. Dadas las características propias del principio que

²⁵⁹ *Mut. Anfang*, Ak. VIII, p. 121 (85).

²⁶⁰ Georg, Wilhelm, Friedrich, Hegel, *Lecciones sobre la filosofía... op. cit;* p. 49.

²⁶¹ *Ibid;* p. 128.

anima a esta etapa, en lo que respecta a la libertad, los orientales reconocen que un solo individuo es libre. Se tiene como ejemplo el caso del emperador de la China antigua, autoridad suprema y el único capaz de considerarse libre, mientras todos los demás integrantes del tejido social se reconocen como sus subordinados. *“Los chinos todavía no se conocen como sujetos libres; para ellos la libre subjetividad no contiene todavía la esencia de lo moral y jurídico; no es aun para ellos su fin, obra y objeto.”*²⁶²

Después de la infancia llega la juventud, aquí el adolescente busca la independencia, descubre el uso de razón y también lo que es justo y moral. Esta fase está representada por los griegos, regidos por un principio de reflexión y pensamiento. La particularidad de la época griega es que el pensamiento se pliega sobre sí mismo, es cuestionado y puesto en duda. En esta sociedad la concepción de la libertad se abre a nuevas posibilidades, aquí algunos cuantos se considera que son libres, la polis. Mientras unos pocos gozan de la capacidad de decidir sobre sí mismos, sus bienes, familias, y en asuntos gubernamentales; otros tantos viven en la completa esclavitud al servicio de sus amos. En comparación con la primera etapa, en donde los orientales tenían a uno solo por libre, se ha progresado, empero, esta es una emancipación imperfecta y parcial al permanecer todavía varias personas como esclavas y ser solamente libres algunos cuantos. La libertad aún no ha emergido del todo en esta fase de la historia.

En una persona la juventud da paso a la madurez, aquí se actúa por las representaciones generales y del concepto, lo que permite conocer el alma de las cosas en su verdadera naturaleza. Continuando con la analogía del desarrollo histórico se tiene en este modelo al pueblo romano como tercer periodo. En este momento histórico el Estado es preponderante, los sujetos particulares, a pesar de tener fines propios, alcanzan su pleno desarrollo cuando están al servicio de un ente universal como lo es el Estado. De esta manera se presenta la: *“antítesis entre la personalidad del individuo y el servicio a lo universal”*.²⁶³ No obstante, a pesar del progreso en el sólido establecimiento de un ente universal, aún existe la esclavitud como elemento económico socialmente aceptado y legalmente permitido. Por ello este principio se expresa como una consideración incompleta de la libertad humana.

La cuarta y última etapa, continuando con la equivalencia del desarrollo de un ser humano, sería la senectud. Mientras que en la ancianidad un sujeto vive de los recuerdos y el cuerpo material muere por el desgaste, en este caso el individuo histórico no perece sino que vuelve sobre sí mismo, sobre sus conceptos. Se representa por la cultura germánica cristiana en donde se ha llegado a la conciencia de que el plan de la providencia y no el azar es el que rige al mundo, la razón manifiesta en la historia. *“el individuo, que ahora es perfectamente libre, con una libertad sustancial.”*²⁶⁴ Esta fase es la ascensión a la pura universalidad al reconocerse la libertad del

²⁶²Ibid; p. 119.

²⁶³ Ibid; p. 128.

²⁶⁴ Idem.

hombre. *“En la época cristiana, el espíritu divino ha venido al mundo, ha puesto su sede en el individuo, que ahora es perfectamente libre, con una libertad sustancial.”*²⁶⁵ Los ciudadanos persiguen fines universales, tienen obediencia a principios también universales que desembocan en el bien común, cosa que comparten con el gobierno y este con aquellos. *“Hemos conocido la idea, por un lado, en su determinación como la libertad que se conoce y se quiere a sí misma, que se tiene a sí sola por fin: esto es a la vez el simple concepto de razón y también eso que hemos llamado sujeto, la conciencia de sí mismo.”*²⁶⁶

Las etapas que se han expuesto son los principios fundamentales del proceso universal, presentados en correspondencia con el desarrollo que tiene un ser humano desde su infancia a la senectud. Se explican de esta manera porque existe una analogía en el modo como se efectúa la maduración de un sujeto particular a como sucede en el Individuo universal. *“El espíritu de un pueblo es un individuo natural; como tal florece, madura decae y muere, la naturaleza de lo finito exige que el espíritu limitado sea perecedero.”*²⁶⁷ Hegel sostiene que la historia universal es el continuo avance hacia la autoconciencia de la libertad, este aspecto los pueblos lo manifiestan como el grado de reconocimiento de la libertad en los sujetos particulares que componen determinada sociedad. Implica determinados progresos de estructuras jurídicas, orden político, desarrollo económico y en el área del conocimiento, entre otros.

El concepto de libertad está estrechamente relacionado con el Estado, tal como sucede con Kant, en la organización social en base a la legalidad para regular la convivencia. Para Hegel el Estado es: *“La realidad, en la cual el individuo tiene y goza su libertad; pero por cuanto sabe, cree y quiere lo universal.”*²⁶⁸ El hombre por el simple hecho de vivir es libre: *“El hombre es libre por naturaleza.”*²⁶⁹ Esto es una libertad subjetiva, definición que proviene del humano aun inmerso en la naturaleza, en lo irracional, sin nada que ponga trabas a sus deseos, pues si no se efectúa una reglamentación de su actuar en medio de la sociedad se cae en el inconsciente libertinaje: *“Por lo cual, el estado de naturaleza es más bien el estado de la injusticia, de la violencia, del impulso natural desatado, de los hechos y los sentimientos inhumanos”.*²⁷⁰ La violencia de los impulsos sin trabas haría que sea imposible formar una sociedad organizada.

Al habitar en conjunto con otras personas es indispensable establecer límites a los impulsos naturales para evitar que los deseos particulares lleven al constante conflicto entre los intereses de los sujetos, creando inestabilidad y luchas continuas: *“La libertad como idealidad de lo*

²⁶⁵ Idem.

²⁶⁶ Ibid; p. 101.

²⁶⁷ Ibid; p. 53.

²⁶⁸ Ibid; p. 90.

²⁶⁹ Ibid; p. 94.

²⁷⁰ Ibid; p. 95.

inmediato y natural no es inmediata ni natural, sino que necesita ser adquirida y ganada mediante una disciplina infinita del saber y del querer".²⁷¹ La libertad se gana en el establecimiento de elementos artificiales, estructuras edificadas por el pensamiento, universales, arreglos que son incluso contrarios a la violencia natural que se encuentra entre los animales y en las sociedades atrasadas. De aquí se erige la historia universal, y en especial la libertad, como algo que brota de un modo no natural, siendo creación humana.

Desde cierta perspectiva parece que las limitaciones que impone la sociedad serían una molestia para los individuos el hecho de vivir juntos, obstáculos para su desarrollo pleno al restringir su actividad en los distintos campos. Pero esta restricción es solo una ilusión ya que: *"Esta limitación desaparece cuando surge la conciencia y la voluntad de la libertad, tal como esta es verdaderamente, o sea, racionalmente y según su concepto"*.²⁷² La conciencia y voluntad de la libertad solo puede emerger cuando la sociedad se establece como el centro del derecho, arte, ciencia y religión; implantándose el Estado, en el cual existe la conciencia de las leyes. Las reglas que se crean para la convivencia son algo necesario y deseable para los sujetos bajo la perspectiva de la conciencia y voluntad de la libertad. *"En el Estado la libertad se hace objetiva y se realiza positivamente"*.²⁷³ Deja de ser visto como algo negativo la prohibición de ciertas conductas por presencia de la ley, convirtiéndose el Estado en el único escenario donde puede expresarse la verdadera libertad, objetiva y universal, ya que según Hegel: *"Solo en el Estado tiene el hombre existencia racional"*.²⁷⁴ El momento histórico donde los grupos humanos aun no tenían la suficiente organización como para configurarse en un cuerpo Estatal carece de las consideraciones de libertad, o de la racionalidad por parte de sus habitantes, incluso Hegel considera que: *"En la historia universal solo puede hablarse de los pueblos que forman un Estado... El Estado es, por lo tanto, el objeto inmediato de la historia universal"*.²⁷⁵ Desde esta perspectiva la filosofía de la historia universal acota a la libertad a ser un producto que solo puede emerger cuando las condiciones sociales han sido lo bastante ordenadas. En tanto los principios de los pueblos progresan en las distintas fases de la historia, hasta que se arriba a una libertad consistente solo cuando la ley es también estable, en este momento se comprende la libertad inherente a cada ser humano, pero este hombre es libre y racional solo cuando acepta las disposiciones de la ley y busca hacer valer sus derechos. *"El derecho, la moralidad y el Estado son la única positiva realidad y satisfacción de la libertad. El capricho del individuo no es libertad. La libertad que se limita es el albedrío referido a las necesidades particulares"*.²⁷⁶

²⁷¹ Idem

²⁷² Idem.

²⁷³ Ibid; p. 90.

²⁷⁴ Idem.

²⁷⁵ Ibid; p. 92.

²⁷⁶ Ibid; p. 90.

Para Hegel la historia es el despliegue de la libertad, expuesto en la serie de fases que atraviesa el Individuo, resultado de la actividad no sujeta a las leyes de la naturaleza, sino a la completa actividad humana. Emerge en el momento histórico de la aparición del Estado, libertad universal y objetiva, en contraposición a la libertad subjetiva, sin ley, aquella motivada por el capricho y el impulso natural. Sin el establecimiento de la ley no hay libertad, y, por tanto, tampoco historia. Si no se ha organizado lo suficiente la sociedad, como en fases tempranas de maduración del Individuo histórico, no habrá el conveniente progreso como para que aparezca el Estado: *“objeto inmediato de la historia universal”*.²⁷⁷

Como se pudo apreciar ambos autores hacen énfasis en la libertad, como elemento implícito en la naturaleza humana, pero que debe ser limado en sus asperezas subjetivas. Se debe llevar a cabo una educación²⁷⁸ para que esta libertad subjetiva pueda convertirse en objetiva, como aquella que únicamente puede surgir bajo el auspicio de la ley y el Estado. Ambos sostienen que si no se efectúa la adecuada limitación de la conducta humana no es posible el funcionamiento de la sociedad, encaminándose al fracaso si se rige por el capricho y los impulsos naturales. Una vez que se establece aquel centro de la ley, derecho, cultura, religión; el Estado, es cuando emerge la verdadera libertad. Según los diversos principios de los pueblos y sus distintas fases de desarrollo en un momento determinado de la historia se dan las condiciones propicias para que el progreso de la libertad culmine en la consideración de que *“el hombre es libre como hombre”*²⁷⁹, dice Hegel, después de un largo proceso en el tiempo. Y esa historia llega a su punto de perfección con el Estado Cosmopolita, cuando la paz y libertad reine entre los Estados, momento del despliegue de todas las disposiciones humanas, según Kant.

²⁷⁷ Ibid; p. 93.

²⁷⁸ En un apartado ya se ha analizado el factor de la educación en ambos autores.

²⁷⁹ Georg, Wilhelm, Friedrich, Hegel, *Lecciones sobre la filosofía... op. cit;* p. 48.

Conclusión

“Lo que importa en nuestro caso no es tanto quién -o qué- decide la historia, o dónde reside su razón de ser, sino el supuesto de que la historia transcurre según una ley de la cual puede darse razón.”²⁸⁰

Tanto Kant como Hegel parten de esta premisa, poseen la convicción de que la historia sucede de acuerdo a un plan, y en sus trabajos tratan de desentrañar aquella ley por la cual ocurren los acontecimientos. Para lograr su cometido se sirven de la filosofía como método de indagación. Esta visión filosófica hace preguntas por las causas, el sentido de, en este caso, aplicado a la historia, se refiere al propósito hacia el cual se dirigen las acciones de los individuos y del conjunto de la especie humana. Ferrater Mora menciona: *“la historia tiene que ser no solo total, sino, además, y sobre todo, tener un sentido que la visión trata justamente de desentrañar”*.²⁸¹ Las visiones, o sistematizaciones que cada autor desarrolla, intentan hacer de la historia algo que va más allá de lo universal o total al brindarle un sentido que sustente las acciones del hombre a lo largo del tiempo. A pesar de esta tentativa de “megalomanía” de la historia, de erigirse como disciplina absoluta, hay un debate en tiempos recientes que va a las causas de esta intención, se cuestiona *“el sentido del sentido de”*. Se ha dejado de lado la pregunta por el sentido de la historia y para algunos teóricos ha llegado el momento de determinar la razón por la cual algunos pensadores se han planteado buscar un sentido en la historia.

Collingwood menciona en su libro *Idea de la historia* lo siguiente: *“La idea de que la naturaleza tiene propósitos es una idea que no podemos en verdad probar ni rechazar mediante la investigación científica; pero es una idea sin la cual no podemos entender la naturaleza”*.²⁸² Sin la suposición de que la naturaleza se despliega con base en un propósito no nos sería posible entender el funcionamiento de la naturaleza, por tanto se requiere partir de este postulado en el establecimiento de una filosofía de la historia. Esta declaración problematiza un proceso más profundo todavía, la historia y la tradicional búsqueda de su justificación, ante su aparente desarrollo azaroso, deja de ser el foco de atención para centrarse en la cualidad humana, o más bien dicho, en la necesidad que tiene el hombre de buscar el propósito de la historia. *“cuando el historiador habla de un plan de la naturaleza que se desarrolla en la historia, no quiere decir que exista una mente real llamada naturaleza que elabore conscientemente un plan que ha de cumplirse en la historia, quiere decir que la historia procede como si existiera tal mente.”*²⁸³ Este

²⁸⁰ José, Ferrater Mora, 1984, *Cuatro visiones de la historia universal*, Madrid, Alianza Editorial, pp. 16.

²⁸¹ Ibid; p. 13.

²⁸² Robin George Collingwood, *Idea de la historia* /traducción de Edmundo O'Gorman y Jorge Hernández Campos, México, Fondo de Cultura Económica, 1965, pp. 100.

²⁸³ Ibid; p. 101.

proceso que describe también Collingwood es, al parecer, una analogía en la que un sujeto racional, en este caso el historiador, tiene que generar una entidad hipotética, naturaleza dotada de intenciones, a partir de la cual ésta “mente” metafórica se manifiesta a través de la historia. Este modo de explicarse el sentido en la historia apela a una proyección de las capacidades humanas de conciencia, comprensión y, sobre todo, la intención de dotar a sus acciones de cierta finalidad, un “para que” que justifica lo que hace. La entidad hipotéticamente formada es un algo más grande que un sujeto singular y que todo el conjunto de sujetos, que además trasciende el tiempo y el espacio propios de un sujeto singular. Sin estas suposiciones iniciales según Kant: “la naturaleza tiene propósitos” y que “la historia procede como si existiera tal mente”, no sería posible entender a la naturaleza y establecer las premisas básicas de la filosofía de la historia. Para Kant esta entidad que supuestamente sirve de guía a los acontecimientos sería la razón, lo que posibilitaría el arribo al Estado Cosmopolita, y para Hegel el Individuo Absoluto, en el despliegue de su autoconciencia en la historia.²⁸⁴

Ferrater Mora en su texto *Cuatro visiones de la historia universal* comenta lo siguiente sobre la filosofía de Hegel: “Vemos, no una filosofía, sino una religión y aun una mística”.²⁸⁵ En la exposición de Hegel, no solo en la filosofía de la historia, sino en todo su sistema, se percibe la influencia de la teología cristiana; Ferrater Mora hace otra acotación respecto de esto: “Feuerbach dijo una vez que en todo el pensamiento de Hegel alentaba el fantasma de la teología”.²⁸⁶ Hegel no pudo desprenderse de su formación como teólogo, sus años como estudiante en el seminario de Tubinga influyeron demasiado su pensamiento. Sobre este aspecto Löwith enuncia en su libro *El sentido de la historia* lo siguiente: “Él es el último filósofo de la historia, porque él es el último filósofo cuyo inmenso sentido histórico estuvo limitado y disciplinado por la tradición cristiana”.²⁸⁷ Su postura del Individuo Universal nos recuerda al Dios cristiano en ciertos atributos. “La filosofía hegeliana es el último gran intento de recuperar, a través de la filosofía, el cristianismo perdido y desaparecido.”²⁸⁸ Hegel intenta darle nuevos aires al cristianismo cuando toma elementos de esta religión para fundamentar su sistema. Además de que en su sistematización de la historia incurre en una tergiversación tanto de la doctrina cristiana como de la metodología filosófica e histórica. Löwith comenta: “Hegel mismo no percibió la profunda ambigüedad de su gran intento de transmutar la teología en filosofía, y de realizar el reino de Dios en términos de historia del

²⁸⁴ El argumento que sostiene un pensador cristiano como San Agustín, en el establecimiento de una filosofía de la historia, sería la providencia ya que la imagen hipotética encajaría con las características del Dios cristiano que interviene en el mundo y lo conduce sabiamente hacia el juicio final y redención.

José, Ferrater Mora, 1984, *Cuatro visiones de la historia universal ... op. cit;* p. 90.

²⁸⁶ Ibid; p. 91.

²⁸⁷ Karl, Löwith, *El sentido de la historia*, Implicaciones teológicas de la filosofía de la historia /traducido del inglés por Justo Fernández bujan. Madrid, Aguilar, 1956, pp. 67.

²⁸⁸Ludwig Feuerbach, *Principios de la filosofía del futuro*, Verlag, Comptoirs, Biblioteca Estatal de Baviera, Digitalizado 30 Oct 2013, p. 37.

mundo".²⁸⁹ Sin embargo el mismo Hegel se convirtió en historia y su caso es un buen ejemplo de la evolución del pensamiento como un paso más hacia la secularización de las ideas. Como "*último filósofo de la historia*" se desarrolló dentro de los supuestos, posibilidades y límites del cristianismo, que, como veremos más adelante, la noción de un propósito de la historia parece ser más una consecuencia dentro de la concepción judeo-cristiana del tiempo.

En el caso de Kant su visión se desarrolla por un camino distinto al hegeliano en ciertos detalles, pero aun acotado dentro de la tradición occidental. Collingwood menciona en *Idea de la historia*: "*Desde el punto de vista de Kant, era tan legítimo hablar de un plan de la naturaleza revelado en los fenómenos estudiados por el historiador, como hablar de leyes de la naturaleza reveladas en los estudios por el hombre de ciencia*".²⁹⁰ En pleno ánimo revolucionario que inspira a los propulsores de la Ilustración, con una creencia plena en las capacidades de la razón humana, Kant formula su propuesta con el siguiente discurso: "*La historia es, pues, un progreso hacia la racionalidad, que es al mismo tiempo un avance en la racionalidad*".²⁹¹ Desde este enfoque Kant busca responder a la pregunta básica que formula la filosofía de la historia: ¿Cuál es la fuerza que mueve a los humanos? En el siglo XVIII había dos respuestas posibles, según lo comenta Collingwood: "*De acuerdo con el punto de vista greco-romano, revisado por el Renacimiento y reafirmado por la Ilustración, la fuerza que movía el progreso en la historia humana era la sabiduría humana, la virtud humana, el mérito humano en general*".²⁹² Esta primera contestación es una referencia al hombre como medida de todas las cosas, *homo mensura*, auto determinado, capaz de tomar responsabilidad y control de su historicidad. La otra respuesta es muy distinta a la primera, pero que también fue válida en su momento histórico según Collingwood: "*De acuerdo con el punto de vista cristiano, que prevaleció desde fines del Imperio Romano hasta los últimos tiempos de la Edad Media, era la providencial sabiduría y el cuidado de Dios, que obran a pesar de la necedad y la maldad humanas*".²⁹³ En esta última, la voluntad divina es un punto que contrasta con la libertad humana que sostienen los ilustrados. Sin embargo Kant en sus argumentaciones no se inclina por ninguna de estas dos explicaciones, ni siquiera llega a mencionarlas, se sale de estos esquemas y brinda una propuesta muy distinta, que según Collingwood sería la siguiente: "*esta fuerza es, ni más ni menos, la maldad de la naturaleza humana; los elementos irracionales e inmorales de soberbia, ambición y codicia*".²⁹⁴ Kant ofrece una explicación bastante pesimista, sin Dios ni autodeterminación, sobre cuál es el motor que permite el despliegue de la historia, una visión que comparte con Voltaire, que este último plasma en su obra *Cándido*. Kant no hace referencia a

²⁸⁹ Idem.

²⁹⁰ Robin George Collingwood, *Idea de la Historia* /traducción de Edmundo O'Gorman y Jorge Hernández Campos, México: Fondo de Cultura Económica, 1965, pp. 101.

²⁹¹ Ibid; p. 104.

²⁹² Ibid; p. 105.

²⁹³ Idem.

²⁹⁴ Idem.

tintes teológicos, según hizo Hegel o el esquema medieval, es más bien parecida a la visión Ilustrada en una relación de antítesis entre razón-pasión, que a partir de la acción temporal del progreso la tutelar razón transforma a la pasión, la utiliza como medio para que al final la razón se revele plenamente en la historia en el Estado Cosmopolita.

Tanto Kant como Hegel indagan en la maraña de acontecimientos queriendo encontrar algo que le brinde consistencia a los hechos, tal y como si fueran guiados por una "cierta mente", han buscado responder a la pregunta fundamental que se hace la disciplina que estudian: ¿A qué fin último son ofrecidos una y otra vez estos sacrificios? A esto Löwith contestó: *"esta pregunta surge necesariamente en nuestro pensamiento. Pero más bien se infiere que en donde surge es en nuestro pensamiento occidental"*.²⁹⁵ Según Carl Löwith el planteamiento que se hace la filosofía de la historia por querer encontrar un sentido a los acontecimientos sería una interrogante que surge exclusivamente en el esquema conceptual del tiempo según la visión occidental, específicamente la judeo-cristiana. *"El que la historia se dirige hacia un fin último, y que se gobierna providentemente por una suprema percepción y por una suprema voluntad. En expresión de Hegel, por espíritu o razón como la esencia absolutamente poderosa, es esencialmente un supuesto hebreo y cristiano."*²⁹⁶ Los pueblos de la antigüedad, en el caso de los griegos, tenían una concepción cíclica del tiempo en donde no había un principio ni final definidos, sino un transcurso repetitivo de eventos de manera indeterminada tal y como sucede en la naturaleza como en el día y la noche, las estaciones del año o las revoluciones de los astros. De esto las acciones de los hombres y los estados eran las únicas susceptibles de ser conocidas y estudiadas. *"El concepto de historia es una creación del profetismo [...] Él consiguió lo que el intelectualismo griego nunca pudo crear. En la conciencia griega el historiador es sinónimo de saber a secas. Por eso, la historia sólo mira hacia el pasado para los griegos. El profeta, en cambio, es vidente [...]"*.²⁹⁷

Para los antiguos, lo que nosotros llamamos planetas eran los dioses mismos que vivían en lo alto, inmortales y poderosos, observando eternamente al mundo y las acciones de los hombres, esto es la unidad y totalidad de lo que es siempre y por naturaleza. En contraste el judaísmo propone momentos bien definidos de tiempo como la creación del mundo y del hombre y una posterior llegada del mesías, en una suerte de progresión y esperanza para alcanzarla. *"Si se tiene en cuenta que Herodoto y Deuteroisaias eran casi contemporáneos, se podrá medir la distancia que separa la sabiduría griega de la fe bíblica."*²⁹⁸

²⁹⁵ Löwith, Karl, 1956: *El sentido de la historia ... op. cit;* p. 63.

²⁹⁶ Ibid; p. 64.

²⁹⁷ Hermann, Cohen, *Die Religion der vernunft sus den quellen des judentum* (La religión de la razón desde las fuentes del judaísmo), Fock, Leipzig, 1919, p. 307.

²⁹⁸ Karl Lowith, *El hombre en el centro de la historia, Balance filosófico del siglo XX*, traducción por Adan Kovacsics, Barcelona, Herder,1998, p. 320.

El cristianismo agrega a la visión hebrea un momento de caída en el pecado, posteriormente la oportunidad de ser salvado con la llegada de Cristo y por último un juicio final, sentido escatológico, en que culminará la creación y se dará un castigo o recompensa a los individuos según sus méritos al haber seguido las reglas de conducta que estableció la divinidad. A partir de este esquema de temporalidad lineal, con hitos claramente definidos, es de donde surge el supuesto básico de los filósofos de la historia de un punto netamente establecido en el tiempo al cual se dirigen los acontecimientos a modo de consumación, como si fuera la moraleja del relato histórico en su totalidad. *“la moderna conciencia histórica se origina con el pensamiento hebreo y cristiano, esto es, con la consideración escatológica hacia una consumación futura”*.²⁹⁹

Otro supuesto es el de que la llegada a este momento final, a modo de conclusión del transcurso de la historia, es guiada por la sabia mano de la divinidad, lo que se ha venido mencionando como la *“tal mente”*, una entidad que está por encima de la historia, y que al mismo tiempo está dentro de ella, que es capaz de conocerla y conducirla a modo de que pueda llegar irremediamente al punto final previsto. Las propuestas de Kant y Hegel emergen desde estos postulados elementales, las varias centurias de tradición cristiana en el hemisferio occidental donde habitaban los inclinó a elaborar sus argumentos desde esta perspectiva. Partían asumiendo como tal estas premisas, como parte primordial de un esquema que pretende darle un sentido a la historia.

En lo referente a la historia hay tres preguntas capitales: ¿Cómo acontece? Se tiene a las investigaciones historiográficas para responderla sin mayores complicaciones. La siguiente pregunta es: ¿Por qué sucede la historia? Aquí el análisis filosófico puede ayudar a establecer ciertas bases para solucionarla, aunque no es tarea fácil. Y por último: ¿Para que transcurre la historia? Esta última no hay forma de contestarla, Ferrater Mora en su texto *Cuatro visiones de la historia universal* da también una respuesta a esta interrogante: *“Para qué transcurre la historia es cuestión imposible; para afrontarla no hay más remedio que acudir a la imaginación”*.³⁰⁰ Desde la perspectiva de Ferrater, Kant y Hegel; para poder efectuar sus planteamientos, tuvieron que recurrir a la imaginación, aunque no tuvieron el suficiente cuidado al usarla en sus especulaciones. En la búsqueda del tan anhelado sentido de la historia, suponiendo que hay una ley que le da orden a los acontecimientos, se deja de pisar el terreno sólido de lo lógico y racional, incluso de lo real. *“La historia no puede explicarse por algo ajeno a ella, pues en tal caso se desvanecería su realidad. Por el otro, no puede explicarse por sí misma, pues en tal caso carecería de sentido buscarle un fin. Hay, pues, que imaginar algo que esté más allá de ella y que sin embargo, sea capaz de seguir manteniendo su esencia y prestancia.”*³⁰¹ Esta declaración de Ferrater Mora dice que para solucionar el enigma que engloba a la historia no es posible aplicar la descripción, como hace la historiografía, ni el análisis filosófico, parece que en esta aventura por el sentido de la historia las únicas herramientas que pueden utilizarse son la imaginación o el ensueño.

²⁹⁹ Ibid; p. 222.

³⁰⁰ Ferrater Mora J: 1984, *Cuatro visiones de la historia universal...* op. cit; p. 18.

³⁰¹ Idem.

Elaborar una filosofía de la historia implicó para Kant y Hegel el uso de recursos para explicarla desde algo que está más allá de ella y, a pesar de esto, la mantiene. En ambos filósofos aquello que está más allá de la historia es lo que la justifica y al mismo tiempo constituye su motor; en Kant esto es las pasiones que progresan hasta volver a la especie racional. En el caso de Hegel lo es la plenitud de la idea, la autoconciencia de la libertad que el ser humano va poco a poco alcanzando a través de las fases de desarrollo. *“Esto es lo que nuestros visionarios piensan últimamente acerca de la historia y de su sentido. Por eso hemos dicho que al llegar a este punto sus especulaciones se convierten en sueños. Hubiéramos podido agregar: y en mitos.”*³⁰² Ferrater sostiene que en el estudio de la filosofía de la historia los varios autores que han indagado este tema han llegado a acuñar mitos para su comprensión.

Sobre la explicación teleológica de la naturaleza que plantea Kant, Collingwood menciona: *“El punto de vista de Kant es que si no empleamos metáforas de este tipo no podemos absolutamente hablar o pensar de la naturaleza. De parecida manera, sostiene el, no podemos pensar en la historia sin emplear metáforas similarmente teleológicas.”*³⁰³ Una metáfora, según la Real Academia Española, es definida como sigue: *“Tropo que consiste en trasladar el sentido recto de las voces a otro figurado, en virtud de una comparación tácita.”*³⁰⁴ El empleo de una metáfora, en el ámbito de la filosofía de la historia, implica el uso de un auxiliar para el pensamiento, herramienta que la abstracción utiliza para volver un elemento poco comprensible en algo más manejable. Sería una especie de lenguaje o codificación que tiene que inventarse para poder describir aquel fenómeno mínimamente cognoscible llamado sentido de la historia. El resultado es una mitología de la historia. En el momento en que se busca un sentido a la historia se entra al terreno de la imaginación, de la metáfora, se recurre a este instrumento que la razón utiliza para darle forma a los rasgos irregulares de una historia que parece hecha de azar, locuras y sin sentido. Según Ferrater Mora y Collingwood las metáforas de la historia son confeccionadas por la filosofía en un intento por darle significado y propósito a algo que, concretamente, parece no tenerlo.

Según la experiencia de las civilizaciones antiguas si hay un propósito del mundo, tal como también sostiene la visión judeo-cristiana. *“El deseo revolucionario de realizar el reino de Dios es el punto elástico de toda cultura progresiva y el comienzo de la historia moderna.”*³⁰⁵ Es solamente en el contexto secularizado de la actualidad occidental donde el pensamiento lógico-racional, a diferencia del pensamiento mágico-religioso, se topa con un muro que solo puede flanquear utilizando instrumentos prestados del pensamiento mágico-religioso, de la metáfora, el mito. Ferrater Mora comenta: *“Platón insistió en poner de relieve que ciertas cuestiones no pueden*

³⁰² Ibid; p. 21.

³⁰³ Robin George Collingwood, *Idea de la historia ...* op. cit; p. 100.

³⁰⁴ <http://buscon.rae.es/drae/srv/search?id=ONHtV8vf3DXX2FCwKLog>

³⁰⁵ Friedrich, Schlegel, *Lyceum, numero 123, Athenäums-fragmente, en Kritische Ausagabe, I. c; Band II, 1967, p. 192.*

tratarse si no es teniendo mitos en torno a ellas. La visión de la historia culmina así en una mitología de la historia; el concepto cede el paso a la metáfora".³⁰⁶ Lo que se presencia en esta frase son los límites de la razón, el pensamiento quiere ir más lejos de lo que puede acompañarla la lógica, la racionalidad y la experiencia, tal como Kant lo contempló en el prólogo a la primera edición en la *Critica de la razón pura*: "Al hacer una rápida inspección de esta obra se creará percibir que su utilidad es sólo negativa, a saber, la de no aventurarnos nunca, con la razón especulativa, más allá de los límites de la experiencia; y ésa es, en efecto, su primera utilidad".³⁰⁷ Tanto Kant como Hegel intentan apegarse al examen de la experiencia, de los hechos en la naturaleza para de aquí justificar su aproximación, así hace el primero, o en los eventos acaecidos y en los métodos de la historia, en el segundo. No obstante por más que se quiera escudriña en estos métodos ninguno de ellos tiene consistencia empírica acerca de un propósito histórico, hay elementos historiográficos y analítica filosófica, pero en lo respectivo al propósito, por más argumentaciones y sistematizaciones, solo hay especulaciones. Continuando con la *Critica de la razón pura*: "Pero ésta se vuelve positiva, tan pronto como se advierte que los principios con los cuales la razón especulativa se aventura a traspasar sus propios límites en verdad no tiene por resultado un ensanchamiento de nuestro uso de la razón".³⁰⁸

Sin embargo esta es la única forma en que puede accederse a la búsqueda de sentido y propósito, no solo en este caso de la historia. Los filósofos de la historia incorporaron la metáfora a su arsenal teórico, pero, como se mencionó, lo hicieron con poco cuidado. La metáfora es una herramienta muy efectiva en el establecimiento de ideas que intenten responder a las preguntas por "el sentido de...", no obstante también es muy arriesgado su empleo: "El mito es peligroso solamente cuando no tenemos conciencia de su presencia, cuando no advertimos que está destinado, tanto como a hacernos comprender de algún modo la realidad, a consolarnos de ella".³⁰⁹ Según esta declaración de Ferrater Mora el uso del mito implica reconocerlo en cuanto tal, como instrumento, no como verdad por sí misma. En el establecimiento de metáforas para entender la historia y su finalidad, los teóricos, y los lectores de estos, se han quedado prendidos de la herramienta sin entender su verdadero propósito. A manera del sujeto que se queda estupefacto mirando fijamente a la mano que apunta a la luna, perdiéndose del espectáculo y belleza de la luna en sí misma.

Por todo lo que se ha mencionado como críticas a la filosofía de la historia de Kant y Hegel solo queda decir que sus exposiciones podrían establecerse como consolaciones de la historia, no como sistemas que indiquen hacia donde se dirigen los acontecimientos. Ya lo había mencionado Ferrater Mora: "De hecho, sus visiones de la historia son -y de modo eminente- consolaciones por

³⁰⁶ Ferrater Mora J: 1984, *Cuatro visiones de la historia universal...* op. cit; p. 21.

³⁰⁷ *KrV*, B 16 (24).

³⁰⁸ *Idem*.

³⁰⁹ Ferrater Mora J: 1984, *Cuatro visiones de la historia universal..* op. cit; p. 22.

la historia".³¹⁰ Ante los evidentes sesgos de la cultura occidental donde habitaron estos dos filósofos y la confusión en el empleo de la metáfora, solo queda asumir sus argumentos como un apaciguamiento al pesar y desconcierto que causa el embrollo de los actos humanos. En cuanto al sentido de la historia Löwith comenta: *"la historia no tiene resultado. Nunca ha habido, y nunca habrá, una solución inmanente al problema de la historia"*.³¹¹ Después de todo parece que la historia no se dirige a ningún lado en específico, ni puede ser guiada por ninguna entidad sobre humana ni por la razón. Ya lo había mencionado Hegel, citado por Collingwood: *"Esto es lo que resulta de tratar la historia como racional. La moraleja es que la historia no es pensamiento humano que se desenvuelve, sino solo hechos brutos"*.³¹² Si fuese pensamiento humano desplegado en el tiempo podría haber un desenlace racional, ordenado y con propósito definido, no obstante el hecho bruto no tiene orden, propósito ni razón.

³¹⁰ Idem.

³¹¹ Löwith, Karl, 1956: *El sentido de la historia ... op. cit;* p. 217.

³¹² Robin, George, Collingwood, *Idea de la historia ... op. cit;* p. 125.

BIBLIOGRAFIA

Obras de Immanuel Kant

Las obras de Immanuel Kant se consignan, en orden cronológico, de acuerdo a la *Kant gesammelte Schriften*, hrgs. Von der Königlich Preußischen, bzw. der Deutschen Akademie der Wissenschaften, Berlin et alia, 1902 y ss. [*Escritos completos de Kant*, editados por la Real Academia Prusiana, luego Academia Alemana de las Ciencias, Berlín y otros lugares, 1902 y ss. (29 volúmenes)], la que se abrevia como *Ak*; indicándose a continuación el volumen y número de páginas en donde se encuentra la obra en cuestión. Se indica seguidamente la traducción al español de la cual se cita.

1784, Ak. VIII, 15-31: *Idee zu einer allgemeinen Geschichte in weltbürgerlicher Absicht*. “Idea de una historia universal en sentido cosmopolita”, en *Filosofía de la historia*; prólogo y traducción de Eugenio Ímaz, 2ª edición, México, Fondo de Cultura Económica, 1979.

1784, Ak. VIII, 33-42: *Beantwortung der Frage: Was ist Aufklärung?* “Respuesta a la pregunta: ¿Que es la ilustración?”, en *Filosofía de la historia*; prólogo y traducción de Eugenio Ímaz, 2ª edición, México, Fondo de Cultura Económica, 1979.

1787, Ak. III 1-552: *Kritik der reinen Vernunft* [2ª edición], *Crítica de la Razón Pura*, traducción, estudio preliminar y notas Mario Caimi, México, Fondo de Cultura Económica, 2011.

1786, Ak. VIII, 107-123: *Mutmaßlicher Anfang der Menschengeschichte* “Probable inicio de la historia humana”, en *Filosofía de la historia*; prólogo y traducción de Eugenio Ímaz, 2ª edición, México, Fondo de Cultura Económica, 1979.

1790-1793, Ak. V, 165-485: *Kritik der Urteilskraft*, “Crítica de la facultad de juzgar”, Traducción, Francisco Larroyo, México, Porrúa, 1978.

1798, Ak. VII, 77-94: *Erneuerte Frage: Ob das menschliche Geschlecht im beständigen Fortschreiten zum Besseren sei*; segunda sección de *Der Streit der Fakultäten in drei Abschnitten*. “Replanteamiento de la cuestión sobre si el género humano se halla en continuo progreso hacia lo mejor”, segunda sección de El conflicto de las facultades en tres partes, en *Filosofía de la historia*; prólogo y traducción de Eugenio Ímaz, 2ª edición, México, Fondo de Cultura Económica, 1979.

Cohen, Hermann, *Die Religion der Vernunft aus den Quellen des Judentum* (La religión de la razón desde las fuentes del judaísmo), Fock, Leipzig, 1919.

Collingwood, Robin, George, *Idea de la historia* /traducción de Edmundo O’Gorman y Jorge Hernández Campos, México, Fondo de Cultura Económica, 1965.

Colomer, Eusebi, *El pensamiento alemán de Kant a Heidegger, Tomo primero, La filosofía trascendental: Kant*, 2ª edición, Barcelona, Herder, 2001.

Colomer, Eusebi, *El pensamiento alemán de Kant a Heidegger, Tomo segundo, El idealismo: Fichte, Schelling y Hegel*, 2ª edición, Barcelona, Herder, 2001.

Ferrater Mora, José, *Cuatro visiones de la historia universal*, Madrid, Alianza Editorial, 1984.

Hegel, Georg, Wilhelm, Friedrich, *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal / prólogo de José Ortega y Gasset ; advertencia de José Gaos*, Madrid, ed. Alianza, 1999.

Hegel, Georg Wilhelm Friedrich Werke, vollständige Ausgabe / Bd. IX, Vorlesungen über die Philosophie der Geschichte / hrsg. von Eduard Gans.

Löwith, Karl, *El sentido de la historia*, Implicaciones teológicas de la filosofía de la historia/traducido del inglés por Justo Fernández bujan, Madrid, Aguilar, 1956.

Lowith, Karl, *El hombre en el centro de la historia, Balance filosófico del siglo XX*, traducción por Adan Kovacsics, Barcelona, Herder, 1998.

Rousseau, Jean, Jacques, *El contrato social*, Valladolid, Maxtor.

Schlegel, Friedrich, *Lyceum, número 123, Athenäums-fragmente, en Kritische Ausagabe, I. c; Band II*, 1967.

Weber, Max, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003.

Bibliografía en línea

Immanuel Kant: Bereitstellung und Pflege von Kants Gesammelten Werke in elektronischer Form. Institut für Kommunikationsforschung und Phonetik, Universität Bonn. [Prof. Dr. Bernhard Schröder, el Dr. Hans-Christian Schmitz (Presentación, Kantiana) Dr. Bernhard Fisseni (Servidor web).] [Fecha de actualización 2008] Contiene los textos íntegros de las Obras completas de Immanuel Kant según la edición de la Academia Alemana de las Ciencias, incluyendo la paginación de la misma. Consultada el 13 de abril de 2014.

URL: <http://korpora.zim.uni-duisburg-essen.de/Kant/>

<http://www.rae.es/> <http://buscon.rae.es/drae/srv/search?id=ONHtV8vf3DXX2FCwKLog>

Ludwig Feuerbach, *Principios de la filosofía del futuro*, Verlag, Comptoirs, Biblioteca Estatal de Baviera, Digitalizado 30 Oct 2013.

http://books.google.com.mx/books?id=bajZAAAACAAJ&pg=PA11&dq=Feuerbach+Grunds%C3%A4tze+der+Philosophie+der+Zukunft&hl=es&source=gbs_toc_r&cad=3#v=onepage&q=Feuerbach%20Grunds%C3%A4tze%20der%20Philosophie%20der%20Zukunft&f=false

Bibliografía complementaria

Estiú, Emilio, *La filosofía kantiana de la historia; estudio introductorio para su edición de Filosofía de la historia, de Emmanuel Kant*. Buenos Aires, Nova, 1958.

Navarro Cordón, Juan Manuel y Pardo, José Luis. *Historia de la Filosofía*, Madrid, Anaya, 2009

Valey, Paul, *Discours de l'histoire*, 1932. Discours de l'histoire [prononcé à la distribution solennelle des prix du lycée Janson-de-Sailly, le 13 Juillet 1932].

Walsh, William, Henry, *Introducción a la filosofía de la historia*, [Título original: *An introduction to philosophy of history* 1961]. Traducción de Florentino M. Torner, México, siglo XXI, 1968.